

Historia de Vida *Una Narrativa de Experiencias*



JOSE ENRIQUE DUARTE MONTENEGRO



Historia de Vida Una Narrativa de Experiencias

© José Enrique Duarte Montenegro

2021

HECHO EL DEPOSITO DE LEY

Depósito Legal es: AR2020000081

Según consta en Providencia Administrativa N° 064-2019 de fecha 17 de septiembre 2019, emanada de la Dirección del Instituto Autónomo Biblioteca Nacional y de Servicios de Bibliotecas.

Diagramación de la Publicación:

Lic. José Rogelio Contreras

Dr. José Enrique Duarte Montenegro

Dedicatoria

A mis Ancestros quienes condujeron estas líneas a través de los signos, significados e identidades familiares llevando mi escritura en el abrazo cálido que enlaza mi yo interior con sus almas para que emergiera la narrativa de las experiencias y vivencias que movieron las aguas de los recuerdos, para alinear me en el logro, de concluir esta publicación, que les dará a ellos y a mi persona, la Paz.

A las Memorias de Tres grandes seres humanos: Mi Querido Padre José Henrique Duarte Hernández, mi Admirado Tío Gustavo Enrique Daboín Piñeiro y mi apreciado Hermano Rafael Enrique Duarte Montenegro.

A la Memoria de mi Gran amigo Pedro Villalba, un ser de luz quien fue la persona que celebro conmigo estas líneas, insertas en las Constelaciones Familiares como vivencia palpable de los ancestros.

A las voces de los actores sociales del noble pueblo de Tovar estado Mérida por ser ellos exponentes de nuestra cultura autóctona y fieles defensores de las tradiciones, costumbres y creencias Venezolanas. Un recóndito lugar de los Andes, donde nació mi padre y los ancestros que constelaron esta narrativa de experiencias.

A mi Familia Duarte Montenegro.

Agradecimiento

A mi amiga Ana Sierra de Visval por brindarme su apoyo incondicional para la realización de esta publicación, tanto en el prólogo, consejos, anécdotas y vivencias que despertaron mi deseo de escribir.

A mis amigas, María de los Ángeles Ramoni, Miriam Mejías y Betty Lobato por sus acertados consejos en el estilo y redacción.

A María Fernanda Farías, por su apoyo en la ejecución de las normas establecidas en las publicaciones, adaptadas a la sensibilidad de un discurso cualitativo.

A Rogelio Contreras, por sus aportes en la diagramación y edición.

Prólogo

La historia de vida como método de investigación es un género de surgimiento reciente, el cual procura centrarse en el modo de vida de los individuos, más allá de los grandes hechos, que habitualmente son los que se presentan en la historia convencional. Las historias o narraciones se han compartido en todas las culturas, desde tiempos ancestrales; como medio para entretener, educar, mantener la cultura o inculcar un sistema de valores morales de generación en generación.

Desde el origen de las Ciencias Sociales se vislumbra la importancia de las historias de vida; por el contexto en el cual debía ser concebido el hombre, como punto de partida en los diferentes dominios de esas ciencias; jugándose aspectos morales, políticos y/o sociales que lo caracterizaran; aunque no fue hasta el siglo XX cuando realmente se comienza a trabajar con el método y/o técnica de Historias de Vida, en el marco de la Investigación Cualitativa, tal como se conoce actualmente. La dinámica del mundo actual, exige cada día más el trabajo mancomunado entre las personas y/o comunidades, para el logro de un mundo mejor en todas sus dimensiones; dentro de esta dinámica se impone el hecho de conocer, comprender e interpretar la vida de los seres humanos dentro de su contexto.

El Dr. José Enrique Duarte en este libro "Historias de Vida. Una Narrativa de Experiencias", realiza un detallado análisis sobre el tema Historias de Vida, como método de Investigación cualitativa; desde sus orígenes hasta nuestros días; y como esta se adecúa de manera muy particular en la búsqueda de respuestas a las interrogantes que se plantean en este tipo de investigación, basándose en su enfoque epistemológico para el estudio de los hechos sociales.

Es importante resaltar como el autor profundiza en aspectos de interés sobre las innovaciones que se han producido en las últimas décadas, en relación a la amplitud de criterios a utilizar por el investigador al implementar este método de investigación.; además hace una proyección tridimensional sobre este tema; pues

no sólo se involucra como investigador, sino que también forma parte de una historia de vida personal, al narrarnos la de su padre, y la tercera dimensión la constituye su rol como docente, que se conjuga dentro de todo este contexto.

Esta peculiaridad le confiere a esta obra, pinceladas muy especiales y ejemplarizantes para futuros estudios de este tipo. Por otra parte cabe resaltar un aspecto de gran importancia, como lo es la manera de narrar los relatos de su padre; cumpliendo así con una premisa que contribuye de manera decisiva con la validez de toda investigación; lo cual se resume en una frase de Charles Montesquieu, a propósito de este tema:

“Décrire ce qui est, non ce qui doit être”

Finalmente quiero agradecer al Dr. Duarte en nombre de todos los lectores de esta obra, y en el mío propio; el compartir esa interesante y muy familiar historia de vida; que sin dejar de lado la rigurosidad como investigador, nos hace sentir en un ambiente muy amigable.

Dra. Ana Sierra de Visval

Índice del libro

Capítulos		Págs.
Prólogo.....		III
Índice del Libro		V
Capítulo 1	Significados, orígenes y recorridos de la Historia de Vida	2
Capítulo 2	Elementos que distinguen la Historia de Vida	17
Capítulo 3	Dimensiones del conocimiento de la Historia de Vida	35
Capítulo 4	Metodología cualitativa de la Historia de Vida	49
Capítulo 5	Concertando la mirada del investigador: Metodica en la Historia de Vida	63
Capítulo 6	Técnicas e instrumentos utilizados en la Historia de Vida	82
Capítulo 7	Historia de vida en la construcción teórica de una tesis doctoral cualitativa	117
Capítulo 8	Experiencias y vivencias en la Historia de Vida de José Henrique Duarte Hernández	138
Referencias Bibliográficas y Electrónicas.....		178



*Af  rate a tus sueños, porque s   los sueños mueren, la vida es un
pájaro con las alas rotas, que no puede volar.*

Langston Hughes

Significados, orígenes y recorridos de la Historia de Vida

Los significados de las Historia de Vida son variados y múltiples porque se tienen muchas miradas, formas de percibir y captar lo que significa y acontece en la vida de un ser humano, desde todas sus dimensiones y características las cuales son compuestas en aristas y fisionomías, porque cada ser es único, irrepetible, mutable y distinto en un mundo de vida colmado de diversos escenarios, relaciones, comportamientos y acciones humanas, por tal comprensión, distintos autores exhiben diferencias y similitudes que enriquecen la conceptualización, para que el lector saque su propia interpretación personal, desde una mirada que comprenda e interprete las características que la posicionan como una investigación cualitativa.

En términos conceptuales, el uso polisémico de la expresión “Historia de Vida” genera confusión terminológica debido a que la variedad de vocablos existentes en torno al método cualitativo dificulta su definición y clasificación (Sandín, 2003). La utilización poco precisa de la expresión “Historia de Vida” inclina a delimitar su significado, apoyándonos en las definiciones reflejadas en la literatura específica, análisis que ayuda a delimitar los aspectos más significativos que encierra este término.

En este sentido, se pretende apreciar las definiciones de las Historias de Vida, que no es una tarea fácil, porque se puede constatar que los autores seleccionados se sitúan en una franja de setenta años, desde los primeros atisbos de las historias de vida hasta la actualidad, contemplando tanto autores europeos como latinoamericanos. En relación a la pregunta qué es la historia de vida, en las nueve definiciones analizadas, el término que más se repite es el de relato, en ocasiones acompañado del apelativo extenso y, con menor frecuencia se utilizan los términos: narración, enunciación, memoria o texto, tal como se evidencian en la conceptualización de las Historias de Vida en el siguiente cuadro:

Cuadro 1

Conceptualización de la Historia de Vida

Autor	Definiciones
Blumer(1939:29)	Es un documento humano, es un relato de la experiencia individual que revela las acciones de un individuo como actor humano y participante en la vida social.
Simmons (1942:385)	Es el detallado relato de comportamiento de un individuo en su entorno, puede ser un relato dinámico que funda a un individuo en atrevido relieve y explique como ha ocurrido que el actué de determinada manera en un momento dado.
Langnes (1965:4-5)	Hace referencia a un extenso registro de la vida de una persona, como es presentada tanto por las personas mismas como por otra o por ambos, ya sea escrita por el protagonista u obtenida por entrevistas o por ambos medios.
Peneff (1990; 54)	La historia de vida no tiene como objetivo único la reconstitución de la memoria subjetiva sino también de la información sobre el entorno social inmediato del individuo.
Bertaux (1996:17)	Una reconstrucción hecha por el investigador de la vida de un sujeto, que permite documentar la forma en que se presenta el contexto social en la biografía de las personas.
Moreno (1998)	Es un enfoque va más allá de lo técnico procedimental. Desde su punto de vista, este método tiene claras implicaciones en la manera de entender la realidad social y los mecanismos a través de los cuales se estructura y se construye la misma. Se resalta la subjetividad como fuente de conocimiento y aboga por una co-investigación in-vivenciada.
Sanz (2005:102)	Es ejemplo de un recorrido personal teniendo en cuenta que los individuos están insertos en un contexto sociocultural, económico y político específico. A través de la misma se les da voz, se les da protagonismo y visibilidad, mostrando una mirada distinta de la historia oficial.
Mallimaci y Giménez Béliveau (2006:2)	Consiste en describir ampliamente el recorrido de la vida de una persona donde los hechos cronológicos son el hilo conductor.
Ruiz Olabuénaga (2012:9)	Busca descubrir la relación dialéctica, la negociación cotidiana entre aspiración y posibilidad, entre utopía y realidad, entre creación y aceptación; por ello, sus datos provienen de la vida cotidiana, del sentido común, de las explicaciones y reconstrucciones que el individuo efectúa para vivir y sobrevivir diariamente.

En esta línea argumentativa, a manera de definir, entender o apreciar una definición de la historia de vida, dada las múltiples definiciones que pueden obtenerse de un mismo concepto, es posible remitirse a que la historia de vida es la forma en que una persona narra de manera profunda las experiencias y vivencias en función de la interpretación que ésta le haya dado a su vida y el significado que se tenga de una interacción social. Esto es cónsono con los planteamientos de Blumer (1969), quien indica que los seres humanos actuamos a base de los significados que las cosas o eventos tengan para nosotros.

En la historia de vida se recoge aquellos eventos de la vida de las personas que son dados a partir del significado que tengan los fenómenos y experiencias que éstas vayan formando a partir de aquello que han percibido como una manera de apreciar su propia vida, su yo, su mundo y su realidad social. En virtud, de la conceptualización expresada, por lo complejo y dinámico del eje temático, se tomaron aquellos aspectos representativos que delinearon su trascender histórico en combinación con los autores que brindaron aportes que la enmarcaron dentro la cientificidad y contextos históricos, políticos y sociales, desde el punto de vista de los hechos significativos ocurridos a lo largo de su creación hasta nuestros días, a continuación se enuncian los orígenes y recorridos de la Historia de Vida:

Orígenes y recorridos de la Historia de Vida

En los recorridos de las Historias de Vida, surgen las ideas de Plummer (1989), que hace una interesante historia de los documentos personales. En este sentido, destaca el origen del relato de vida durante la Edad Media donde subraya las Memorias que tuvieron su primacía hasta los albores de la Ilustración como hechos o sucesos memorables y tuvieron en países como Inglaterra una reseñable repercusión. Sin embargo, el análisis retrospectivo pone de manifiesto que el uso de las historias de vida y, en general, de la metodología cualitativa como tal, no aparece hasta principios del siglo XX, bajo la tutela de dos orientaciones científicas con evidentes puntos en común: la antropología cultural y la sociología cualitativa.

En el despertar de la comprensión del ser humano, en las primeras décadas del siglo XX, emerge un estilo de pensamiento y manifiesto del hecho social, desde lo humanístico y transformador nace la Primera Escuela de Chicago, que tiene una orientación netamente cualitativista, pues, se insistirá en el uso de documentos personales, en el trabajo de campo sistemático, en la interpretación de todo tipo de fuentes documentales. El enfoque es, por tanto, claramente cualitativo y encaminado a estudiar la realidad social desde dentro de ella misma.

En esta alborada de conocimiento, dos fueron los temas principales que ocuparon las investigaciones de la Escuela de Chicago: la inmigración y la delincuencia, principalmente la juvenil. William Thomas trabaja, especialmente, sobre la inmigración y los problemas que presenta en la ciudad de Chicago de principios del siglo XX. A los estudiosos estadounidenses les resultaban incomprensibles las conductas delictivas de muchos inmigrantes, pues ellas se salían del marco de los parámetros en que ese mismo tipo de comportamientos tenía sentido en la tradición delincuencial de sus propios connacionales.

En la perspectiva teórica del interaccionismo simbólico, para Thomas era necesario penetrar en el significado subjetivo que los delincuentes polacos le daban a sus actos. Pero, al trasladarse a Polonia para recoger toda la documentación posible sobre el campesinado polaco, se encuentra con Florián Znaniecki quien por su cuenta venía ya estudiando la sociología de la emigración. Juntos trabajarán desde entonces en lo que será la gran obra de la *Escuela de Chicago*, "*The Polish Peasant*" ("El Campesino Polaco"), cuya primera parte es publicada en 1918. En esa obra se reúne una enorme cantidad de documentos: cartas, artículos de periódicos, archivos de tribunales, sermones de los sacerdotes de las comunidades polacas tanto en Polonia como en Chicago. Pero lo más importante es que Thomas y Znaniecki marcan un hito en este proceso de darle valor y precisar su investigación como documento *científico*; con sus exigencias de "objetividad" y rigor metodológico, le dan un estatuto de "cientificidad".

La obra de Thomas y Znaniecki con el trasfondo de la emigración europea a EEUU, y los importantes trabajos de autores en la segunda década del siglo XX, como por ejemplo P. Radin (1920, 1926), E. Sapir (1921), C. Parsons (1922), entre otros, sobre las condiciones socioculturales de los indios norteamericanos, marcan las líneas directrices de esta tradición. En ambos casos, por un lado la llegada a Estados Unidos de fuertes contingentes migratorios, que no tuvieron más remedio que adaptarse a una realidad social diferente, y por otro, el continuo acoso blanco sobre la población india y su declive constante, proporcionaron un fuerte empuje en EEUU a las historias de vida, como indica (Sarabia, 1990:196).

En esta línea argumentativa, tal y como ponen de manifiesto los principales precursores, las especiales condiciones y las perspectivas conceptuales como el pragmatismo, el romanticismo, el formalismo, el humanismo, que se concitaron en Chicago hicieron posible no sólo que en su Universidad se creara el primer departamento de sociología de Norteamérica, sino además el despertar del interés y desarrollo de los documentos personales como instrumentos útiles para estudiar y adentrarse en determinados campos, casi inexplorados hasta entonces, como la marginación, la exclusión social, los desfavorecidos y los pobres en general,

quienes encuentran el protagonismo que, de otro modo, le es negado por la sociedad dominante.

La importancia e influencia de la Escuela de Chicago en las generaciones posteriores de sociólogos e investigadores en general, rebasa con creces el marco tan concreto de desarrollo del método de las historias de vida, tal y como las produjeron los miembros de la Escuela de Chicago y otros investigadores durante el período comprendido entre los años veinte a los cuarenta, representan la forma más pura de los estudios descriptivos y no han tenido ni la rigurosidad ni la amplitud y atención etnográfica desde entonces.

El progresivo y rápido avance de la metodología cuantitativa a través del impresionante desarrollo de las técnicas estadísticas e informáticas, eclipsó casi por completo los resultados de la investigación basada en el estudio de los documentos personales, cuando no su desprestigio y su propia existencia. Sin embargo, la aplicación casi mimética de los fundamentos conceptuales y metodológicos de las ciencias naturales a las sociales y humanas se ha revelado insuficiente, provocando el consiguiente desencanto en un positivismo ciego y exclusivo. Todo ello ha despertado, desde hace algunos años, un nuevo e inusitado interés por utilizar una metodología alternativa o complementaria que en cualquier caso, pueda ayudar a descifrar una mayor cantidad de dimensiones y significados de la compleja realidad del ser humano.

En sus orígenes y trayectoria, el método de historia de vida desempeña un papel importante en la vida social ya que es la manera de transmitir los conocimientos y experiencias de vida de una generación a otra (Lucca Irizarry & Berríos Rivera, 2009). De hecho, a lo largo de la historia las diferentes culturas han generado una rica variedad de formas orales, escritas y audiovisuales de carácter biográfico, referidas a autobiografías, confesiones, epistolarios o cartas, diarios, memorias y biografías (Sarabia, 1985). De esta forma los cuentos populares, canciones, refranes, leyendas, ritos y rituales, prácticas domésticas y extra-domésticas, hábitos particulares y colectivos, que han constituido y organizado la vida de las diferentes comunidades forman parte de su historia oral (Santamarina y Marinas, 1995).

De igual forma, a lo largo de la historia aparecen narraciones autobiográficas de grandes personajes que permiten conocer el entramado social de un determinado momento histórico. También, en distintas disciplinas tales como la medicina, existe una larga tradición de obras de carácter biográfico, que contribuido significativamente por su carácter terapéutico (Sarabia, 1985).

Respecto a las historias de vida tiene una amplia literatura que alude a sus orígenes (Cornejo, 2006; Kormblit, 2004; Sarabia, 1985; y Valles, 1997). La mayor parte de los autores coinciden en que ha sido aplicada a distintos campos del saber cómo lo son las ciencias sociales y dentro de estas, a disciplinas, tales como la psicología, antropología y sociología.

En la psicología, Freud (1905), recurrió a la interpretación psicoanalítica para el estudio de casos individuales. Más adelante Allport (1942), utilizó documentos personales para entender el desarrollo de la personalidad de los sujetos. Por otro lado, los antropólogos han recurrido a estos relatos para estudiar las similitudes y variaciones culturales de los pueblos y los sociólogos lo han usado para analizar la relaciones entre los grupos y los aspectos socioculturales (Lucca Irizarry obi cit, 2009).

A principios de la década de los 60, aparece la gran obra “*biográfica*” de Oscar Lewis denominada *Los Hijos de Sánchez*. En la introducción castellana se plantean ya los principales problemas conceptuales y metodológicos que las historias de vida suscitan en el investigador: los problemas de confiabilidad, validez y objetividad o, más bien, de superación de la subjetividad tanto del narrador de la historia como del investigador. En este sentido, Lewis (1960:xxvii, xxix), señala que: “La familia Sánchez formó parte de una muestra de setenta y una familias seleccionadas en Bella Vista, ciudad de México para fines de estudio...”, porque “me di cuenta –dice el autor– de que está sola familia parecía ilustrar muchos de los problemas sociales y psicológicos de la vida mexicana de la clase humilde”

Oscar Lewis quien es profesor en la Universidad de Chicago, visita frecuentemente durante tres años y pasa meses enteros con la familia Sánchez, que está compuesta de un padre viudo con dos hijos y dos hijas. Hace numerosas grabaciones de los diálogos con cada uno de los hijos que presenta en la obra en tres series: Una relacionada con su vida de infancia, otra con la adolescencia y primera juventud y la tercera con la plena juventud y adultez; también tiene dos diálogos con el padre, que presenta, uno al principio y otro al fin de la obra. Cada diálogo tiene una unidad, es decir, que si uno de los hijos habló, por ejemplo, cinco veces sobre sus problemas sentimentales específicos de esa edad, los presenta seguidos como si se tratara de uno solo.

En la introducción, el autor lo expresa así: “Las versiones independientes de los mismos incidentes ofrecidas por los diversos miembros de la familia, nos proporcionan una comprobación interior acerca de la confiabilidad y la validez de muchos de los datos y con ello se compensa parcialmente la subjetividad de toda

autobiografía aisladamente considerada”. Es posible que esta visión sea la que ha hecho de la obra *Los Hijos de Sánchez* un clásico de las Historias de Vida y que, incluso, por ello, haya sido llevada al cine.

En la hermenéutica de lo escrito por Lewis en su obra, se destaca los diálogos profundos y vivenciales como los hijos narran el mismo hecho o acontecimiento familiar, social, económico, problemático, desde su experiencia personal (masculina o femenina, hijo mayor o menor); esto aumenta la “objetividad” de las narraciones, pues serían visiones complementarias que brindan aportes significativos a la fiabilidad del estudio enriqueciendo la subjetividad como elemento de interacción social y comprensión e interpretación del fenómeno social que se acontecen en una realidad vivida en un contexto.

En función de lo descrito, en las décadas de los ochenta sobresalen las ideas del italiano Ferrarotti (1981: 4), quien significa que: “La historia de vida – dice– es la contracción de lo social en lo individual, de lo nomotético en lo idiográfico” (1981: 4). Siendo esto así, en la vida de cada cual está toda su sociedad vivida subjetivamente, que es la única manera de ser vivida que una sociedad tiene, pues una sociedad existe en sus miembros o no existe en absoluto.

En el sentir del autor Ferrarotti (1981:45,47), quien expresa que la historia de vida es una práctica en la que las relaciones sociales del mundo en que la praxis se da, son internalizadas y personalizadas, hechas *idiografía*. Esto es lo que justifica poder leer o descubrir toda una sociedad en una historia de vida. Desde la perspectiva que involucra el autor en referencia se reconoce que “todo acto individual es una totalización de un sistema social... El acto es como una síntesis activa de un sistema social, la historia individual es como la historia social totalizada por una praxis: estas dos proposiciones implican un camino heurístico que ve lo universal a través de lo singular, que busca lo objetivo sobre lo subjetivo, que descubre lo general a través de lo particular”.

En el ejercicio hermenéutico que devela el significado de la obra de Ferrarotti, enfatiza que en la historia de cada sujeto están en síntesis todos los grupos por los que ese sujeto ha discurrido y, por lo mismo, toda la sociedad en la que vive. Así, en una sola historia de vida puede estudiarse una sociedad entera, de allí la relevancia que adquiere el estudio de las historias de vida que trascienden los grupos humanos, los espacios y tiempos.

En esa vertiente del conocimiento de las historias de vida surgen dos orientaciones primordiales señaladas por Ferrarotti con la finalidad de un

entendimiento en el uso y aplicación metodológica, estas dos orientaciones son lo nomotético y lo ideográfico.

En la primera orientación se enuncia la experimentación sistemática con objeto de obtener datos objetivos, firmes y cuyos resultados pueden ser generalizados a muchos sujetos, utilizada mayoritariamente por los denominados empiristas y por otra parte, en la segunda orientación se acentúa la importancia de la interpretación de casos únicos, que es lo que le interesa, por encima de todo, es vislumbrar el comportamiento del ser humano, categorizarlo, comprenderlo e interpretarlo que es mayoritariamente utilizado por los interpretativos, fenomenológicos y naturalistas donde lo relevante es la historia de vida del sujeto en su constante comunicación e interacción con los otros, narrada por el autor con sus propias palabras, llevada a su praxis, cotidianidad y singularidad, en un camino heurístico que se resalta la individualidad del ser, interrelación y vivencias con los otros actores sociales en su transitar en la práctica vivencial.

En la posición de Ferrarotti, no se hace desde dentro sino desde la perspectiva del investigador. No exige la transformación del investigador. La historia del investigador, así mismo, no entra en el estudio. Un aspecto, sin embargo, de la posición de Ferrarotti resulta de particular utilidad: para él, en efecto, no se ha de estudiar la "Historia de Vida" como medio para producir un conocimiento externo a ella misma, sino que es la historia la que se estudia, en sí misma, y, en ella, todo lo que porta, pues todo el conocimiento social se encuentra en ella, aspectos relacionados por (Moreno, 2011: 88).

A lo largo de los años 90, la investigación basada en Historias de Vida se incrementada su utilización ya que permite la obtención de datos e información que a través de la metodología cuantitativa no podríamos recoger. En palabras de Korblint (2004) y de Leite (2011), las Historias de Vida se basan en experiencias concretas de la persona en cuestión, a través de las cuales se pretenden recuperar el sentido de la misma vinculándola a experiencias vividas de la personas (dentro de la subjetividad de la misma) y que nos permiten poner de manifiesto y revelar las técnicas de investigación cualitativa, por lo que, como investigadores, debemos tener una posición de "escucha activa y metodológica" (Bourdieu et al. 1999). Además, en continuidad de los aportes metodológicos, Vela (2001) o De Garay (1997), nos indica que las investigaciones cualitativas enmarcadas dentro del área de las ciencias sociales, va a tener su foco de atención en la persona y en el contexto que lo rodea (Goodson, 2004)

En unión de las ideas planteadas, sobresalen los aportes de **Bertaux** (1993), quien enuncia que las historias de vida son tomadas como fuente de

información y utilizadas para encontrar en ella lo que se busca más allá de la indagación. El proceso está en vivo en aquellos que lo han vivido, en el transcurso de la historia que han vivido y en el proceso tal como lo vivieron. Por lo que, manifiesta que habrá que buscarlo en su vida, en su historia de vida. Pero no en toda ella sino en ese tiempo que corresponde al proceso mismo.

Desde la referencia anterior se fundamentan los aportes metodológicos principales relacionados con la saturación donde se reflexiona que cuando un tema se considera completo en cuanto a la información que lo constituye y cuando un nuevo relato de vida no añade nada distinto a lo que aportaron los relatos precedentes que ya no surjan novedades y no añadan nada a lo logrado hasta el ahora. En ese momento, se considera que el tema está razonablemente saturado.

La interpretación de la investigación generada permite evidenciar que una de las características del autor es que se servirá, de relatos de vida más que de historias de vida, por tanto hace hincapié a lo que le ocurre al personaje en un momento determinado de su vida, como lo impacto y trascendió de tal manera de convertirse en un acontecimiento que valora y conforma parte de sus inquietudes y vivencias como ser humano.

Según esta línea de pensamiento, Moreno (1998:17), puntualiza las limitaciones que han tenido los autores anteriores que han trabajado las historias de vida, ya que se han limitado a “editarlas” al modo de una *biografía*, a cuidar la coherencia interna, a suprimir repeticiones y a rellenar vacíos recurriendo a otros materiales. Así, Thomas y Znaniecki –dice– dieron importancia a los materiales secundarios; Oscar Lewis cruza distintas historias –*Los hijos de Sánchez, La vida*– de una misma familia, pero no las interpreta, sino que elabora lo que denomina la “cultura de la pobreza”, pues él “es un observador y no un co-viviente” en cambio, Bertaux multiplica las historias hasta que la información se repiten sin aportar novedad lo que corresponde a la “saturación” informativa, que equivale a “representatividad”. En general, para estos autores, las historias serían, más bien, “historias-testimonio de un modo de vida”.

En este rasgo argumentativo, continua Moreno (1998: 17), refiriéndose a: “Nosotros, en cambio, comentamos la historia porque nos interesa comprender y mostrar el sentido que la constituye, esto es, su propia identidad... No nos servimos de la historia para otro fin sino que en ella nos centramos” Y, más adelante, precisa que: “nosotros estamos convencidos de que el conocimiento del mundo-de-vida popular constituye, desde su punto de partida, *una ciencia total y autónoma*” (*ibídem*, p.29). Esto implica lo que Ferrarotti ha llamado “una

apuesta epistemológica”, es decir, un cambio en las reglas básicas de nuestra racionalidad.

En el enlace diacrónico y sincrónico, del camino histórico de las Historias de Vidas surge en Latinoamérica, un campo de interés que la abarca la sociología brasileña, el sociólogo francés Roger Bastide fue uno de los precursores de la aplicación del método de historia de vida y también del debate teórico– práctico que abarca su aplicación. Metodológicamente, el autor señalado defendió, entre otros aspectos, la utilización del método poético regido por el “principio de los proyectos convergentes que iluminan el objeto estudiado, como en un teatro la bailarina es aprisionada en los múltiples focos de luz que brotan de todos los rincones de la sala” (Bastide 1983:84)

Dentro de este género más amplio, se encuentra la historia de vida que es definida como: “El relato de un narrador sobre su existencia a través del tiempo, intentando reconstituir los acontecimientos que vivió y transmitir la experiencia que adquirió. Narrativa lineal e individual de los acontecimientos que él considera significativos, a través de la cual se delinean las relaciones con los miembros de su grupo, de su profesión, de su clase social, de su sociedad global, que cabe al investigador mostrar” (Pereira de Queiroz, 1991:6).

En este sentido, la trascendencia de la historia de vida en Brasil, la autora Veras (2010:149), acota: “Por lo tanto, vemos que Bastide no está proponiendo la experiencia poética como la única legítima en las ciencias sociales, sino abogando por la necesidad del investigador de recurrir a una pluralidad de métodos para intentar alcanzar niveles cada vez más profundos de complejidad de la realidad social. La simpatía, transfusión de almas, no significa pérdida de sí, sino una estrategia necesaria a quien desea, de hecho, acercarse a aquello que estudia”.

En la transversalidad de las ideas planteadas, la autora brasileña integra las miradas, perspectivas y dimensiones cuando finaliza su publicación diciendo: “Tomar la historia de vida como uno de los métodos capaces de guiar el buceo en las aguas, sean ellas profundas o no –o de sentir el vértigo del debruizarse en la balaustrada para ver mejor aquello que los focos de luz nos permiten aprender de los movimientos de la bailarina (la vida)– es un acto de coraje a ser emprendido por el investigador”

En la hermenéutica de los contenidos mencionados, el autor del libro al transitar en los recorridos de las Historias de Vida en el ámbito latinoamericano, surgen ecos, giros y vibraciones de comprensión producto de las múltiples miradas, camadas y expresiones que develan al ser humano que narra

(informante clave) y quien escucha en la historia de vida (investigador), en su giro interpretativo del acontecer, intimidad, introspección, espontaneidad de lo cotidiano del protagonista de la narrativa, donde emerge el yo consciente en su dualidad con el otro, lenguaje, interrelación e interacción, donde afloran emociones y sentimientos que se escapan del sentir del vértigo en la inmersión como lo menciona (Veras, 2010).

En la continuidad de la reflexión del pensamiento, el autor del libro deslumbra en los movimientos de la bailarina (la vida) una serie de interrogantes, pasajes y realidades que requieren ser comprendidas, porque la vida se mueve en una singularidad “Yo” y una pluralidad “Nosotros” que da lugar a las subjetividades, por tal motivo el entendimiento de las acciones humanas que se descubren en la narrativa va a depender de la observación a través de los focos de luz que refractan las aguas profundas o no, porque habrá movimientos no visibles, imperceptibles, indescriptibles, ocultos por la oscuridad de las aguas, donde debe llegar la mirada del investigador y la forma de entenderlas gira en torno a lo afectivo, volitivo y espiritual.

En este sentir, la historia de vida se manifiesta en su plenitud, llevando consigo los retos, desafíos y sobre todo el coraje que vive el investigador al decidir ese método cualitativo como una forma de expresión que va más allá de las calles que transita el protagonista, del bien y del mal, lo mundano y espiritual, lo unificado y divergente, para la reinterpretación de lo incierto, oculto y misterioso de los seres humanos, donde se permite aunque no se acepte por los otros, una poética que sensibilice el texto, donde se develen los ecos del alma que se suscriben en la fisionomía y entendimiento de la realidad social.

En Colombia en 1989, ante las inquietudes provocadas por la necesidad de investigar los procesos de socialización de las madres comunitarias. Se seleccionó este camino investigativo, el relato de las mujeres se convirtió en herramienta central para conocer las características particulares de tales procesos y analizar la dinámica de los cambios entre sus experiencias de infancia y las prácticas dominantes en el ejercicio actual de su función socializadora.

Mediante las historias de vida fue posible comparar las concepciones y experiencias de socialización relatadas por las mujeres de sectores populares sobre su infancia, con sus prácticas socializadoras de hoy y percibir profundos cambios valorativos: Cuando niñas, la socialización se caracterizó por el trabajo arduo, el maltrato físico, un enorme distanciamiento y temor hacia los padres, la prohibición del juego, la deserción escolar antes de finalizar la primaria y la represión de la sexualidad. Hoy adultas, prefieren que sus hijos jueguen o

estudien y ojalá trabajen poco, sienten temores y culpas cuando propician fuertes castigos, afirman desear el diálogo sobre el temor y el maltrato, confieren una alta valoración a la educación y manifiestan necesidad de apertura a la comunicación sobre la vida sexual. Una sencilla pero profunda evidencia de este cambio es una expresión presente en la casi totalidad de los relatos: "No quiero que mis hijos sufran, ni les pase lo que a mí me pasó".

Con relación a las experiencias colombianas de la historia de vida se consideraron que reconstruyen los principales eventos del ciclo vital, se comprenden las interpretaciones culturales de los cambios biológicos propios de los seres humanos y el proceso de interiorización que cada individualidad hace de estos acontecimientos. Fue así posible conocer características muy diferentes en el ciclo vital de las mujeres de los sectores populares, la mayoría oriundas de zonas rurales, respecto a las de las mujeres de otros sectores sociales, lo cual obliga a una necesaria diferenciación entre los conceptos y vivencias de infancia o adolescencia de mujeres y hombres de las clases bajas, con relación a las concepciones y prácticas de esas etapas vitales en otras clases sociales. Entre este grupo de mujeres cada fase del ciclo vital ocurrió más temprano; como efecto de la imperiosa necesidad de sobrevivir, las niñas de sectores populares fueron sobrecargadas de responsabilidades, se convirtieron en adultas precoces y muchas iniciaron la maternidad en la adolescencia como lo aprecian (Barreto y Puyana, 1992:189)

Otro aspecto significativo de las experiencias colombianas estriba que el recuento de la vida es un medio para el conocimiento de cada mujer u hombre que la protagonizan, de sus gustos, sus preferencias, sus sensaciones, su interacción con el momento en que se desenvolvían los acontecimientos, el lugar y sus procesos. Asimismo, la narración y la reflexión sobre las vivencias hacen posible el encuentro entre el tiempo del sujeto y el tiempo del mundo, entre la finitud de la vida personal y la infinitud de la historia humano social.

Estas vivencias colombianas permitieron identificar la relación entre la realidad y la fantasía, donde lo imaginario se percibe como real, en cuanto universo de símbolos y representaciones que al traducirse en lenguaje, dan prueba de su existencia. Finalmente, es necesario destacar el significado de la historia de vida como medio de recuperación de la palabra de mujeres de sectores populares y de otros grupos poblacionales que no han sido reconocidos en la historia oficial, porque los desarrollos actuales de la humanidad invitan a escuchar voces que durante milenios permanecieron silenciadas.

En Venezuela resaltan las experiencias y vivencias del Padre Alejandro Moreno, sacerdote salesiano nacido en España, educador y psicólogo, vivió más de treinta años en un barrio popular de la parroquia de Petare, una de las zonas más afectadas por la creciente violencia. Desde allí, este afanoso investigador se dedicó al estudio y la comprensión de la vida del venezolano, su estructura familiar y relaciones sociales; una labor que le llevó a fundar junto a un grupo de sus ex-alumnos el Centro de Investigaciones Populares (CIP), una vez que la tarea del aprendizaje dirigida por él se convirtiera en una de investigación compartida entre maestro y alumnos.

A través de numerosas publicaciones cada uno de los integrantes del CIP se consagra a comprender y explicar, principalmente, aquello que yace tras del tema de la violencia: “Es tratar de entender la dinámica y la lógica interna de ella, no simplemente la descripción de porcentajes, sino ir a lo más profundo y comprender el interior del delincuente”. Este centro de investigación conforma un baluarte de aprendizaje donde se percibe y capta la realidad venezolana y donde emergen las obras de este destacado escritor venezolano.

Además, el padre Moreno fue autor de *El aro y la trama: episteme, modernidad y pueblo* que fue su primera publicación en el año 1993, que plantea la visión de la realidad venezolana analizando críticamente el trasfondo cognoscitivo y de actitud ante el mundo y la vida de los dos sectores principales en la sociedad en Venezuela: las élites modernizadas y el del pueblo. Luego siguieron el estudio de la mujer y la familia venezolana, para después concretar su trabajo investigativo en las historias de Vida donde sobresalen: *Historia de vida de Felicia Valera*, y *Buscando padre, historia de vida de Pedro Luis Luna*.

En la línea productiva de la labor de Moreno, estas tres obras que conforman un bloque teórico, metodológico y empírico que llena el marco referencial para los trabajos realizados en el CIP, porque profundizan, renueva y extiende los aspectos significativos de la vida popular venezolana como la familia en todas sus variantes y componentes, la educación, la salud, la vivienda y la violencia, entre otros, subrayando las contribuciones reveladoras a la metódica de la historia de vida, encarnando la vida social, cultural y política de Venezuela.

Bajo la mirada hermenéutica de la *Historia de Felicia Valera* se aprecia una interpretación de la vida que vive una joven estudiante popular que trasciende los límites de un estudio de una u otra disciplina; es una comprensión de la vida vivida actual e histórica hecha en el contexto transdisciplinario.

La historia narra cómo se activan mecanismos culturales desde las madres mayores para zurcir los agujeros que aparecen en el tejido de la familia matricentrada. Ese zurcido con puntadas muy juntas y entrecruzadas remienda el agujero del tejido familiar. Aparece restaurada de modo orgánico la ausencia de la madre para los hijos. Esto habla de una trama familia que no tiene límites fijos y cerrados siempre y cuando los zurcidos del tejido sean de hilo madre-hijos. No revela la historia la posibilidad de la presencia de instituciones extra familiares para suplir la ausencia de madre. (González, 2013: 185)

La autora mencionada interpreta la historia de vida de Felicia Valera expresando que: “La familia popular es un continuo hacerse, siempre en proceso y no en estaticidad, pero siempre conforme a una lógica propia de su mundo de vida”. También, se diserta de la particularidad de la familia de esta joven que es una familia con una madre carente respecto a lo que establece el mundo de vida. Los significados de la cultura que circulan en la historia, nutren y orientan a Evelia en el habérselas con su realidad particular de mujer popular venezolana.

En la mirada acuciosa, persistente y focalizada del devenir histórico de las Historias de vida, es un deber el transitar por Venezuela, donde el Padre Moreno, enaltece la metodología cualitativa y la metódica de historias de vida, al profundizar en las costumbres, cultura y sentimientos del venezolano, el encuentro con las historias vividas en el suelo caraqueño, permite escuchar las voces de quienes durante muchos años permanecieron silenciados e invita al crecimiento del conocimiento y la producción intelectual en nuestro país.

En este acontecer, mi pluma se viste de gala al tocar, vivir y comprender las perspectivas, dimensiones y estados del ser, en la comprensión e interpretación de los escritos del Padre Moreno, donde sus historias de vida son un reflejo, espejo de las miradas, emociones y sentimientos de los venezolanos en lo cotidiano, resplandeciente y transcendente de sus almas dibujadas en sus escritos. Con estas particularidades, significados y realidades cierro el periplo histórico para centrarme en los elementos que distinguen la Historia de vida donde el lector apreciara las características diferenciadoras de los principales términos que ocupan esta narrativa, para profundizar y captar los elementos necesarios para su internalización y practica en el ámbito cotidiano.



El valor intrínseco de la vida depende de la consciencia y del poder de contemplación, no de la mera supervivencia.

Aristóteles

Capítulo 2

Elementos que distinguen la Historia de Vida

Un aspecto importante dentro del eje de comprensión de las Historias de Vida corresponde a diferenciar lo que es autobiografía, biografía, historia de vida y relatos de vida, porque estas diferencias determinan el nivel, producción y profundidad del conocimiento en el momento de interrelacionarnos con los elementos que las conforman, y poder dilucidar en el qué, cómo, para y dónde se está ubicando la investigación.

El carácter multifacético del método de Historia de Vida en las tradiciones académicas y nacionales en las que se sustenta, generan una multiplicidad terminológica, que llega a producir confusión y una difícil delimitación conceptual que redundará en el solapamiento de términos distintos que poseen un valor sinónimo, por tal motivo a continuación se presenta una descripción detallada de dichos términos:

1. Diferencias entre Autobiografía, Biografía, Historia de vida y Relatos de vida.

Autobiografía: Se trata de un relato retrospectivo que, desde un punto de vista ideográfico, constituye la narración de la propia vida contada por su propio protagonista. En este caso es el narrador, quien manipula los medios de registro, sea la información o el instrumento de investigación como el grabador, ya que no existe la intermediación del otro, es decir, el investigador. Por ende, el narrador se direcciona directamente al público, la única intermediación se encuentra cuando realiza el registro escrito.

Biografía: Se trata de un tipo de documento en el que un investigador narra la vida de una persona determinada. En el caso de las biografías y autobiografías también suele utilizarse el término de historias personales al referirse a relatos muy bien detallados sobre la vida de una persona, expresado con las propias palabras de los protagonistas.

En la perspectiva de la Biografía, la historia de alguien es escrita por otra persona, donde existen dos elementos fundamentales, primero la naturaleza del

personaje, que no es un ciudadano común, sino alguien especial y particular, distinto de todos los otros, de los cuales se destaca por su trayectoria política, social, cultural, religiosa y económica. El segundo aspecto estriba es la finalidad de la biografía en oposición a la historia de vida. Un ejemplo es la biografía de la Madre Teresa de Calcuta.

La finalidad de un biógrafo, al escribir la historia es opuesta a la de un investigador al utilizar el método de historia de vida: En este sentido, el biógrafo hará que sobresalgan en su trabajo los aspectos marcados e inconfundibles del individuo cuya existencia decidió revelar al público. En contraste, el investigador busca, con la historia de vida, alcanzar la colectividad de que su informante clave hace parte y lo encarna, pues como representante de la misma, se revelan rasgos de esta colectividad donde en los diferentes contextos y escenarios hace vida social. A continuación se ilustra un gráfico con las comparaciones entre la Biografía y Autobiografía.

Cuadro 2

Comparaciones entre la Biografía y Autobiografía.

Biografía	Autobiografía
Es la Historia narrativa de una persona en los diferentes contextos desde que nace hasta que muere	La vida de una persona escrita por ella.
Modalidad estratégica: investigación biográfica. El investigador describe una secuencia de acontecimientos.	Modalidad estratégica: investigación autobiográfica. Una persona narra sus propias experiencias, aspiraciones, metas, actitudes.
No hay problema del conocimiento del sí propio, porque puede ser escrita por otra persona.	Es la autodefinición de la existencia propia en el curso del tiempo, por lo que surge el problema del conocimiento del sí propio.
Tiene un final abierto	Puede no tener un final abierto.
Es la imagen elaborada por una persona ajena	Es un espejo en que el individuo refleja su propia imagen.
Puede no tener un carácter de auto examen.	Tiene carácter de autoexamen. Implica reflexión sobre su praxis y proyección de sus aspiraciones en la comunidad.
No puede cambiar al sujeto	Cambia al sujeto. Aparece un nuevo modo de ser como consecuencia de la reflexión realizada.

A manera de síntesis de los términos enunciados, se destaca otro aspecto relevante es la distinción entre autobiografía y biografía es establecida a partir de las mediaciones existentes. El primer aspecto a ser observado en **la autobiografía** es la inexistencia del investigador. En este caso es el narrador que,

solo, “manipula los medios de registro, sea el escrito, sea el grabador... no existe la intermediación del investigador; el narrador se direcciona directamente al público, la única intermediación está en el registro escrito” (Pereira de Queiroz 1991:9).

En cambio en la biografía, la historia de alguien es escrita por otra persona; hay una doble mediación que la torna semejante a la historia de vida: la presencia del investigador y la posterior transcripción de las entrevistas. Pereira de Queiroz acerca y aleja la historia de vida y la biografía. En el primer caso, lo hace revelando lo que ellas presentan en común; en el segundo, poniéndolas en posiciones opuestas en cuanto a lo que cada una pretende revelar, o aquello que el investigador desea poner en evidencia en cada uno de los casos.

En la biografía, dos cuestiones son consideradas. Primero, la naturaleza del personaje. Él no es un ciudadano común, sino alguien especial y particular, distinto de todos los otros, de los cuales se destaca. El otro aspecto considerado es la finalidad de la biografía en oposición a la historia de vida. De manera que “la finalidad de un biógrafo, al escribirle la historia, es opuesta a la de un investigador al utilizar el método de historias de vida. El primero hará que sobresalgan en su trabajo los aspectos marcados e inconfundibles del individuo cuya existencia decidió revelar al público. El segundo busca, con las historias de vida, alcanzar la colectividad de que su informante hace parte y lo encarna, pues como representante de la misma, se revelan rasgos de esta colectividad. Aunque el sociólogo registre solamente una historia de vida, su objetivo es captar el grupo, la sociedad de que ella hace parte; busca encontrar la colectividad a partir del individuo. El biógrafo, que retrate la sociedad de que su personaje participa, lo hace con el propósito de comprender mejor la existencia del biografiado” (Pereira de Queiroz obi cit 1991:9-10).

Seguidamente, se consideran las diferencias entre la Historia de Vida y los relatos de vida, aspectos fundamentales para el entendimiento y comprensión de las vivencias y experiencias de la narrativa construida que influye desde el punto de vista en las dimensiones del conocimiento en la producción intelectual del ser, hacer y convivir del personaje principal de una historia de vida que es el propósito fundamental del libro fortalecer y profundizar en la metódica, técnicas e instrumentos para facilitar la descripción e interpretación de los acontecimientos de las diferentes etapas y fases metodológicas.

Historia de Vida: Corresponde a la historia de una vida tal y como la persona que la ha vivido la cuenta a otra persona (investigador) y que éste recoge lo más fielmente posible. Como se ve, la diferencia más evidente entre la

autobiografía y la historia de vida es que en la primera es el propio sujeto quien registra y elabora su propio relato vital. En la segunda, es necesaria la presencia de un investigador que solicita al sujeto el relato de sus experiencias y la manera de ver su propia vida, de modo que el investigador social construye la historia de aquél como un producto final (Goetz y Lecompte, 1988; Taylor y Bogdan, 1986).

En la vertiente de las historia de vida, éstas contienen una descripción de los acontecimientos y experiencias importantes de la vida de una persona o un aspecto transcendental en las propias palabras del protagonista, donde resulta un entendimiento y empatía con el relato. Además, en la historia de vida se trata de identificar las etapas y periodos críticos que dan forma a las definiciones y perspectivas del protagonista que es único y clave en las narraciones que recorren aspectos de cronología, momentos vitales y críticos como transcendentales.

Relato de Vida: Se trata de una habilidad cualitativa a partir de la cual un investigador recoge la narración biográfica de una persona. El propósito del relato de vida no es necesariamente la elaboración de una historia de vida sino más bien sirve como una forma para la obtención de información para cualquier tipo de estudio, más aún el de contenido cualitativo.

El relato de vida recoge una cantidad hechos no registrados por otro tipo de documentación o que se desea completar. De igual forma, en el relato de vida se utiliza la técnica de la entrevista de variadas formas donde se registra la experiencia de una persona o de diversas personas de una misma colectividad donde el propósito es buscar la convergencia de relatos sobre un mismo acontecimiento o sobre un mismo período de tiempo.

Como señala Pujadas (1992: 62): “Los relatos de vida sirven para tomar contacto, ilustrar, comprender, inspirar hipótesis, sumergirse empáticamente o, incluso, para obtener visiones sistemáticas referidas a un determinado grupo social, poseen como característica primordial su carácter dinámico-diacrónico”.

Desde otra perspectiva, Bisquerra (2004), alude a las diferencias existentes entre historia de vida (life history) y relato de vida (life story), diferenciando history (historia, en sentido amplio) y story (pequeña historia). Por su parte, Vallés (1997), matiza la diferencia entre relato de vida como la narración realizada por la misma persona de historia de vida o estudio de casos sobre una persona dada que puede incluir, además de su propio relato, otro tipo de documentos

Sobre todo, el sociólogo norteamericano Denzin (1970), fue el primero en distinguir entre **Ufe history y life story** (historia de vida) Esta misma distinción la

recoge Pujadas, para quien la historia de vida describe tanto la narrativa vital de una persona recogida por un investigador, como la versión elaborada a partir de dicha narrativa, más el conjunto de registros y entrevistas a personas del entorno social del sujeto biografiado, que permiten completar y validar el texto biográfico inicial (Pujadas, ob cit 1992: 13). En cambio, el relato de vida se refiere exclusivamente a la reconstrucción biográfica.

Respecto a las características, las historias de vida representan una modalidad de investigación cualitativa que provee de información acerca de los eventos y costumbres para demostrar cómo es la persona. Ésta revela las acciones de un individuo como actor humano y participante en la vida social mediante la reconstrucción de los acontecimientos que vivió y la transmisión de su experiencia vital. Es decir, incluye la información acumulada sobre la vida de la persona: escolaridad, salud, familia, entre otros; realizada por el investigador, quien actúa como narrador, transcriptor y relator. Éste, mediante entrevistas sucesivas obtiene el testimonio subjetivo de una persona de los acontecimientos y valoraciones de su propia existencia. Se narra algo vivido, con su origen y desarrollo, con progresiones y regresiones, con contornos sumamente precios, con sus cifras y significado.

A menudo, el término Historias de Vida con su carácter multifacético del método biográfico y la multiplicidad de enfoques que éste puede tener (Rodríguez, Gil y García, 1996), suele llevar a confusión conceptual entre los conceptos de Relato de Vida e Historia de Vida, haciendo referencia el primero a la historia de una persona contada por ella misma y la segunda, a la historia de una persona contada desde ella misma y con cualquier otro tipo de informantes y/o documentación como es el caso de los biogramas (Pujadas, 2002). En las Historias de Vida “la voz del informante tiene un papel fundamental no sólo como informante, sino como punto de contraste de los diferentes momentos y formas de decir” (Goodson, 2004:23).

En resumidas cuentas, la diferencia entre *Historia de vida* y *Relato de vida*, estriba que el relato de vida es un subgénero de la historia de vida, menos amplia y completa. Se trazan los rasgos más destacados, atendiendo a los aspectos que más interés tienen para el investigador. Sin embargo, para que una narración pueda ser catalogada con propiedad como historia de vida, requiere de material complementario, como fotografías, facturas, documentos, otras manifestaciones, que den crédito y validez al hilo argumental expuesto.

Existen varias modalidades de historias de vida: las de relato único y las de relatos múltiples. Entre las segundas se puede distinguir entre las de relatos cruzados y las de relatos paralelos.

Los relatos múltiples ofrecen también grados más o menos grandes de intertextualidad entre las narraciones de los sujetos. El método biográfico y los géneros de la memoria, grado de autonomía de cada relato estará en función de las características del entrevistado y también, sin duda, de los objetivos de la investigación que utiliza las narraciones biográficas. En relación a las características del entrevistado, es indudable que existen trayectorias individuales con acontecimientos muy marcados que tienden a polarizar la narración en términos de un antes y un después, como es el caso de las víctimas del holocausto, de los hibakusha o, también en muchos casos, algunas trayectorias migratorias, determinadas experiencias con las drogas, la muerte de un familiar próximo.

No existe, claro está, una unidad de medida que permita establecer a priori cuáles sucesos o circunstancias marcan o no una divisoria en la trayectoria que la memoria individual y colectiva establece para organizar los relatos biográficos. Es el individuo, con su subjetividad, quien selecciona unas vivencias, silencia otras y quien, en definitiva, organiza el discurso. Sin embargo, la autonomía del relato individual es limitada, pues viene condicionada por unos moldes culturales, que organizan tanto las estructuras narrativas como los contenidos y los valores que se vehiculan a través del relato (Pujadas, 1994).

2. Características diferenciadoras de la Historia de Vida

Seguidamente, se enuncian las características de la historia de vida, buscando las diferentes distinciones que permiten profundizar en el significado, brindando aportes al lector para buscar su propia representación y dimensión que facilite su comprensión y entendimiento en su teoría y práctica en la investigación cualitativa.

2.1. Distinciones entre lo nomotético e idiográfico en la Historia de Vida

Se inicia este apartado con la diferenciación entre lo nomotético y lo ideográfico, conceptos que usan los representantes de la Escuela de Baden del neokantismo para designar los métodos de las ciencias naturales y de las “ciencias sobre el espíritu”. El método nomotético, que se emplea en las ciencias naturales, formula conceptos y leyes generales, mientras que el método ideográfico, que utilizan las ciencias que estudian los fenómenos sociales, no

descubre lo general sino lo singular. La contraposición entre estos métodos se asienta en el divorcio metafísico de lo singular, lo particular y lo general y conduce al *agnosticismo* en las ciencias sociales y al esquematismo y formalismo en las ciencias naturales. (Diccionario de Filosofía, 2019:314).

En este sentido, las diferencias entre método ideográfico y nomotético, **desde la psicología de la personalidad**, estriba que ideográfico se centra más en la persona de forma individual, y el nomotético en los rasgos comunes a los individuos. El método ideográfico tiene el supuesto fundamental de que los individuos son seres únicos e irrepetibles. Su propósito es comprender al ser humano de forma individual y se basa en un estudio intensivo del mismo mientras que el método nomotético se basa en el supuesto básico de que los individuos son parecidos entre sí con el objetivo de obtener leyes generales aplicables a la población.

En resumidas cuentas, lo ideográfico radica en las características únicas de la persona, es personalizado y centrado en el individuo en sí, mientras que lo nomotético busca las generalidades de la personalidad, los rasgos comunes a todos los individuos y sus similitudes. Para ilustrar esta contraposición desde la dicotomía nomotético-ideográfico, Harré recoge de Du Mas (1955), una triple distinción, que parece muy ilustrativa. La primera de las distinciones corresponde a un dominio en el que están representadas todas las personas y todas sus propiedades en un determinado momento, este es un dominio nomotético.

La segunda distinción representa todos los individuos a lo largo del tiempo, pero con sólo una propiedad, igualmente es un dominio nomotético. La tercera distinción tiene todas las propiedades en cada momento de un solo individuo, este es un dominio ideográfico cuyo estudio es semejante al de la biografía. Como se aprecia, cierta información sólo puede obtenerse a través de un estudio ideográfico o intensivo si, (Harré, 1979: 192), se añade la hipótesis de que el sujeto estudiado es un representante típico de parte o de todo el colectivo considerado.

De acuerdo con los principios de la psicología etogénica, Harré (1977), el mejor método para explorar biografías es la construcción asistida de biografías, dado que tienen el status de informes personales. La supuesta tipicidad del sujeto estudiado intensivamente daría un carácter curiosamente nomotético a una investigación que tropieza con la dificultad de encajar dentro de una forma común las vidas de diversos individuos, y poder realizar análisis estadísticos. «Metodológicamente, sólo nos es permitido comparar vidas ya analizadas en sus propios términos», añade (Harré, obi cit 1979: 193).

Con relación a las historias de vida, desde una mirada cualitativa, la intencionalidad o perspectiva que más se ajusta o adecúa es la ideográfica, debido a la pertinencia de sus principios en relación con una noción de realidad cambiante, construida por los propios sujetos investigados, descrita en términos de unicidad, particularidad, individualización, sustentada en la noción de respeto a la persona como ser irrepetible que conforma y modifica una “comunalidad” de otros que también son importantes y únicos. A continuación se ilustra un gráfico con las características principales entre los dos métodos de la Historia de Vida, con la finalidad que el lector se familiarice con los dos términos permitiendo su diferenciación y aplicación:

Gráfico 1

Características de los métodos de la Historia de Vida.



2.2. Relevancia del sujeto en la Historia de Vida.

Es relevante reconocer que el conocimiento es una facultad de todos los seres humanos para comprender o tener noción de los hechos que nos rodean. De acuerdo a Hessen (1926), en el conocimiento se hallan frente a frente la conciencia y el objeto, el sujeto y el objeto.

El acto del sujeto sobre el objeto puede ser de tipo cognoscitivo, volitivo o emotivo. Para Ibáñez (1985), el objeto que una “ciencia” social trata no es neutro. La “ciencia social” es un pensamiento del hombre sobre sí mismo. El objeto, en sentido elemental, significa aquello que está frente a nosotros, lo que tenemos como mira o en la mira. Se puede distinguir, además, tres significados: a) como uno de los factores que intervienen en el acto de conocer (sujeto y objeto), lo que es pensado o representado; b) lo que nos proponemos alcanzar con nuestra acción; c) aquello que posee una existencia en sí, independientemente de las ideas que pueda tener el sujeto cognoscente. (Albornoz, 1990).

En un sentido gnoseológico, el *sujeto* se define como sujeto para un objeto, siendo una relación indisoluble cuando se trata del acto del conocimiento. Estos dos términos de la relación son categorías filosóficas cuya relación se interpreta de maneras diferentes según la tendencia filosófica de quien la usa, diferencia ésta que se acentúa principalmente entre las interpretaciones materiales o idealistas, existiendo también posiciones intermedias entre estos dos extremos: para el materialismo, el objeto, como objeto de conocimiento, existe totalmente separado del sujeto, mientras que para el idealismo la existencia misma del objeto, y la interacción entre sujeto y objeto, se refiere de la actividad del sujeto que, a su vez, es la sustancia ideal o unidad de la actividad síquica del individuo.

Si consideramos la “comprensión” difundida por Dilthey (Aron, 1946), como captación de significaciones vividas, se observa como el sujeto se topa con las dificultades del conocimiento de sí y del otro (reconstrucción de los móviles y de los motivos, que son elementos que carecen siempre de la unidad del todo), multiplicadas por los puntos de vista posteriores. Cada época elige para sí un pasado. No se puede “reconstruir” ninguna otra visión del mundo, si no es por contraste con la nuestra y viendo en ella una etapa de una evolución orientada hacia el presente.

De acuerdo con Wagner (1964), el sujeto influye de una manera decisiva en la percepción y modo de existencia del objeto. En la historiografía, el historiador

que está incluido en el objeto observado, incide de un modo especialmente significativo en la percepción del objeto de estudio. En la historia el objeto y el sujeto estarán fundidos en uno solo, incluso, el investigador entraría a formar parte de su propia tela de araña (donde sólo él puede moverse), construyéndola y atrapándose hasta desaparecer.

Cuando se trata históricamente del sujeto se hablaba de una potestad del humanismo y de la disolución del objeto en el sujeto puro; el sujeto trascendental, colectivo y coherente traza su propio itinerario. La idea de sujeto (Touraine, 2000) está constantemente cargada de potestad, pues la sociedad moderna tiende a negar su propia creatividad y sus conflictos internos, y pasa a representarse como un sistema autorregulado que escapa a los actores sociales y a sus conflictos. Michel Foucault (1966) expresa que el hombre, como actor, se borra como un rostro dibujado en la arena, a la orilla del mar. Todo lo que tenemos son los resultados materiales y los actos materiales; las cosas no tienen un significado esencial, ningún sujeto esencial detrás de la acción; tampoco existe un orden fundamental en la historia, el orden es la propia escritura de la historia.

No se debe olvidar que la historia no es una realidad materializable (Heller, 1985) sino la atribución de la temporalidad, y constituye la verdadera jaula de hierro (o de oro para otros); además, la historia no opera sobre objetos reales, (puesto que el hombre construye su propia realidad según (Berger y Luckmann, 1984), sino sobre las representaciones que se hace de esos objetos, a través de un discurso, y es que el sujeto que existe es producido por el propio discurso (Greimas, 1990).

Así se desarrollan las cualidades simbólicas que le permitan al objeto ser un ingrediente en la vida social reconstruida y se reconoce que el sujeto no es totalmente analizable, sino siempre incompleto, siempre fragmentados. El sujeto será como un impulso para una serie infinita de elaboraciones (Kristeva, 1981). Así como Berger y Luckmann (1984), afirmaban que el hombre construye su propia realidad, Croce (1953) opinaba que la realidad es el espíritu que coincide con el mundo.

Este presente nuestro, que es y será un eterno presente, se ha convertido en una prisión que “sólo permite huidas ilusorias...” (Heller, 2000:20). Es un presente donde no existe una historia sino muchas historias en diferentes planos, donde no existe la totalidad, sino los fragmentos, las migajas cargadas por las hormigas del micro relato. Como bien lo expresa Dosse (1988), en las actualidades todas las historias son posibles. Esa diversidad implica el “fraccionamiento” de los objetos de estudios o de los sujetos de trabajo y de los

estilos de análisis o del discurso. El objeto tiene una vida después de la vida que lo empuja en la historia a través de la tradición (Benjamín, 1992). El objeto de estudio pasará, si es afortunado, a ser el sistema sociocultural en un momento concreto de la historia; se tratará de un sistema dentro del cual el objeto es arte y parte en la investigación (sujeto y objeto).

En esta línea de referencia, el dualismo de sujeto y objeto pertenece a la esencia del conocimiento, los cuales se correlacionan y donde el sujeto solo es sujeto para un objeto y el objeto solo es objeto para un sujeto. La correlación existente entre ellos es irreversible, por tanto ser sujeto es algo completamente distinto que ser objeto. Por eso, la función del sujeto consiste en aprehender el objeto, la del objeto en ser aprehensible y aprehendido por el sujeto.

Con relación a la historia de vida, el investigador se convierte en actor social y participa de la vida de los actores que trata de conocer compartiendo sus mismos lugares de interrelación y sus mismas formas de vida. Así, conoce directamente y por experiencia compartida las representaciones simbólicas mediante las cuales construyen su mundo. Por ello, se insistirá en el uso de documentos personales, en el trabajo de campo sistemático, en la interpretación de todo tipo de fuentes documentales. El enfoque es, por tanto, claramente cualitativo y encaminado a estudiar la realidad social desde dentro de ella misma.

Uno de los aspectos esenciales es la comunicación y la interacción entre el actor social y el investigador para la generación de la historia de vida, en este sentido, debe existir una relación de confianza y empatía. La recopilación de la información de la historia de vida implica, para el investigador, algunas renunciaciones y la aceptación de algún principio ético y moral. Es necesario renunciar a la cultura entendida como capital privado e instrumento antagónico de confrontación y de poder, y al unísono requiere aceptar colocarse en la misma longitud de onda del interlocutor, reconocer que investigador e "investigado" se hallan relacionados, en el mismo título, en la misma empresa. El resultado de esta compleja operación, para la cual no hay reglas metodológicas preestablecidas y que constituye en sentido estricto el momento cualitativo y la primera fase orientativa de cualquier investigación social.

En la perspectiva planteada por Vasilachis de Gialdino en general y en lo que respecta a las historias de vida en particular, retomando los aportes de Ferrarotti, según el cual el método de las historias de vida solamente se puede aplicar estableciendo una "relación de confianza, lo que no ofrecen las investigaciones tradicionales, que no consideran esta relación necesaria" (Ferrarotti: 2006: 4). Las historias de vida obligan entonces a ganarse la confianza

de los interlocutores, debiendo instaurarse una auténtica interacción (Ferrarotti: 2007: 17).

La historia de vida es un texto, es un "campo", un área más bien definida. Es algo "vivido": con un origen y un desarrollo, con progresiones y regresiones, con contornos sumamente precisos, con sus cifras y su significado. Debo aproximarme a este texto con atención humilde, silenciando al "aventurero interior". Se requiere acercarse al texto con el cuidado y el respeto debido a otro distinto de uno mismo. En este sentido, se entra en el texto, no basta con leerlo con la atención externa de quien lee sólo para informarse, es necesario "habitarlo" de tal forma de que exista una simbiosis entre los actores o sujetos que protagonizan las historias de vida.

Por ello deben replantearse la relación con su unidad de estudio, considerándola como sujetos que participan del proceso de conocimiento, "es en el proceso de conocimiento en el que ambos, identificándose con el otro (...) aumentan, además, su conocimiento por medio de una construcción cooperativa de la que ambos participan por igual, pero realizando contribuciones diferentes" (Vasilachis de Gialdino: 2006: 56).

En otras palabras, entre los investigadores y los "objetos" de la investigación debe instaurarse una relación significativa, una auténtica *interacción*, que, en tanto involucre de manera natural a las personas sobre las que se conduce la investigación, reclame al investigador permanecer en la causa y derribar el muro defensivo tradicionalmente colocado al pie de la cultura entendida como capital privado. Y la investigación misma abandona su estructura asimétrica que realiza, de este modo, más que una empresa cognoscitiva, se trata de una operación de poder. Las "historias de vida" ayudan a comprender que en la investigación social todo investigador es también un "investigado". (Ferrarotti, 2007).

En la interpretación de las relaciones que se establecen entre quienes intervienen en la producción de la historia de vida, narrador e investigador, sobresale lo explicitado por Moreno (2002):

En primer lugar, para comprender la postura de Moreno, se debe aclarar que en lugar de los términos "narrador y entrevistador" o "investigador e investigado" y otros similares, se usa la de "historiador" (de quien es la vida que se historia) y "cohistoriador" quien es aquel que comparte con el historiador la historia cuando es narrada y que establece con él la relación en la que la historia se hace tal.

En segundo término, una historia-de-vida no comienza cuando se empieza a grabar su narración sino mucho antes, en lo que conocemos como su pre-historia, esto es, el tiempo en que se establece la relación del investigador-cohistoriador no sólo con el historiador sino también y en igualdad de importancia con el mundo-de-vida al que pertenece el historiador mismo.

En tercer lugar, la interpretación se hace siempre en grupo de investigadores –pertenecientes por origen o por inducción al mundo-de-vida del historiador y ubicados en su horizonte hermenéutico– en el cual el historiador ha de ser activamente incluido siempre y hasta donde ello sea posible. Así, no hay investigador ni investigado, sino que todos, como miembros de un mismo mundo y copartícipes del mismo horizonte, producen conocimiento en igualdad de condiciones y en diversidad de preparación y apertura intelectual.

Por lo explicitado, en la interpretación de Moreno, en la historia de vida se deben cumplir dos funciones indispensables: la primera, que el historiador y co-historiador se fusionen y se integren en un binomio por pertenencia, en un horizonte hermenéutico compartido en cuyos marcos se produce la historia de vida y va a ser comprendida e interpretada; la segunda, para que la historia se produzca como narración, debe existir una relación profunda de confianza entre ambos. De esta forma, se logra la sintonía y se dan las condiciones para que un mundo de vida (sociedad, comunidad, cultura) pueda ser conocido realmente desde dentro que es una de la característica sobresaliente de la historia de vida como método de investigación cualitativa.

En esta línea argumentativa, emergen las siguientes consideraciones que ratifican los aspectos señalados desde una reflexión ontológica:

Cuando un historiador estudia la cotidianidad quiere significar que el hombre es tal y como es, sin poses ni posturas; quiere recuperar la realidad, sin maquillajes; busca incorporar al individuo como sujeto de su narración, permitiendo que se establezca un diálogo figurado con quien protagonizará su relato, por lo que se ve obligado a dar cuenta de las diferencias históricas que aquél se dio a sí mismo.

El historiador se niega a hacer del sujeto una abstracción, especialmente ahora que los sujetos activos de la historia se han multiplicado, y tanto las minorías como los excluidos reclaman que se les reconozca en sus propias diferencias y valores (Orcajo, 1998).

Ha llegado la hora del hombre común, del hombre ordinario. Sólo la memoria colectiva es creadora (Halbwachs, 1952), en el sentido de que no retiene solamente “lo que pasó” en el colectivo sino que lo mantiene presente, gracias a lo que el hombre ha dejado (huellas psicológicas, tradicionales, rituales, entre otras). Ese hombre común, esos excluidos minoritarios no deben ser vistos solamente como ignorantes o seres llenos de supersticiones.

En este sentido, Thompson (1984), al hablar de esas masas populares, expresa que sus levantamientos, sus protestas, sus resistencias, suponen también solidaridades de clase; es, entonces, dentro del campo de fuerza de la clase donde se reviven y se reintegran los restos fragmentados de viejos modelos, es donde se dan las defensas contra las intromisiones de los dominantes. Esa gente se mueve y experimenta los azares, avatares y accidentes de la vida que no se puede prescribir o eliminar de todo control. De esa gente, la experiencia o la oportunidad se aprovechan cuando surge la ocasión.

En el marco de la(s) nueva(s) historia(s), la teoría de la historia discursiva conlleva una compleja redefinición de las nociones de objetividad y subjetividad. Con respecto a la primera noción, los objetos sociales no están implícitos en los fenómenos sociales que son su soporte material, sino que se constituyen como tales en el proceso mismo de conceptualización discursiva de éstos. Los propios objetos sociales emergen de la mediación discursiva y a través de un proceso de diferenciación de otros objetos; sólo los fenómenos sociales tienen existencia previa, pero no los objetos a los que dan lugar.

Todo esto quiere decir que lo que se plantea es una redefinición de la propia naturaleza de los objetos, que dejan de ser sociales y pasan a ser discursivos. En lo que respecta a la segunda noción, la subjetividad, se debe destacar que con frecuencia esboza que el fin de la investigación científica es el conocimiento objetivo, libre de sesgo y de prejuicios. Es por ello que la subjetividad debe ser vista como la depositaria del cúmulo de significados, discursivamente forjados, con los que los individuos dotan al mundo social y a su lugar en él y de las formas de identidad propia de un determinado imaginario social. El dualismo existente de realidad-conciencia será reemplazada por la tríada realidad-discurso-conciencia (Cabrera, 2001).

Seguidamente, se ilustra la relevancia del sujeto en la Historia de Vida:

Gráfico 2

Relevancia del sujeto en la Historia de Vida



En esta discursividad que realizo, deseo destacar, que la relevancia del sujeto en la Historia de Vida se encuentra, en que forma parte del campo de la investigación cualitativa, cuyo paradigma fenomenológico sostiene que la realidad es construida socialmente mediante definiciones individuales o colectivas de una determinada situación (Taylor y Bogdan, 1984); es decir, se interesa por el entendimiento del fenómeno social, desde la visión del actor.

Además, toma en consideración el significado afectivo que tienen las cosas, situaciones, experiencias y relaciones que afectan a las personas. En tal sentido, los estudios cualitativos siguen unas pautas de investigación flexibles y holísticas sobre las personas, escenarios o grupos, objeto de estudio, quienes, más que verse reducidos a variables, son estudiados como un todo, cuya riqueza y complejidad constituyen la esencia de lo que se investiga (Berríos, 2000).

En la supremacía del sujeto, las historias de vida ofrecen un marco interpretativo a través del cual el sentido de la experiencia humana se revela en relatos personales de modo que da prioridad a las explicaciones individuales de las acciones más que a los métodos que filtran y ordenan las respuestas en categorías conceptuales predeterminadas (Jones, 1983). Afirma este autor que de

todos los métodos de investigación cualitativa, tal vez éste sea el que mejor permita a un investigador indagar cómo los individuos crean y reflejan el mundo social que les rodea.

Estas nuevas opciones están orientadas por un acercamiento del sujeto hacia el objeto, de lo objetivo se transita hacia lo subjetivo y lo intersubjetivo, por lo que la Historia de Vida es la contemplación de un ser humano, con sus diferencias, ambigüedades, importunos, aciertos y debilidades que lo hacen un ser único donde este método cualitativo permite captar la totalidad de las experiencias, en el tiempo y espacio, desde la infancia hasta el presente, desde el yo íntimo a todos cuantos entran en relación significativa con la vida de una persona. Incluye las necesidades fisiológicas, la red familiar, las relaciones de amistad, la definición personal de la situación, el cambio personal y el cambio de la sociedad ambiental, los momentos críticos y las fases tranquilas, la inclusión y la marginación de un individuo en su mundo social circundante develando la fisionomía, el cuerpo, el rostro, la mente y el alma de un ser en constante cambio, transformación y mutación que narra su propia historia.

La búsqueda sistemática y rigurosa de respuestas a tales inquietudes pretende completar en la primacía del sujeto, que la historia de vida capta la visión subjetiva con la que uno mismo se ve a sí mismo y al mundo, cómo interpreta su conducta y la de los demás, cómo atribuye méritos e impugna responsabilidades a sí mismo y a los otros. Tal visión revela la negociación que toda vida requiere entre las tendencias expresivas de la persona y las exigencias de racionalidad para acomodarse al mundo exterior. Además, descubre las claves de interpretación de fenómenos sociales de ámbito general e histórico que sólo encuentran explicación adecuada a través de la experiencia personal de los individuos concretos.

En la actualidad es necesario disponer de nuevas referencias ontológicas, epistemológicas y metodológicas en relación a la supremacía del sujeto en la investigación cualitativa porque el comprender e interpretar el fenómeno social a través de la Historia de Vida se prevalece el sujeto como el eje central de la narrativa de experiencias, vivencias y acontecimientos en la mirada interpretativa, fenomenológica y naturalista, respetando sus puntos de vistas, reacciones, sentimientos, emociones y acciones propias del ser humano que es la subjetividad que enaltece su giro hermenéutico, desde su nacimiento, niñez, adolescencia, juventud y vejez, todavía en su soplo de vida para que emerja de sus propias palabras los significados y representaciones de una narrativa dinámica, compleja y expresiva.

Cerrando las ideas expuestas, las historias de vida favorecen la reconfiguración de los elementos involucrados en la investigación social, debido a que el sujeto de investigación se transforma en un agente activo, historiador y narrador de su propia experiencia vital, asume su rol privilegiando el dialogo, el encuentro de saberes, sentires e intelectos como práctica de sistematización individual y colectiva del conocimiento, por tal motivo los sujetos se transforman y reconfiguran apropiándose de sus miradas, formas de interpretar y sentir en relaciones significativas con una autentica interacción de una manera natural. Por eso, las historias de vidas son las voces vivas que hablan para conectarnos con una cosmovisión maravillosa de ese ser humano que siente, grita, llora, ama, odia, reflexiona y que es el, en todas las dimensiones, contextos, interrelaciones y perspectivas que le ha tocado vivir, en la luz o en la oscuridad, emerge la verdadera fisionomía de su cuerpo, mente y espíritu.

En la profundidad del eje temático de este libro, se diserta seguidamente, lo referente a las dimensiones del conocimiento de la Historia de Vida como aspecto significativo y transversal porque a través de ellas, fluyen las aristas necesarias para irradiar las formas, eventualidades y multidimensionalidades en el descubrir, ver, contar y narrar la historia de un ser humano que proyecta luz y oscuridad en sus debilidades, ambigüedades, sentimientos y emociones donde emerge el texto para callar o no callar las verdades subjetivas en el accionar de los diferentes contextos donde el yo interior prevalece ante toda circunstancia de vida, en lo ontológico, epistemológico, axiológico, gnoseológico y teleológico.



“La eternidad es esta permanencia de ayeres sin mañana en
la memoria.”

Arturo Usíar Pietri

Dimensiones del Conocimiento de la Historia de Vida.

En las dimensiones del conocimiento que instan a una visión compartida de las relaciones entre el sujeto y objeto, no se puede descartar que en la construcción de una historia de vida existe una interrelación e interacción activa entre el personaje principal de la historia que informa los hechos y acontecimientos vitales y trascendentales de su vida, que están cargados de su propia esencia, de valores y relaciones individuales y colectivas que están supeditadas a las experiencias, emociones y sentimientos propios marcados de subjetividades por tal motivo a manera de síntesis se enuncia el pensamiento de Maffesoli (2001), quien expresa que: “La si la subjetividad es una cuestión individual, también existe la necesidad de una subjetividad de masas”.

En el recorrer de las dimensiones del conocimiento de los paradigmas científicos se visualiza la relevancia del entendimiento y comprensión de los ejes transversales que dinamiza y nutre la naturaleza, las interrogantes que la enmarcan y a la vez la complementariedad e interrelación que emergen entre ellas, en la producción del conocimiento en la historia del pensamiento de la humanidad. En este sentido, el pensamiento filosófico otorga la primacía a la ontología, y la del pensamiento científico que da a la epistemología la preeminencia. La supremacía que actualmente ejerce la epistemología sobre la axiología y la ontología, defendida con vigor en los recintos universitarios, arriesga, en último análisis, ser más que toda una versión formalista y que corresponde principalmente a una concepción ideológica de la ciencia que a una concepción que los científicos sobre sus prácticas concretas.

Las dimensiones del conocimiento están íntimamente articuladas y son convergentes, y cada una es condicionada por la presencia de las otras. Bajo una perspectiva de las organizaciones, grupos sociales y comunidades, las dimensiones del conocimiento aplicadas en una organización social en su conjunto, permiten descubrir que las fuentes de los problemas organizacionales y comunitarios pueden resultar de una incoherencia entre las dimensiones, sea por exceso, o por un déficit de la una o de la otra, porque la interacción dialéctica de

esas diversas instancias entraña una práctica armoniosa, mientras que una divergencia o un desacuerdo desembocan sobre las dificultades de funcionamiento en las diferentes organizaciones y los actores sociales que hacen vida e interrelacionan en contextos y espacios geográficos.

Desde esta perspectiva, se requiere de la combinación de saberes diferentes e interacción de diversos actores, constituyéndose un diálogo en continuo vínculo con la sociedad y sus diversos colectivos. Bajo este supuesto se concibe como una buena práctica de construcción de conocimiento genuino, de generación del espíritu crítico de significancia, y relevancia en un continuo contacto con la realidad social. En este sentido, Duarte (2020), expresa que las dimensiones del conocimiento:

Son los movimientos del alma que emergen en el ser humano, de una realidad dinámica y cambiante para el conocer de lo subjetivo, volitivo, afectivo y trascendente de una investigación que surge de las interrelaciones del investigador consigo mismo y el contexto.

El acto de conocer, observar y visualizar la realidad circundante lleva al investigador, a una interacción con los distintos actores sociales, que en diferentes miradas le permite focalizar cuál es su interés primordial y bajo qué circunstancias podrá mirar el objeto que desea captar a través de sus lentes, que puede ajustar si así lo desea en caso de alternar otra mirada, que satisfaga sus necesidades e inquietudes investigativas.

Por tanto, la comprensión e interpretación del fenómeno le permite reflexionar en cuanto al origen, producción y movilidad del conocimiento, generando dimensiones que se acoplan de tal forma que interaccionan para dar lugar a lo que desea, requiere o produce en las vivencias y experiencias como investigador, sujeto y actor social.

A partir de lo expuesto se pueden comprender que las dimensiones del conocimiento van a llevar a un nivel de aprendizaje profundo y perceptible, que integra al ser con el conocer, en espacios desconocidos que se conocen, en tangibles que se convierten en intangibles, pero sobre todo analíticos para ser reflexivos y aprehendidos. A continuación se especifican las diferentes dimensiones del conocimiento relacionadas con la Historia de Vida en el siguiente gráfico:

Grafico 3

Dimensiones del Conocimiento de la Historia de Vida



1. Dimensión Ontológica

En primera instancia se tratará lo ontológico, que es lo perteneciente o relativo a la ontología, la parte de la metafísica que estudia al ser en general y sus propiedades trascendentales. Esto significa el estudio del ser en tanto lo qué es y cómo es. La ontología define al ser y establece las categorías fundamentales de las cosas a partir del estudio de sus propiedades, sistemas y estructuras. Es importante tener en cuenta que la ontología estudia a los seres en la medida en que existen y no se basa en los hechos o las propiedades particulares que se obtienen de ellos.

En sintonía con lo expuesto, la ontología busca aportar respuestas a los interrogantes fundamentales de la persona sobre la naturaleza de la realidad en la cual ella vive y sus relaciones con los diferentes elementos que la circundan. Por ende, la ontología aporta una explicación sobre las relaciones de la persona con lo sagrado, con Dios, con lo desconocido, con el universo, consigo mismo y con los demás. Según cada uno de estos objetos, la ontología toma la forma de una mitología o de una teología (la relación con lo sagrado, lo divino y lo desconocido), de una metafísica (los principios de la realidad), de una cosmología (la relación con el universo), de una psicología (la relación consigo mismo) y de una antropología (la relación con el otro).

Lo ontológico sólo es accesible para un pensamiento que supera la distinción sujeto-objeto, y su afán práctico-técnico, para reconocer la participación del existente en el Ser a partir de experiencias concretas. En este sentir lo fundamental para la historia de vida, es quién es el protagonista de ella, a qué ser humano corresponde las experiencias y vivencias que se quieren relatar y cuál es la realidad en la comprensión de las interrelaciones consigo y con los otros que conforman parte de su vida, definir los elementos compartidos y únicos que le ha tocado vivir en las conexiones con los seres que ama y cómo se relaciona de tal forma de ser una unidad que vive y padece con sus propios sentimientos y emociones que lo definen como ser humano.

Por tanto, la reflexión principal se encuentra en el modo de darse del Ser, que se da en forma de una exigencia ontológica, de una seguridad y de una intuición ciega. Por esta razón, no será el pensamiento quien acceda propiamente al Ser, sino la libertad, la cual lo reconocerá abriéndose a Él, o lo rechazará afirmándose a sí misma como autárquica. De allí que, la metafísica sea una “lógica de la libertad”, y no tenga como misión sino la de “restituir a la experiencia humana su peso ontológico”, descubriendo así la *consistencia* del existente que participa del Ser.

2.- Dimensión epistemológica

La epistemología fue una disciplina que estudiaba cómo se generaba y se validaba el conocimiento de las ciencias. Su función era analizar los preceptos que se empleaban para justificar los datos científicos, considerando los factores sociales, psicológicos, históricos y políticos. La epistemología surgió con Platón, quien se oponía a la creencia u opinión al conocimiento. La creencia es un punto de vista subjetivo y el conocimiento es la creencia verdadera y justificada. La teoría de Platón dice que el conocimiento es el conjunto de todas las informaciones que describen y explican el mundo natural y social.

En la actualidad, la epistemología es una ciencia que estudia el conocimiento humano y el modo en que el individuo actúa para desarrollar sus estructuras de pensamiento. El trabajo de la epistemología es amplio y se relaciona también con las justificaciones que el ser humano puede encontrar en sus creencias y tipos de conocimiento, estudiando no sólo sus metodologías sino también sus causas, sus objetivos y sus elementos intrínsecos.

En la perspectiva de la producción del conocimiento, se requiere el *vuelco epistemológico* de los últimos años que reivindica la subjetividad como forma de conocimiento para que la historia de vida vuelva a ser considerada como de pleno valor científico. La narración desarrollada en forma sistemática, coherente y completa de la vida de un sujeto, sea realizada por él mismo, *autobiografía*, sea realizada por otro, *biografía*, pertenece a tiempos cercanos a nuestra época y, sobre todo, al mundo de la cultura occidental, especialmente a partir del Renacimiento. Lo cualitativo, lo vivido, lo compartido, tienen preponderancia sobre lo objetivo, lo observado, lo técnico del científico.

La persona que narra su historia tiene control sobre muchos de los datos de esa historia, esto es, al disponerse a narrarlos, tiene conciencia de ellos y por lo mismo controla si los va a narrar o no y cómo los va a narrar. Sobre otros no lo tiene ya sea porque los ha olvidado, ya sea porque “se le salen” sin querer, ya sea porque están distorsionados en su memoria, pero sobre los significados no tiene ningún control pues están presentes en toda su vida y en toda su forma de narrarla: en el lenguaje, en la organización, en el ritmo de la narración, en la veracidad tanto como en la falsedad consciente o inconsciente de lo narrado, entre otros. La persona no posee los significados sino que es poseída por ellos. En este sentido, Ferrarotti tiene razón cuando afirma que la sociedad está en cada persona; sólo se trata, por parte del investigador, de descubrirla.

Lo importante en esto es que en la historia de vida de una persona se conoce toda una sociedad no tanto en sus datos, que pueden conocerse de múltiples maneras, sino en las estructuras profundas que constituyen su sentido. Para esto, no hay mejor vía que la “historia de vida” porque se convierte, así, en todo un enfoque epistemológico para el estudio de las realidades sociales. No solamente en un método propio sino en toda una manera autónoma de investigar, con sus propios fundamentos teóricos y modos de conducir la producción del conocimiento.

3.- Dimensión metodológica

La generación de conocimiento científico constituye un proceso que es crítico, riguroso y sistemáticamente lógico, por tanto, se afirma que el método es más un asunto de naturaleza intelectual que una cuestión instrumental; así que la cuestión metodológica de la investigación no puede desplazarse del plano epistemológico; en efecto, el modo de ser de toda realidad trae consigo una forma

de darse que, a su vez, exige una manera de ser conocida; en otras palabras, toda realidad reclama su modo *ad hoc* de ser abordado; de aquí que el método resulte inseparable del objeto.

El método tampoco puede separarse de lo histórico ya que es transitorio dado su carácter contextualizado; esto es debido a que toda acción humana, que se compone de un acto físico, un significado, un propósito (intención) y una función, se suscita en situaciones o realidades sociales históricamente contextualizadas, y es en este contexto donde dicha acción adquiere sentido (o sea, razón necesaria de ser como parte insertada en una estructura dada) y significado (es decir, valor, mérito, justificación) para las historias de vida de los actores sociales que las protagonizan; así que el propósito del método es hacer viable la obtención de información cuyo análisis coadyuve a desentrañar tanto el sentido como el significado de las acciones protagonizadas en tales situaciones que rememoren las vivencias y experiencias en diferentes fases de la vida, desde el nacimiento, niñez, juventud, adultez y madurez intelectual del protagonista de la historia de vida, desde una mirada cualitativa que permita un acercamiento al sujeto de la investigación para conocerlo, describirlo, comprenderlo en las subjetividades del ser humano y su contexto donde hace vida.

La historia de vida se encuentra enmarcada en los principios del Interpretativismo, se tiene que los fenómenos son comprendidos de la realidad múltiple, holística y construida en los escenarios o contextos, ambiente natural donde suceden y ocurren los acontecimientos donde el instrumento de investigación por excelencia es el ser humano a quien se realiza la historia de vida, asimismo, los hallazgos que acontecen de la realidad que vive emergen de la descripción e interpretación de los significados de las acciones en la interrelación del investigador con el informante clave, contrastando o no, con ellos su propia visión del proceso investigativo.

En este hilo conductor, se aprecia que el conocimiento interpretativo es un conocimiento cimentado en los recintos sociales que se genera de las experiencias y vivencias en el campo del actor social, desde la visión de la historia de vida es a partir de la comunicación abierta, empatía e interrelación para la generación de visiones subjetivas y significados del informante clave quien es el protagonista del escenario objeto de estudio o contexto social.

Con relación a la historia de vida es indefectiblemente inductiva, desde adentro y holística, totalizante y única. En ellas, las distintas fases del proceso no se dan de manera lineal y sucesiva, sino interactivamente, es decir, en todo momento hay una estrecha relación entre la recopilación de información, hallazgos investigativos y la elaboración de los referentes personales y sociales ya que son procesos complementarios, simultáneos e interactivos.

4.- Dimensión Axiológica

Las cuestiones axiológicas de la investigación son motivo de reflexión, cada vez más amplia y profunda, por parte de quienes se dedican a examinar el impacto social de la investigación científica, sobre todo en el contexto cultural, económico y político actual, caracterizado por relaciones asimétricas entre los países desarrollados, o del “primer mundo” y los de la periferia o del “tercer mundo”. Desde el punto de vista investigativo, la dimensión axiológica responde al por qué de la investigación; se interroga acerca del valor que se le atribuye a la actividad investigativa, al asunto investigado, y se manifiesta en los argumentos por los cuales se la considera valiosa, importante, interesante y meritoria.

Con relación a la axiología en la Historia de Vida, prevalece lo individual, el ser, investigador o individuo, enlazado con sus valores intrínsecos, que lo delinean y conforman en su cuerpo, mente y espíritu, sus valores éticos-morales para establecer un compromiso con su quehacer investigativo y la proyección de su vida personal, en términos de obligaciones y deberes, donde obra su conciencia y voluntad propia de tal forma que en su existir el sienta y viva que son sus responsabilidades.

Segunda instancia, cobra vigencia el plano profesional donde el ser humano se ubica en la idoneidad con la que ejecuta las tareas y asignaciones en la profesión que vive, tomando en cuenta las relaciones interpersonales en el acompañamiento de los otros, en el trabajo en equipo donde deben prevalecer los valores profesionales enmarcados en la ética y los códigos de la profesión donde incursiona para el beneplácito y armonía del ambiente laboral.

Tercera instancia, la perspectiva social que tiene que ver con los valores sociales arraigados al ser humano, en proyección directa con la acción dentro de los grupos sociales, que marca el desempeño en función de un colectivo para la inclusión, complementariedad y participación ciudadana, ligado a las responsabilidades y compromisos que lo definen dentro de un contexto social,

político y económico. De ahí surge, su participación dentro del núcleo familiar y social, donde le corresponde hacer vida y enfrenta sus valores y valoración axiológica en las obligaciones como ciudadano en un país determinado que honra su legado, cultura y tradiciones arraigadas en la esencia de una conciencia de origen que se proyecta al mundo y el universo.

5.-Dimensión gnoseológica

La gnoseología según Steup (2010), viene del griego (gnosis) conocimiento, facultad de conocer, y (logos), doctrina, teoría, razonamiento o discurso, parte de la filosofía que estudia el conocimiento humano en general, en cuanto, a su origen, su alcance y su naturaleza. En este contexto, el objeto es algo externo a la mente, una idea, fenómeno, concepto, pero conscientemente visto por el sujeto. El principio de la gnoseología es reflexionar sobre el origen, naturaleza o esencia, y límites del conocimiento, del acto cognitivo (acción de conocer). Por lo expuesto, la gnoseología está vinculada al conocimiento científico (episteme), es decir, a las investigaciones científicas y a todos los principios, las leyes e hipótesis relacionadas.

En resumen de cuentas, la gnoseología estudia el conocimiento humano en general, en cuanto, a su origen, su alcance y su naturaleza. Por lo cual en esta dimensión se establece una relación de interdependencia e interacción entre Sujeto y el Objeto. De esta manera se supera el dualismo sujeto-objeto y se busca el conocimiento como resultado de una interacción de diálogo del investigador con el objeto del conocimiento o dentro de un marco de acción comunicativa, (Bermúdez y García, 2008:14).

La dimensión gnoseológica abarca la realidad social de una manera subjetiva, los investigadores Duarte y Parra (2018), destacan que la subjetividad emerge de una observación natural sin control donde se impregna los valores del investigador y del sujeto de investigación, siendo el centro el informante clave. Es relevante destacar, que la interpretación personal de los investigadores, sufre modificaciones para una misma persona en base a sus propias experiencias, lo que hace aún más dinámica su naturaleza. Igual que en lo axiológico, y más si el investigador asume una visión axiológica objetivista, subjetivista o ambas para la valoración del investigado. Por ello, la realidad del estudio es subjetiva, nace desde la interpretación de las personas o informantes clave, que adquiere un significado desde la interpretación personal.

En correspondencia a la dimensión Gnoseológica, la investigación cualitativa tiene sus raíces gnoseológicas (conocimiento) en lo subjetivo; por tanto, es el sujeto quien aporta los elementos necesarios para conocer. Se establece una relación de interdependencia e interacción entre el sujeto de la investigación y el objeto de la misma. Se busca el conocimiento como resultado de una interacción de diálogo del investigador con el objeto del conocimiento o dentro de un marco de acción comunicativa. En este sentido, merece destacar, lo señalado por Morales (2014:59): “No es hacer filosofía desde los grandes sistemas y relatos, lo importante es partir de la realidad, la cotidianidad, el ser, ser-ahí, sentir y hacer de los actores sociales desde la contemplación, admiración, interrogación y reflexión como medios de producir una filosofía”.

En gnoseología se estudia un tipo de conocimiento estrictamente personal, el conocimiento *vivencial*, el comprender (*Verstehen*) profundo, tan frecuente en las disciplinas humanas y tan experimentado y vivido por los psicólogos clínicos y por los artistas. Estas personas pueden captar una realidad singular y particular a un gran nivel de profundidad, y comprender los nexos y las complejas interrelaciones que constituyen ese ser individual, así como tener una vivencia y empatía muy peculiar y casi mística que les lleva a una cierta identificación con el objeto de estudio.

La **explicación** se centra en el análisis y la división para buscar las causas de los fenómenos y su relación y semejanza con otras realidades, con las cuales es comparada, referida y relacionada, es decir, “insertada en leyes más amplias y universales”, y tiene más aplicación en las ciencias de la naturaleza. Las relaciones que establece pueden permanecer, sin embargo, *exteriores* a los objetos analizados; no conducen a su naturaleza.

La **comprensión**, por lo contrario, es la captación de las relaciones internas y profundas mediante la penetración en su intimidad, para ser entendida desde adentro, en su novedad, respetando la originalidad y la indivisibilidad de los fenómenos, y tratando de entender, a través de la interpretación de su lengua y gestos, el sentido que las personas dan a sus propias situaciones. En lugar de parcelar lo real, como hace la explicación, la comprensión respeta su totalidad **vivida**; así, el acto de comprensión reúne las diferentes partes en un todo comprensivo y se nos impone con mayor y más clara evidencia.

De fondo está presente el problema en torno a la subjetividad como fuente de conocimiento. Puesto que la historia de vida no sólo es la narración de lo subjetivo, sino que además es narrada por un sujeto, viene a ser doblemente subjetiva. Cuando los datos dependen de un sujeto, siempre estarán sometidos a la duda. Sólo si son confirmados por otras fuentes independientes del sujeto que los aporta –por eso más “objetivas”– resultan fiables.

La relación entre el sujeto de la historia de vida y el investigador, no exige la transformación de este último, ya que su historia no entra en el estudio. Un aspecto, sin embargo, resulta de particular utilidad: para él, en efecto, no se ha de estudiar la "historia de vida" como medio para producir un conocimiento externo a ella misma, sino que es la historia la que se estudia, en sí misma, y, en ella, todo lo que porta, pues todo el conocimiento social se encuentra en ella.

En el proceso de la historia de vida, el investigador tiene que reformular el "insumo" y recrearlo de manera que permita un estudio desde dentro y desde la convivencia, dos componentes esenciales de la situación misma de la investigación. Ello implica, en principio, que no basta una sola historia-de-vida, como camino de Investigación en la comprensión e, interacción sino que se necesitan dos: la del sujeto narrador y la del investigador, ambas convivientes en un mismo mundo de vida, esto es, ambas poseídas por los mismos significados compartidos a los que el estudio habría de dar palabra y simbolización intelectual, para la conciencia y la comunicación.

Lo característico de una y otra es que no son una sucesión de información conectadas en el discurrir del tiempo, aunque, al asumir la forma de un texto, pudieran tomarse como tales -- y así lo haría un investigador clásico -- sino un despliegue de sentido productor de significados presente en el ejercicio de la vida en el tiempo. Los datos, de esta manera, no significan en cuántos datos sino en cuanto producidos por el sentido que sensibiliza las miradas, emociones y sentimientos que deslumbra la fisionomía del personaje que caracteriza la historia de vida.

Así, pierde importancia su precisión e incluso su veracidad. El narrador está poseído por el sentido y los significados de tal manera que, aun cuando la información esté modificada por el recuerdo o sea, incluso, falso, no puede falsificar el significado en el que es producido, pues el significado no lo controla ni la voluntad ni la memoria del narrador sino el compartido mundo de vida en el que

investigador y sujeto narrador coinciden. Por lo mismo, se necesita un investigador transformado en conviviente del mismo mundo de vida. Así no habrá discontinuidad entre vida y palabra. Todo esto en último término no es sino el empleo a fondo de la hermenéutica como proceso y manera de producir conocimiento social en la investigación empírica.

6. Dimensión Teleológica

Lo *Teleológico*, es decir la conducta orientada a la consecución de los fines últimos que justifican el quehacer del investigador; responde al *para qué hacer investigación*; como argumento genérico válido. Además, podría esgrimirse el compromiso que tiene toda persona de contribuir a incrementar el acervo de conocimientos de la Humanidad.

La dimensión teleológica de la investigación alude a sus metas o fines fundamentales, tanto de tipo explicativo como de naturaleza comprensiva, interpretativa, descriptiva o simplemente cognitiva; en este sentido, se ha de tener presente que el quehacer investigativo, visto como un todo, se orienta hacia el logro de un determinado fin; éste es el que responde al para qué de la investigación; esta dimensión devela las intenciones del investigador, los fines que aspira lograr, tanto en el campo cognitivo como en el afectivo. La conciencia de esta dimensión, vinculada con las causas finales de la investigación, es la que motiva las diferentes acciones sociales que el investigador pone en juego durante su quehacer indagatorio. (Fontainés; Camacho, 2005).

Desde lo Teleológico, la finalidad del estudio debe contribuir desde una naturaleza descriptiva, interpretativa y comprensiva mutua, abordando holísticamente la tarea investigativa y develando los propósitos cognitivos como afectivos de la realidad, desde las experiencias y vivencias de los actores sociales. Es por ello, que como argumento genérico válido podría esgrimirse el compromiso que tiene toda persona de contribuir a incrementar el acervo de conocimientos de la humanidad, es decir, de ampliar la exomemoria, tal como lo plantean (Hidalgo y González, 2008).

La dimensión teleológica de la investigación, alude a sus metas o fines fundamentales, desde su naturaleza comprensiva, interpretativa, descriptiva o simplemente cognitiva (González y Villegas, 2009). En consecuencia, se debe tener presente que el quehacer investigativo, vislumbrado desde un todo, se orienta hacia el logro de un determinado fin, respondiendo al para qué de la

investigación. Esta dimensión devela las intenciones del investigador, los fines que aspira lograr, tanto en el campo cognitivo como en el afectivo.

La dimensión teleológica de la historia de vida, apunta a las metas o fines primordiales de la persona que se realiza o para quien se construye la narración, desde su naturaleza descriptiva de conocer al ser humano en su yo interior, en el despertar de su mente, cuerpo y espíritu que devela el conocimiento de sí, y luego las relaciones humanas que se desarrollan a lo largo de su vida, los momentos cruciales que encarnan su propia fisionomía de lo que es el vivir, la utilidad de su formación personal y profesional, la convivencia que marcan las pautas de una verdadera interacción, interrelación y compartir con los seres que están en su contexto familiar y social.

Desde esta perspectiva se reconoce la verdadera esencia de los fines de la historia de vida, vislumbrado desde un todo y las partes, que envuelven la narrativa que se orienta hacia el logro de un determinado fin, respondiendo al para qué de la historia de vida, las intenciones del investigador y los fines que aspira lograr, tanto en el campo cognitivo, afectivo, familiar y social.

Es importante destacar, en este aporte que se sustenta en la ciencia social interpretativa cuando trata de revelar, proyectar, develar, descubrir, exponer, poner al relieve el significado de las formas particulares de la vida social, en relación de las dimensiones del conocimiento con la Historia de Vida, las cuales son la transversalidad que mueve las acciones humanas del protagonista o informante clave de la narrativa, cada arista vivida, momento o trayectoria circunscribe el verdadero yo interior que emerge libremente en los avatares o circunstancias padecidas o no, que son elementos característicos de la personalidad, la mente y el espíritu, por tanto, el origen del conocimiento se encuentra en las relaciones, interrelaciones e intersubjetividades del sujeto con su contexto sociocultural.

A modo de cierre de esta sección del libro, se presenta un resumen de las dimensiones del conocimiento de la Historia de Vida:

Gráfico 4

Dimensiones del Conocimiento de la Historia de Vida



Estas dimensiones fortalecen la mirada del investigador, descubriendo los referentes ontológicos, epistemológicos, gnoseológicos y teleológicos que trascienden los espacios, contextos y la conciencia del informante clave en su interrelación con el mundo que lo rodea, en lo íntimo, etéreo, magnánimo y elocuente de su vida. Después, de enunciar la transversalidad de las dimensiones del conocimiento pasamos a la metodología de la Historia de Vida que permite alcanzar el qué y cómo en la investigación cualitativa.



*Al caminar por la calle de la vida debes oler las rosas que
solo te vas a encontrar una vez.*

Ben Hogan

Capítulo 4

Metodología Cualitativa de la Historia de Vida

En el sentido estricto del término metodología, es una aproximación general al estudio de un objeto de investigación, mediante el cual se determinan un conjunto de medios teóricos, conceptuales y técnicos que una disciplina desarrolla para la obtención de sus fines. Una característica diferenciadora de la investigación cualitativa es que plantea ver los acontecimientos, acciones y valores desde una perspectiva de los actores sociales lo que implica una introspección para entender nuestras propias impresiones del hecho social y los significados que se produce en los pensamientos y sentimientos de las consciencia del sujeto investigado y del investigador.

Por su rigurosidad metodológica, así como los aspectos éticos en el manejo de las técnicas, los procedimientos, entrevistas, recolección y análisis de la información en las historias de vida, se requiere del investigador conocimientos y destrezas para manejar el tema de manera sensible, reflexiva y con una atención centrada en los narradores.

Por tal motivo, al visualizar el uso de las historias de vida como método de investigación, tomando en consideración que esta es una propuesta abierta a realizar los ajustes de los aspectos metodológicos, de una manera que promueva la flexibilidad, rigurosidad, así como los aspectos éticos, al utilizar la narrativa como herramienta dentro de la investigación. Por esto último, ya que es imposible de obviar en cualquier aproximación metodológica que considere la inclusión de seres vivos en la investigación.

La palabra metodología proviene del griego *méthodo* (método) y de *logos* que significa teoría o tratado de los métodos. Estudia el procedimiento y las técnicas que se emplean en cualquier investigación. Por ello, en la metodología se requiere que exista congruencia entre lo metodológico (el que) como teoría con el método (el cómo) en las investigaciones. En el diagrama que se presenta a continuación, se pueden observar los aspectos más relevantes de la metodología:

Gráfico 5

Aspectos relevantes de la Metodología



Las consideraciones anteriores revelan que no se debe confundir la metodología con el método porque existen diferencias y similitudes entre ambos conceptos.

Conceptualización de la Metodología Cualitativa

La investigación cualitativa centra su objetivo en describir, comprender, explorar e indagar el significado de las vivencias de los informantes o actores sociales de modo natural o espontáneo en el escenario donde se realiza el estudio; por tanto, a diferencia del positivismo, es contextualizado y «*no pretende abordar conocimientos universales*».

Las hipótesis o las categorías no son preestablecidas ni predeterminadas sino que emergen de la realidad del mundo sociocultural del informante clave que solamente se define cuando él o la investigador(a) ha entrado al campo donde establece un proceso de empatía investigador- investigado como lo manifiesta Duarte y Parra (2018).

A este respecto, Maldonado (2000), plantea que este tipo de estudio realiza descripciones de escenarios culturales, situaciones, eventos, personas e interacciones, recreando lo que sienten y piensan quienes participan en el estudio porque describe la vida humana y lo que ocurre naturalmente.

En esta metodología, el o la investigador(a) observa, comprende y describe mientras se involucra con los actores sociales estudiados, reconstruye significados situacionales (es profundamente hermenéutica), la cultura se estudia cómo proceso donde se profundiza en las relaciones e interacciones sociales. Por ello se estudia la realidad en todas sus dimensiones y demás de lo que se ve a través de la observación participante se interpreta la acción no verbal, de allí que una de las tareas fundamentales del investigador(a) cualitativo consiste en descubrir, vivenciar, conocer e integrarse al proceso que se encuentre bajo su investigación. En esta línea argumentativa se presentan los fundamentos de la metodología cualitativa:

Cuadro 3

Fundamentos de la Metodología Cualitativa

1. El hombre es un ser en continuo proceso de aprendizaje y su praxis es el cambio.
2. **La realidad social y humana es:**
 - a. Heterogénea, compleja y dinámica. No hay manipulación, ni control.
 - b. La realidad es parcialmente cognoscible de manera intersubjetiva e indeterminada. Interpretable en un contexto, no es objetiva, no se cuantifica ni existe certeza.
 - c. La realidad y la construcción teórica es el producto de la matriz epistémica: valores, intereses e ideologías; por lo tanto no es neutra como en el positivismo.
3. La producción del conocimiento, o investigación, es una actividad humana para atender necesidades individuales y sociales, no para establecer leyes “universales”.
4. El primer instrumento para percibir la realidad es el o la investigador(a) con todas sus limitaciones, es quien modifica, impregna el estudio y artificializa la obtención del hallazgos investigativos.

Fuente: Parra (2015)

Una vez, enunciados los fundamentos de la Metodología Cualitativa, se describen a continuación, las características de la Metodología Cualitativa:

Grafico 6

Características de la Metodología Cualitativa



A continuación tenemos un cuadro donde se amplía las características de metodología cualitativa:

Cuadro 4

Características de la Metodología Cualitativa

<p>1- Es Naturalista y Contextualizada</p>	<ul style="list-style-type: none"> • El medio natural es la fuente directa de los hallazgos que recopila el o la investigador(a) siendo este el principal instrumento del estudio. Maldonado (2000) • La metodología cualitativa se sustenta en la palabra o gesto del investigado en su contexto natural. • Estudia los fenómenos dentro de y en relación al escenario natural donde ocurren los hechos.
---	--

2- Es Holística	Se busca la comprensión de los fenómenos en una Gestalt (totalidad). De allí la importancia de comprender la naturaleza implicada. Al momento de recabar la información del fenómeno estudiado se trata con las particularidades de las relaciones que emergen del contexto estudiado.
3- Es Descriptiva	Se orienta a describir los acontecimientos descubiertos de manera explorativa de allí que sus hallazgos no son datos cuantitativos o cifras son información de transcripciones de las interacciones del investigador (a) derivadas de las entrevistas, notas de campo, fotografías, videos entre otros que son reales, ricos y profundos.
4- Es Inductiva	<ul style="list-style-type: none"> • No pretende preestablecer, ni imponer supuestos para probar o rechazar hipótesis antes de entrar al campo. • Las dimensiones importantes se construyen en la medida que emergen los hallazgos investigativos en su medio natural.
5.- Centrada en el proceso y no en el producto	<ul style="list-style-type: none"> • Orientada a las dimensiones del proceso busca conocer cómo se vive, como ocurre el fenómeno que significado le damos a las experiencias. • Observación natural y sin control • Asume la realidad dinámica.
6.- Es subjetiva	Observación natural sin control donde se impregnan los valores de quien investiga y del sujeto de investigación, técnica humanista donde el centro es el informante o participante clave.
7.- Investigador(a) como principal instrumento	El o la investigador(a) se involucra con especial respeto a las condiciones humanas de quien es investigado.

Fuente: Maldonado (2000) ampliado y adaptado por Parra (2015)

Una vez, argumentados los fundamentos y características de la investigación cualitativa, se describen seguidamente los axiomas y preceptos más importantes con el propósito de afianzar los conocimientos en la comprensión y el entendimiento de las investigaciones cualitativas.

Axiomas de la Investigación Cualitativa

Maldonado (1993), define el axioma como un principio, verdad o proposición tan evidente que no necesita demostración y que es aceptada por su convencionalidad. Para la comprensión del lector sobre la importancia de profundizar en los axiomas como base de la investigación se ofrece la perspectiva de Maldonado y de Sandin adaptado y ampliado en el segundo cuadro:

Cuadro 5

Axiomas de la Investigación Cualitativa

Naturaleza de la realidad.	
Existen múltiples e intangibles realidades que solo pueden ser estudiadas holísticamente ya que disociar la totalidad es alterarla radicalmente. La predicción y el control NO son logros deseados. A medida que se entra en contacto con la realidad investigada se encuentran más elementos que no pudieran ser previstos. Cada investigación genera más interrogantes que las que responde	Considera los hechos sociales desde óptica interpretativa holística, dinámica y simbólica.
Relación investigador /sujeto investigado.	
El o la investigador(a) y el actor estudiado (informante o participante clave) interactúan influenciándose, de allí que quien investiga es el principal instrumento del estudio que debe ser sensible, responsable y adaptable.	Se asume el contexto o entorno como un elemento constituido de los significados sociales. La investigación cualitativa es contextualizada.
Naturaleza de los enunciados de verdad.	
El principal objetivo de este tipo de estudio consiste en desarrollar un cuerpo de conocimiento ideográfico el cual está recogido en hipótesis de trabajo que describen casos individuales. La generalización no es posible ya que los fenómenos no escapan al contexto. Sin embargo es factible transferir de una situación a otras algunas hipótesis de trabajo de acuerdo al grado de similitud contextual y temporal. Incluso, los	El objeto de investigación es la acción humana (en oposición al término conducta humana) y las causas de tales acciones, las cuales se atribuyen al significado que tienen para las personas que las realizan.

diferentes en el contexto y el tiempo son importantes para conocer por qué es posible o no la transferencia.	
Atribución de la acción	
Una acción puede ser descrita en términos de múltiples factores y condiciones interactuantes, eventos y procesos que la conforman o integran. La acción puede ser comprendida NO al haber sido “causa por” sino emergiendo de un constante intercambio, una permanente mutualidad de los de los factores constituyentes que actúan y son retroalimentados en una dialéctica fenomenológica permanente. El o la investigador(a) puede, a lo sumo, establecer inferencias razonables, sobre la conformación de patrones y las redes que la integran que en el trabajo de campo emergen en un contexto natural desde una perspectiva holística.	El objeto de la construcción teórica es la comprensión teológica (relativa a los fines) antes que la explicación causal. La pretendida objetividad se consigue conociendo el significado subjetivo que tiene la acción para su protagonista ejecutor.
Papel de los valores en la investigación	
La investigación está influenciada por los valores del investigador, el paradigma seleccionado, la teoría y los valores inherentes al contexto donde se desarrolla el estudio, los valores no pueden ser colocados a un lado y proteger en lo más posible la unilateralidad o preestablecer posturas.	La investigación está impregnada de los valores del investigador(a) y del sujeto de investigación.

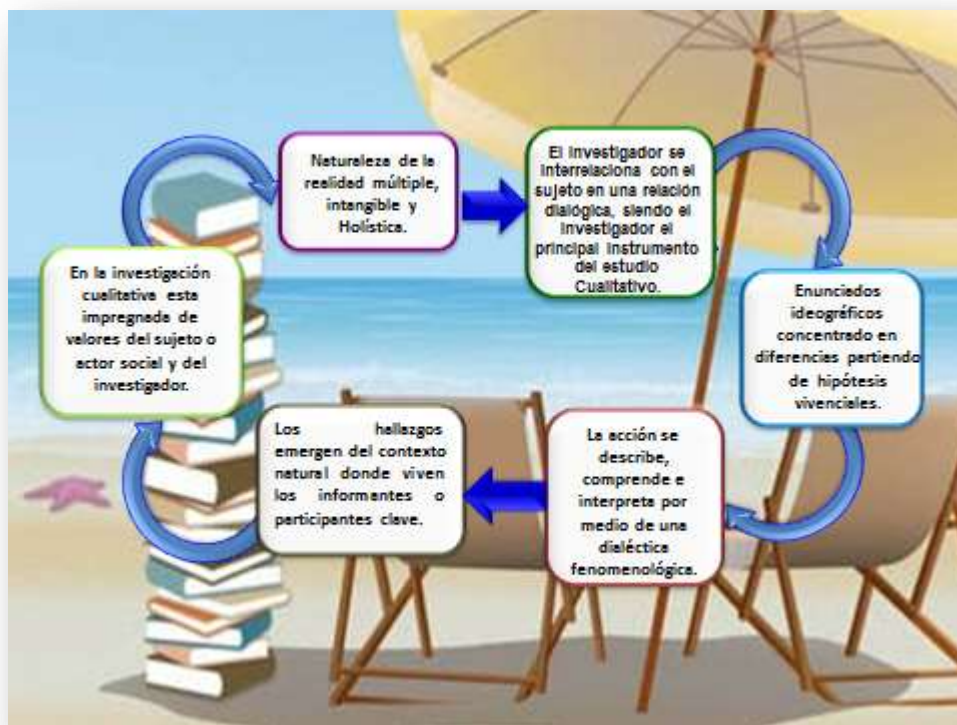
Fuente: Maldonado adaptado por Parra (2015)

Fuente: Sandin adaptado por Parra (2015)

A continuación se te ofrece un gráfico que resume los axiomas de la investigación postpositivista cualitativa:

Gráfico 7

Axiomas de la Investigación Cualitativa



El gráfico anterior permite visualizar la naturaleza del axioma para profundizar en el abordaje de la investigación cualitativa por la relevancia de los postulados y preceptos que deben ser aplicados en la construcción de un trabajo investigativo los cuales son esenciales para el alcance y aplicación de los elementos discursivos y lingüísticos que emergen de los actores sociales en el proceso comunicativo e integrativo.

La investigación cualitativa se caracteriza por ser contextual, emergente y fundamentalmente interpretativa (Marshall & Gretchen, 2011). Este tipo de investigación se soporta en la utilización de múltiples métodos que se preocupan por rescatar la importancia de los distintos participantes de la investigación, siendo el investigador el protagonista del proceso de indagación. De acuerdo con los autores anteriores quienes expresan que los investigadores cualitativos tienden a tener una perspectiva holística y compleja del mundo social; se preocupan por tener una reflexión sistemática durante todo el recorrido de la investigación; son sensibles frente a su propia biografía e identidad social y la manera como esto

influye en su trabajo; y, confían en un razonamiento complejo que se mueve dialécticamente entre la inducción y la deducción. Todo esto implica que “la investigación cualitativa, entonces, es una aproximación amplia para el estudio de los fenómenos sociales” (Marshall & Gretchen, 2011:174).

Por otra parte, en la historia de vida se hace énfasis en la comprensión e interpretación del mundo del informante clave o protagonista de la narrativa, por tanto emerge el yo y su contexto como centro de indagación, por tal motivo, se articula con el paradigma interpretativo, ya que el énfasis está en la comprensión de la naturaleza social del mundo desde la experiencia subjetiva, es decir que, busca explicaciones en el nivel de la conciencia individual y la subjetividad en el marco de referencia del participante, en oposición al observador externo del fenómeno. En otras palabras, se considera al mundo como un proceso social emergente creado por los individuos y su realidad social como una red de supuestos y significados compartidos intersubjetivamente donde la historia de vida, da respuestas a la mayoría de las interrogantes que surgen en la investigación.

Investigación Cualitativa en la Historia de Vida

Bertraux citado por Córdova (1990) plantea que la historia de vida tiene dos dimensiones estructuradas que se explican a continuación.

1. **Socio–estructural:** aquello que: “... ya está dado en la vida social...”, de suyo, entre otros, procesos económicos, políticos, jurídicos, adquisición de conocimientos, escuelas, universidades.
2. **Socio- simbólico:** pertenece más al individuo, indagando, de qué manera se vincula con lo económico, social, político, y cómo define su papel, en relación con esas dimensiones, donde intrínsecamente entra lo subjetivo, lo que para el individuo significan y simbolizan esas relaciones.

En relación con el número de relatos, algunos autores consideran que un sólo relato -bien hecho- es suficiente, mientras que otros autores plantean que es necesario más de uno. Asimismo existen otras cuestiones a considerar, las cuales entran en el ámbito de lo “ideológico” y es: a quién interroga, y quiénes pueden ser los sujetos de involucrados en la investigación. Al respecto, es relevante traer a colación lo que históricamente, han sido los sujetos de la investigación, así por ejemplo, durante la Escuela de Chicago, se estudiaba la experiencia de delincuentes, prostitutas, inmigrantes; otra orientación tuvo que ver con la entrevista a personalidades, líderes; y finalmente, la selección de gente sencilla

con sus representaciones conceptos y actitudes que implica el compartir de su existencia social.

Seguidamente, se presenta un gráfico que describe la metodología de la Historia de vida:

Gráfico 8

Metodología en la Historia de Vida



En síntesis, los acontecimientos del devenir social que influyen en la vida del grupo familiar, étnico, escolar y religioso, permiten así, conocer, comprender e interpretar las resistencias culturales al cambio, las ambivalencias, las actitudes fijadas y las rupturas que acompañan al proceso de educación y socialización en el ámbito del quehacer diario y cotidiano de los seres humanos que distinguen un diálogo, interacción e interrelación que conlleva al canto epónimo de la narrativa que discurre en la fisionomía de un ser humano que desea ser comprendido e interpretado para darse a conocer en las trayectorias de la vida desde una mirada reflexiva que ennoblece los valores del ser, en la ontología propia de quienes liberan su alma en su propio yo que es fundamento primordial de la historia de la Vida.

La Historia de vida emerge como una visión y concreción de experiencias y vivencias que se acumula a lo largo de la vida en un ser humano que ama, sufre, quiere, odia, siente y que desea ser conocido en su interioridad a través de sus verdades propias no inventadas sino vividas a lo largo de los años, que el solo vivencia porque ningún otro está en su ser para comprender e interpretar una realidad que solo le pertenece al protagonista de la historia que vive en carne propia, por ende, en la ontología del ser la mejor mirada y aproximación a la vida es narrar su historia, que se delinea, arquitecta y surge en un solo aliento de vida y fisionomía intransmutable en el reconocimiento de su yo que subyuga su interioridad física, emocional y espiritual.

En este despertar de las ideas, la investigación cualitativa es la única que puede expresar los significados y representaciones sociales de una narrativa en pleno proceso de inquietud, intencionalidad y vibraciones que marca la fisionomía de un cuerpo, mente y espíritu que describen la existencia de un ser humano, que quiere ser escuchado, atendido y subyugado en presencia viva a una sola voz que dice, expresa e informa, ante la pluma de un investigador cualitativo acucioso, intrépido y empático que busca direccionar esas actitudes, sentimientos y emociones en las líneas que envuelve la concreción de una historia de vida.

Entre los criterios y preceptos que direccionan las historias de vida como una investigación cualitativa se consideran los enunciados por Gareth, J que expresan que:

- La persona historiada debe ser considerada como miembro de una cultura, es decir, como alguien que desde su nacimiento ha entrado a formar parte de una cultura y que el pasado, presente y futuro los capta el individuo como parte del conocimiento de sentido común a través de los esquemas interpretativos de ésta. La historia de vida describe e interpreta el relato del actor en su desarrollo dentro de este mundo de sentido común y el modo como adquiere su bagaje cultural.
- Reconocer el papel de los otros significativos en la transmisión de la cultura, destacando el papel de la familia, los líderes de opinión, más concretamente a través de la “relación nosotros” desde la que capta el mundo social y se tipifican sus contenidos.
- La historia de vida parte de una realidad individual que se focaliza en la acción social, esto es, las expectativas básicas, los postulados elementales que se dan por supuestos en la conducta del actor, los valores centrales, los códigos de conducta, los mitos y los ritos con toda la racionalidad subyacentes que se les atribuye.

- Además, la narrativa reclama la reconstrucción y el seguimiento del hilo conductor que relaciona, a través del tiempo, unas experiencias con otras en la vida del actor. La significación de unos hechos para el comportamiento posterior y las expectativas u objetivos de futuro como hitos marcadores de la conducta a lo largo de la vida. Los momentos de crisis en los que este hilo se quiebra, los cambios significativos en la definición de la realidad y las conexiones de unos comportamientos con otros aparentemente desconectados.
- Otro aspecto relevante es la recreación continua y simultánea de los contextos sociales asociados con la persona y su acción social. El contexto no puede dissociarse de la conducta, puesto que, no solo las condiciona, sino que sirve de clave interpretativa para su comprensión. (Macías; 2000: 153-154).

Como su propio nombre lo indica la Historia de vida se apoya fundamentalmente en la narrativa que un individuo hace de su vida o de aspectos específicos de ella, de su relación con su realidad social, de los modos, cómo él interpreta los contextos y define las situaciones en las que él ha participado.

En la historia de vida se focaliza la experiencia personal de un informante, de este modo tiene el carácter de una historia oral, donde el informante va relatando su vida al investigador, quien, de ese discurso extraerá información para la construcción de los hallazgos significativos de la investigación.

La historia de vida no puede esquematizarse en un patrón fijo: deberá adaptarse a cada caso específico, a cada vida, objeto de estudio. En la interpretación de la información comienzan con el reconocimiento íntimo de los hechos o circunstancias que mueven al informante clave, se dice que deben leerse todas las transcripciones, notas, documentos y otras evidencias para identificar las principales etapas, acontecimientos y experiencias de la vida de la persona.

Ventajas de la Historia de Vida como investigación cualitativa

- El espacio interdisciplinar que ofrece y demanda desde las ciencias sociales, es una metodología que se ubica en el cruce de caminos entre la antropología, la sociología, la historia, la psicología, la literatura y la geografía. Ello supone una oportunidad de salir de los enfoques disciplinares cerrados para navegar por la enorme riqueza y complementariedad de las ciencias sociales y las ciencias humanas. Por supuesto, esa posibilidad tiene la exigencia de intentar comprender las

otros campos disciplinares y, por supuesto, evitar el riesgo de un eclecticismo simple y acrítico.

- Capacidad para abordar procesos sociales, que por complejos y dinámicos, son tan difícilmente comprensibles desde otras metodologías. El reto aquí reside en aislar sus elementos en categorías, no resulte en un cuerpo diseccionado en donde cada parte aislada pierda sentido por fuera del conjunto. Un equilibrio, sin duda, nada fácil, como no lo es la complejidad de la vida misma.
- Competencia para acercarnos al ser humano, con su pasado, su presente y sus perspectivas de futuro. El ser humano en sus espacios vividos y añorados, en sus tiempos diversos que se articulan, con sus creencias, percepciones y valoraciones, memorias, olvidos que van cambiando. Esa enorme posibilidad confronta con la búsqueda tan ansiada de la verdad, para mostrarnos las múltiples verdades.
- Esto plantea el reto de reconocer y asumir la subjetividad del ser humano, en toda su perfección e imperfección a la vez. Así mismo, pone de relieve la subjetividad y humanidad como investigadores y como personas pues; con cierta frecuencia, las historias ajenas no resbalan como un dato o un ejercicio más, sino que pueden ser espejos de nuestras propias historias.

En general, entre las ventajas de la historia de vida es que se relacionan tradicionalmente a las metodologías cualitativas: en tanto los/as informantes no son constreñidos/as a responder en unos términos limitados y predefinidos, la información derivada es consecuentemente más detallada, rica y libre. En efecto, dado que el núcleo duro de una historia de vida está constituido por un largo y minucioso relato en primera persona de alguien acerca de su propia vida, es esperable que el emergente esté más directamente ligado a la vivencia según el/la informante la articula y comunica. También es más probable que dicho emergente contenga más detalles y matices, es decir, sea más profundo, al tiempo que más amplio temáticamente. Una vez, desarrollado la metodología nos insertamos en la metódica de la Historia de vida con el firme propósito de captar la voz del protagonista de la historia, del investigador y del contexto, en el entendimiento metodológico de las subjetividades que enaltecen la reflexión e interpretación del fenómeno en el descubrimiento de las selvas, contradicciones y paradojas de la vida.



“Ejército, pues, la práctica, la pura pragmática, del vivir cotidiano, de la corriente cotidiana de la vida en sus múltiples ejercitaciones.

A esta corriente de la vida, a esta ejercitación simplemente del vivir, le he dado un nombre: Vivimiento”

Alejandro Moreno

Concertando la mirada del investigador: Metódica de la Historia de Vida

En el proceder del investigador cualitativo en las ciencias sociales se cuenta con una serie de métodos que configuran una serie de reglas u ordenamientos lógico teóricos que se distancian de la rigurosidad lineal del método tradicional, como los métodos: Fenomenológico, hermenéutico, el interaccionismo simbólico, etnográfico, historias de vida y la investigación acción entre otros. Tales métodos procuran por parte del investigador, el interpretar, comprender o transformar la realidad estudiada, mediante un proceso de análisis categorial de la información abierto, flexible y recursivo desde las voces y haceres de los sujetos estudiados.

La representatividad de las historias individuales dentro de un contexto social amplio está argumentada en que las significaciones de la vida social, construida por la relación de los individuos, pueden entenderse e interpretarse desde las vivencias y simbologías individuales, las cuales reflejan fácilmente el imaginario colectivo.

En este ámbito está también la rica y compleja interacción que se da entre la vida individual y su entorno social, entre lo social y lo psicológico. Cada historia cuenta una síntesis horizontal de una estructura social y una síntesis vertical de una historia social. Si la esencia del individuo está en su realidad, en sus relaciones, toda práctica humana individual es sintética del contexto social. Una vida es una práctica que se articula con las relaciones sociales, las interioriza y las re-transforma.

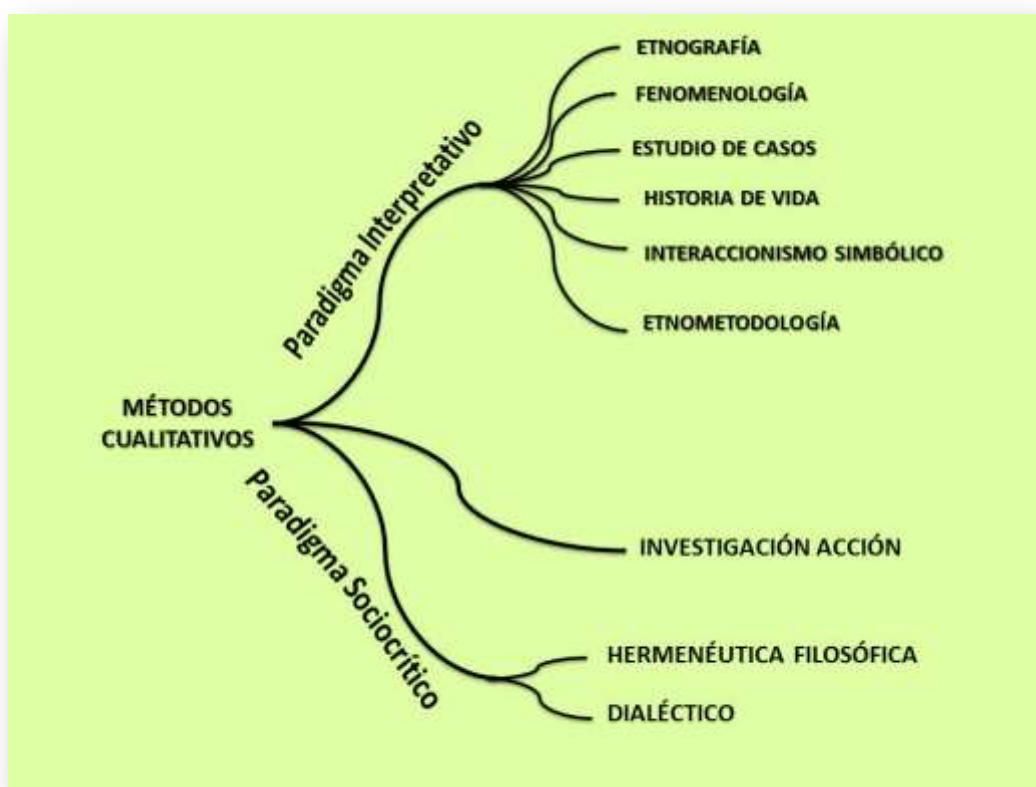
Para Ferraroti, el sistema social está completamente en todos nuestros actos, sueños, delirios, obras y comportamientos. Allí es donde se estrecha la relación individuo-sociedad, en una relación que no es lineal ni tampoco es un determinismo mecánico, pues el individuo es un polo activo de las estructuras y de la historia de una sociedad (Córdova, 1990). En este sentido, la representatividad se refiere más que a la reproducción del todo en sus partes, al criterio de correspondencia y articulación entre el microcosmos y el macrocosmos.

Existen ciertos acontecimientos sociales o individuales, únicos e irrepetibles que precisamente por esa característica los hace difícil de estudiar, la única forma de aproximarse a su estudio es la reconstrucción del hecho basado en la memoria, esta aproximación metodológica, se denomina Historia de Vida.

A continuación se presenta la siguiente información que puede ayudar a ubicar el método de la Historia de Vida según la postura paradigmática:

Gráfico 9

Métodos cualitativos



Fuente: Parra (2012)

En continuidad de las ideas planteadas, se presenta un cuadro comparativo de los paradigmas en función de los métodos empleados en la investigación cualitativa con la finalidad de evidenciar aquellos métodos que se adaptan a los axiomas, preceptos, necesidades, inquietudes, interrogantes y respuestas propias de la realidad, los actores sociales, escenarios o contextos, que deben ser comprendidos e interpretados de tal forma de generar un círculo hermenéutico que

valore el todo y las partes, en una interrelación permanente que vincule los significados, representaciones sociales y subjetividades propios del protagonista o informante clave de la Historia de Vida.

Cuadro 6

Paradigmas de investigación en función de los métodos empleados en la Investigación Cualitativa

PARADIGMAS	MÉTODOS
Interpretativismo	<p>Método etnográfico: es un tipo de investigación en donde se exige, que el investigador forme parte o esté insertado en la comunidad, grupo o institución estudiada, con el objeto de poder observar, mediante una pauta previamente elaborada, su cultura, hechos y vivencias.</p> <p>Método Fenomenológico: es el método más indicado cuando no hay razones para dudar de las bondades de la información y el investigador no ha vivido ni le resulta nada fácil, formarse ideas sobre el fenómeno estudiado.</p> <p>Estudio de casos: es el estudio de sucesos que se hacen en una o pocos grupos naturales.</p> <p>Historia de vida: La Historia de Vida es un método enmarcado en la investigación cualitativa. Se caracteriza por ser descriptiva, inductiva, fenomenológica, holística, ecológica, estructural-sistémica, humanística y de diseño flexible. Según Montero (1991:50), citado por Alburguez (2007), consiste en descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos observables, incorporando lo que los participantes dicen, tal como lo expresan ellos mismos y no como lo expresaría el investigador.</p> <p>Es decir, describe e interpreta lo que sucede, tal como el sujeto lo percibe y expresa.</p> <p>Interaccionismo simbólico: es uno de los métodos donde se comparten las ideas básicas del proceso hermenéutico, o interpretativo. Trata de comprender el proceso de asignación de símbolos con significado al lenguaje hablado o escrito y al comportamiento en la interacción social.</p>

Crítico o sociocrítico	<p>Teoría fundamentada: se emplea a partir del grupo de sujetos, las conclusiones de la investigación se hacen extensivas a la población y orientan las conclusiones. Su objetivo se centra en generar información teórica.</p> <p>Investigación acción: se centra en generar cambios en una realidad estudiada y no coloca énfasis en lo teórico. Trata de unir la investigación con la práctica, a través de la aplicación y orienta en la toma de decisiones. Es de carácter ideográfico.</p> <p>Hermenéutico: se aplica cuando la información recogida (hallazgos) necesita una continua hermenéutica (interpretación). Este método es útil si la información que dan los informantes podría expresamente orientar o engañar (busca la comprensión de los significados <i>hermenéutica filológica</i>). Se emplea también en documentos, periódicos y otras fuentes bibliográficas y electrónicas.</p> <p>Dialéctico: plantea la transformación de la realidad en continuo movimiento. Todos los fenómenos se rigen por las leyes de la dialéctica; es decir, no son inmutables, tienen contradicciones, de contenido, forma, causa y efecto. Todos los fenómenos se relacionan con otros, nada existe como un objeto aislado.</p>
------------------------	--

Fuente: Duarte y Parra (2018)

En continuidad de las características metodológicas por el paradigma cualitativo surgen inquietudes intrínsecas en cuanto a la metodología cualitativa, con relación a la investigación interpretativa, fenomenológica y naturalista es indefectiblemente inductiva, desde adentro y holística, totalizante y única. En ellas, las distintas fases del proceso no se dan de manera lineal y sucesiva, sino interactivamente, es decir, en todo momento hay una estrecha relación entre la recopilación de información, hallazgos investigativos y la elaboración de los referentes teóricos, ya que son procesos complementarios, simultáneos e interactivos.

La investigación naturalista intenta capturar la forma en que las personas en contextos naturales experimentan sus vidas y los significados que les atribuyen. El objetivo de la fenomenología es descubrir lo que subyace a las formas a través de las cuales convencionalmente las personas describen su experiencia desde las estructuras que las conforman. Bajo estas características diferenciadas, se ilustra

cómo encaja la historia de vida, dentro este estilo de pensamiento, haciendo hincapié a la comprensión e interpretación del fenómeno que ocurre en la vida de un ser humano, sus experiencias vividas y el contexto sociocultural donde ocurre y desarrolla las actividades humanas.

Entre los métodos que sobresale desde el punto de vista del paradigma interpretativo, fenomenológico y naturalista, se encuentra Historia de Vida que es el epicentro de este libro que pretende dar una resignificación y una relevancia dentro de las ciencias sociales, especialmente entre los investigadores venezolanos.

Por tanto, las Historia de Vida se inscriben dentro de la corriente fenomenológica, que privilegia la concepciones de intencionalidad, subjetividad y vivencia, como fundamentos para la comprensión de un fenómeno y que reconocen la imposibilidad de una única verdad y aún más, afirman la limitación del conocimiento del hecho en sí, puesto que el conocimiento es más bien interpretación de quien conoce, desde sus propios preconceptos.

Con frecuencia se tiene la posibilidad de utilizar distintos métodos para organizar nuestro proceder y lograr objetivos específicos. Con relación a la Historia de vida, no existe un método determinado porque no existen reglas de procedimientos para conocer las historias de Vida de los distintos personajes o actores sociales que emergen del contexto personal, familiar, cultural y social. Por tanto, existe una posición abierta a toda posibilidad de métodos e instrumentos según la historia misma va surgiendo tal como lo señala Moreno (1998:16).

Según esta línea de pensamiento, él puntualiza las limitaciones que han tenido los autores anteriores que han trabajado las historias de vida, ya que se han limitado a “editarlas” al modo de una biografía, a cuidar la coherencia interna, a suprimir repeticiones y a rellenar vacíos recurriendo a otros materiales. En cambio, la realidad es otra, ya que las historias de vida llevan al investigador a mirar su propia historia de vida, lo ponen en contacto con sus angustias más íntimas y derriban sus fachadas. En efecto, las historias de vida conmueven porque transmiten la historia viva de quien las articula.

El investigador de historias de vida está en constante introspección que lo lleva a desnudarse, desmontarse o deconstruirse, para despojarse de su “episteme” y entrar en la “episteme” del otro. Cuando un investigador piensa desde una episteme distinta a la del “otro” (a quien denomina objeto de estudio) es importante que se reconozca esta diferencia: es responsabilidad del investigador sumergirse en esa otra episteme para realmente comprender el discurso y su sentido “desde el otro”, es decir, desde el que lo narra. Hay que estar muy atentos a la tentación de formular lecturas o interpretaciones que no encajan en la episteme de quien narra.

En esta vertiente del conocimiento, la historia de vida aplicada a la psicología contiene un enorme potencial terapéutico, aun cuando lo psicológico no es precisamente el centro del trabajo hermenéutico propuesto, sino más bien lo social, lo cultural. En una historia de vida cobra importancia, no la historia en sí misma, sino la trama que devela. En esta trama está lo sustancial y las claves interpretativas, las cuales se develan desde la relación que se produce entre quien narra la historia y quien escucha la historia, quien al mismo tiempo la interpreta. Esta interpretación surge de la hermenéutica, del choque o confrontación de los mundos-de-vida, y de los cuestionamientos e interrogantes que surgen viviendo la relación de la narrativa de la historia. En este sentir, a continuación se presenta una descripción de la metódica de Historia de Vida.

Metódica de la Historia de vida

La reconstrucción de la historia de vida es un juego de intersubjetividad que emerge esencialmente de la persona y de sus testimonios, ya sea oral o escrito: memoria, identidad y sociabilidad, son igualmente dispositivos desde los cuales hay que entender las potencialidades y limitaciones de los documentos orales y materiales de vida, fuente sobre la que se fundamenta la investigación biográfica.

El método de historia de vida es la utilización sistemática de documentos que reflejan la vida de una persona, momentos especiales de ella o aspectos destacados, las experiencias personales de científicos, artistas, dirigentes u otras personas sobresalientes, suelen reflejar tanto la vida como el contexto histórico - social en la que la obra de esa persona cobra sentido.

Desde una perspectiva interpretativa (hermenéutica), el método historia de vida permite, a través de las narrativas de los protagonistas, de contemporáneos o de estudiosos, la reconstrucción de una época, de un momento histórico de producción científica, tecnológica y artística.

Moreno (1998: 17), señala: “no seguimos un método determinado porque no existen reglas de procedimiento para conocer (por ejemplo) la historia de Felicia. Seguimos más bien lo que hemos llamado **metódica**, esto es, una posición abierta a toda posibilidad de método e instrumento según la historia misma va sugiriendo”

Según esta línea de pensamiento, él puntualiza las limitaciones que han tenido los autores anteriores que han trabajado las historias de vida, ya que se han limitado a “editarlas” al modo de una *biografía*, a cuidar la coherencia interna, a suprimir repeticiones y a rellenar vacíos recurriendo a otros materiales.

Si en vez de centrarse en los datos, la investigación se centra en la historia-misma-de-vida sin buscar nada distinto de lo que ella comunica sino el sentido que en ella está presente y que pone las condiciones de posibilidad para que sea la que es y no otra, el investigador se encontrará de frente con los “**significados**” que construyen esa vida y esa historia.

Si en vez de centrarse en los *datos*, se centra en los *significados*, esto es, en esos *complejos culturales* que, a partir de las prácticas de vida comunes a un grupo humano determinado (comunidad o sociedad) y participadas por todos sus miembros, se constituyen como integraciones de esas mismas prácticas, de experiencias, valoraciones y representaciones sociales idiosincrásicas del grupo y por lo mismo generales (nomotéticas) en todos y cada uno de dichos miembros; bastará una sola historia pues en cada persona está la cultura y cada persona está en su cultura. En función de las premisas expresadas, a continuación se ilustra la metódica de la Historia de Vida.

Gráfico 10

Metódica de la Historia de Vida



En esta mirada de comprensión, el investigador estudia diversas cuestiones: la historia de vida, pasaje o acontecimiento(s) en sí; el ambiente (tiempo y lugar) en el cual vivió la persona o grupo, o sucedieron los hechos; las interacciones, la secuencia de eventos y los hallazgos. En este proceso, el investigador reconstruye la historia de la persona o la cadena de sucesos, siempre de manera cronológica: de los primeros hechos a los últimos, posteriormente los narra bajo su óptica y describe sobre la base de la evidencia disponible e identifica categorías y temas emergentes en los datos narrativos que provienen de las historias contadas por los participantes, los documentos, materiales y la propia narración del investigador.

Por lo anteriormente expresado, lo importante en esto es que en la historia-de-vida de una persona se conoce toda una sociedad no tanto en la información que pueden conocerse de múltiples maneras, sino en las *estructuras*

profundas que constituyen su sentido. Para esto, no hay mejor vía que la “historia-de-vida” ya que la “historia-de-vida” se convierte, así, en todo un enfoque epistemológico para el estudio de las realidades sociales. No solamente en un método propio sino en toda una manera autónoma de investigar, con sus propios fundamentos teóricos y sus propios modos de conducir la producción del conocimiento.

Bajo estas aristas en el proceso de indagación, emerge la siguiente interrogante: ¿Qué son, entonces, las **marcas-guías** propuestas por el grupo investigador? Esta expresión –dice Moreno– tiene la *fijeza* de la palabra “marca” y la *dinámica* de la palabra “guía”. Y es precisada de la siguiente manera:

Las marcas guías son señales de posibles significados organizadores que a lo largo de toda la historia pueden convertirse en claves de comprensión del sentido disperso en ella y del núcleo frontal generante de todo el sentido y el significado (Moreno, 1998:23) De esta manera, varias marcas-guías entrelazadas pueden dar origen a uno o varios sistemas de comprensión-interpretación, que permanecen, sin embargo, siempre abiertos a otros posibles sistemas.

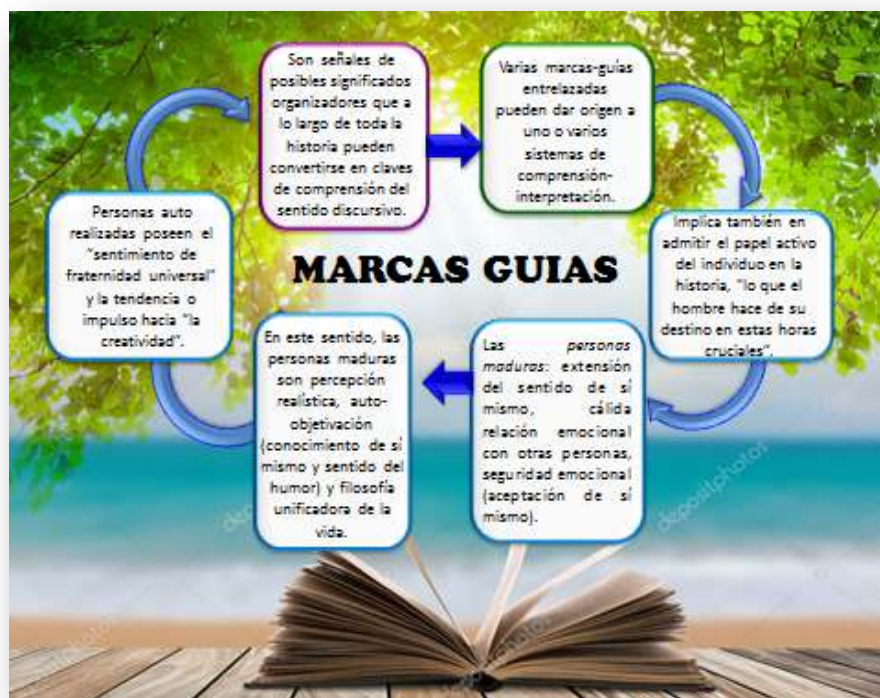
Como un referente, en parte, similar a la marca-guía, se puede pensar en la precisión que algunos autores destacados de la psicología humanista han realizado al respecto. Así, Gordon Allport, en su obra máxima (*La personalidad: su configuración y desarrollo*, 1966, cap. xii; obra número uno en psicología), al hablar de la *madurez* del ser humano en general, y después de tratar todo lo que al respecto han investigado autores que le precedieron, señala seis *rasgos distintivos* de las *personas maduras*: extensión del sentido de sí mismo, cálida relación emocional con otras personas, seguridad emocional (aceptación de sí mismo), percepción realística, auto-objetivación (conocimiento de sí mismo y sentido del humor) y filosofía unificadora de la vida.

Igualmente, Abraham Maslow, considerado como el padre de la Psicología Humanista, en su obra *Motivación y Personalidad* (1975), dedica todo un capítulo (el 12) a describir los 15 *rasgos* que, según él, distinguen a las “*personas auto-realizadas*”. En muchos coincide con Allport, tanto en el término como en la descripción y análisis del contenido; en otros, es más

completo, como, por ejemplo, al señalar el “sentimiento de fraternidad universal” y la tendencia o impulso hacia “la creatividad”. En la interpretación de las marcas guías que son los latidos del corazón que avisan y señalan las emociones, sentimientos, intuiciones, y acciones humanas en la historia de vida, se especifica un gráfico que enuncia las características principales:

Gráfico 11

Marcas Guías de la Historia de Vida



En esta idea argumentativa, comprender la historia de vida como método de investigación requiere la aceptación de la premisa de la imaginación sociológica como la capacidad de mediación entre el individuo, la biografía y la historia, es decir, las estructuras sociales. Implica también en admitir el papel activo del individuo en la historia, “lo que el hombre hace de su destino en estas horas cruciales”. Como dice José de Souza Martins, al comentar los análisis de Florestan Fernandes respecto de personalidades divergentes frente a situaciones ambivalentes que asumen comportamiento de inconformismo con el destino: “Durkheim hace de la anomia, del desencuentro entre las transformaciones en el sustrato de las relaciones sociales y las representaciones sociales que deberían

corresponderles, el centro de su sociología. Como Marx, también hace del retraso de la consciencia con relación a las relaciones sociales que ella mediatiza, de la alienación, el núcleo de su sociología.

De la misma manera, en el fondo se reflexiona en el desencuentro del hombre y su obra como su objeto central de estudio. Esencialmente, el sociólogo aparece ahí dominado por la indagación de las razones del desencuentro, sus consecuencias, los problemas que ocurrirán para el propio hombre” (Martins 1998:96). Tomar la historia de vida como uno de los métodos capaces de guiar el buceo en las aguas, sean ellas profundas o no –o de sentir el vértigo del debruzarse en la balastrada para ver mejor aquello que los focos de luz nos permiten aprender de los movimientos de la bailarina (la vida)– es un acto de coraje a ser emprendido por el investigador.

Informante Clave

En palabras de Korblint (2004) y de Leite (2011), las Historias de Vida se basan en experiencias concretas de la persona en cuestión, a través de las cuales se pretenden recuperar el sentido de la misma vinculándola a experiencias vividas de la personas (dentro de la subjetividad de la misma) y que nos permiten poner de manifiesto y revelar las técnicas de investigación cualitativa, por lo que, como investigadores, deberemos tener una posición de “escucha activa y metodológica” (Bourdieu et al. 1999). Vela (2001) y De Garay (1997), nos indican que las investigaciones cualitativas enmarcadas dentro del área de las ciencias sociales, va a tener su foco de atención en la persona y en el contexto que lo rodea (Goodson, 2004).

El centro de la investigación cualitativa es “el sujeto”; por tal motivo el o los informante (s) clave constituye(n) la persona o grupo de personas que pueden brindar la información detallada debido a su experiencia, vivencia o conocimiento específico sobre el fenómeno de investigación y que desean voluntariamente participar en el estudio.

La relación dialógica de cercanía cara a cara y de manera horizontal con el informante o participante clave, permite profundizar y obtener los hallazgos de la investigación. Se utiliza el término informante clave para estudios naturalistas –

fenomenológica y se usa «*participante clave o actor social*» cuando se trabaja con la postura sociocrítica en el método investigación-acción.

Al desarrollar qué se debe incluir cuáles fueron los intereses que motivaron la elección en el estudio de los informantes clave. En el caso de la historia de vida, el protagonista es la persona a quien se le oye, lee o graba la narrativa, es el personaje clave de la investigación, es el eje principal que mueve todos los acontecimientos, trayectorias y marcas guías que dan sentido a la historia de vida, sin él, no es posible; es el sujeto que conmueve toda la acción humana para la descripción, comprensión e interpretación del comportamiento y socialización humana.

En las Historias de Vida se caracteriza de acuerdo a Goodson (2004:23), que pronuncia: “La voz del informante tiene un papel fundamental no sólo como informante, sino como punto de contraste de los diferentes momentos y formas de decir”. Asimismo, Cortés (2011), indica que las Historias de Vidas nos permiten visualizar, entender e interpretar las voces que siempre han estado pero los discursos dominantes de nuestra sociedad nos han imposibilitado ver. En este sentido, los autores señalados indican que las historias de vida son narrativas que captan la totalidad, porque recogen la experiencia del sujeto desde su infancia hasta el momento presente, además, cautivan por su visión subjetiva, ya que reflejan el autoconcepto que el sujeto tiene de sí, y sobre los demás, en un reflejo permanente de sus éxitos y fracasos en la vida.

Este personaje principal es de quien vamos a descubrir su alma, sus afectos, variaciones, problemas, inconvenientes, dificultades, aceptaciones o no, disonancias en un momento de su vida, que le permite acercarse al otro, converger al otro hacia sí (hacer converger) o alejarse del otro (modificar la relación). En tales circunstancias se puede apreciar sus rupturas totales, parciales y continuidades de los sujetos, en relación con sus espacios de socialización y los espacios de convivencia que han elegido, por tanto dinamiza la investigación en función de un epicentro que acciona su yo interior, ego, sentimientos y emociones para descubrir el verdadero ser humano, tal como se evidencia en el siguiente gráfico:

Gráfico 12

Informante Clave de la Historia de Vida



Criterios para la selección del informante Clave

Entre las consideraciones que se tienen para la selección del informante clave se toman en cuenta las siguientes:

En primer lugar, es muy difícil encontrar un buen informante, esto es, que sea un buen narrador —alguien con capacidad expresiva, con un discurso ameno y comprensible y sin demasiados lapsus de memoria y que, por otro lado, no sea un fabulador que mezcle en su memoria fantasía con realidad. De la calidad del informante seleccionado dependerá que el relato sea lo más completo posible, sincero, genuino y crítico.

En segundo lugar, hay un requisito fundamental, que el informante quiera y pueda dedicarnos todo el tiempo que comporta componer entera una historia de vida, sometiéndose a las numerosas sesiones de las que irá surgiendo el relato

biográfico en que se basará el texto final o historia de vida. Esta segunda premisa, la disponibilidad del informante y su constancia, no depende solamente de él sino de las circunstancias etnográficas generales que definen la relación intersubjetiva entre éste y el investigador —éste ha de tener la capacidad de convicción y ha de ganarse la confianza y el deseo de colaboración del sujeto, que puede desconfiar del uso que pueda hacerse de un material tan privado.

En tercer lugar, la elección del informante biográfico requiere de la adecuación del perfil de la persona, como estudio de caso, al tipo de testimonio que se adapte a los objetivos de nuestra investigación. El testimonio que andamos buscando ha de cumplir de alguna manera el requisito de ser «representativo» de todo el grupo social que hemos estudiado, a pesar de los rasgos de irreductible especificidad que cualquier estudio de caso muestra.

Trayectorias de Vida

La confección de trayectorias consiste en identificar las transiciones específicas que han ocurrido en la vida de un sujeto, en relación directa con el problema de investigación. Es un enfoque menos abarcativo que las historias de vida ya que éstas incluyen el análisis de antecedentes familiares, actividades extra-profesionales, en suma, del conjunto de las actividades y relaciones que atraviesan a un sujeto. En las trayectorias no es necesario abarcar la totalidad de la existencia del sujeto, aunque puede incluirse, siendo que la importancia está puesta en el pasaje de un espacio de socialización al otro en virtud de la temática estudiada. El análisis de las trayectorias de los sujetos permite entender los diferentes tipos de desplazamientos desde geográficos, hasta profesionales, escolares y/o políticos (Thompson: 1980).

Según este enfoque, las transiciones vividas por los individuos están siempre inscritas en trayectorias que les dan una forma y un sentido distintivos. Dentro del análisis de trayectorias, algunos autores han elegido realizar autobiografías, como en el caso de Mauger (2005), quien adoptó el análisis de trayectorias para indagar en el vínculo entre compromiso político y compromiso sociológico, observando las conversiones de disposiciones políticas a disposiciones sociológicas y viceversa. Por lo anteriormente expuesto, lo novedoso de este análisis reside en que el investigador fue el sujeto y el objeto de estudio al mismo tiempo, ya que realizó un análisis de su propia trayectoria, identificando los hechos que lo marcaron en cada período.

A partir de categorías como la clase social de sus abuelos, o la presencia/ausencia de incentivos para la lectura en su hogar, Mauger comparó su propia trayectoria entre compromiso político y compromiso sociológico, a la luz de la relación con su familia y con la escuela. En esta línea discursiva, Hoggart (1991), también eligió una técnica autobiográfica similar a la aplicada por Mauger, pero no se basó exclusivamente en su trayectoria individual aislada sino que proporcionó, a través de un trabajo de reconstrucción minucioso, las diferentes condiciones sociales de producción de su persona.

Cercano a nuestro objeto de estudio, se encuentran los recientes trabajos con trayectorias de Humberto Cucchetti, que versan sobre la relación entre religión y política en la Argentina. Dicho autor analiza un conjunto de trayectorias conocidas como Guardia de hierro, tomando ejemplos biográficos como el caso de Alejandro Álvarez, militante que procede de una familia peronista y católica. El autor examina también el caso de la revista 'Hechos e Ideas' donde advierte un conjunto de trayectorias que "elaboran políticas y discursos tendiente a fusionar fe y política" (Cucchetti: 2007: 9).

En esta sintonía, Cucchetti analiza la procedencia familiar de los sujetos en relación con sus espacios de socialización política. En otra investigación de temática similar, Cucchetti (2005), profundiza la indagación entre religión y política en Mendoza en particular y en la Argentina en general. Lo que resulta útil en este caso es que el autor recurre a un variado conjunto de fuentes primarias y secundarias que van desde discursos de Juan Perón y Evita, hasta fuentes hemerográficas, pasando por entrevistas abiertas.

Las "áreas problemáticas" de una Historia de Vida pueden concernir la socialización primaria (familia, escuela), la esfera sexual, el trabajo y la posibilidad de hallar una ocupación, como se dice, "creativa", los vínculos con la pareja y con los hijos. Es el vínculo entre texto y contexto lo que da la medida y el carácter de las *áreas problemáticas* y de los *temas emergentes* de una vida.

La historia de vida puede ser vista, desde esta perspectiva, como una contribución esencial a la memoria histórica, a la inteligencia del contexto. Sin embargo, ligar texto con contexto no es tarea sencilla como parece a primera vista. No se trata sólo de un asunto de aproximación de datos, más o menos pertinentes. Entre historia e historia de vida hay una línea de demarcación que puede fracturarse.

Las trayectorias de vida significan un ejercicio de reconstrucción de su propio proceso en cada persona donde los distintos actores sociales recorren a lo largo de sus vidas un continuo de experiencias que van trazando itinerarios los cuales pueden ser previsibles o aleatorios, que se construyen simultánea y pluralmente en múltiples dimensiones: familiar, social, laboral, política, religiosa y cultural.

A continuación, un gráfico que aporta los elementos que conforman las trayectorias de vida:

Gráfico 13

Trayectorias de Vida



En la hermenéutica de las trayectorias de vida se puede apreciar que existe una capacidad de escucha al otro, sus deseos, angustias, conflictos, entre otros, donde se aprecia un entendimiento de situaciones problemáticas que agobian o afectan al personaje principal, la cual puede clarificarse, ordenarse y organizarse de tal forma, porque se busca repensar su vida, recordando el pasado, pero siempre desde el presente.

A propósito de la tensión entre historias de vida e identidades, Dubar (2000), ha sostenido que las últimas no se deducen de las trayectorias sociales de los individuos, sino que son inducidas desde las actitudes, creencias y valores invertidos en un sistema de acción para concebir la identidad como espacio-tiempo generacional significa que esta no se transmite de una generación a la siguiente, sino que es construida por cada generación sobre la base de las categorías y posiciones heredadas.

Según Loeza Reyes, Dubar demuestra que el método biográfico es eficaz “para recuperar una suerte de discusión entre el sí y el sí mismo como componentes de la identidad personal” (Loeza Reyes: 2007: 116). Encontramos aquí un punto de contacto con la propuesta de Ricoeur, quien postula el análisis de la ‘forma narrativa’ en la que los sujetos constituyen su identidad donde “el relato configura el carácter durable de un personaje (identidad narrativa) construyendo la dinámica propia de la historia contada (...) el personaje conserva a lo largo de toda la historia, la identidad correlativa a la de la propia historia” (Ricoeur: 1999: 218).

Por lo expuesto hasta aquí se considera que la metódica de la Historia de Vida, constituye un camino incomparable de acceso a lo vivido subjetivamente; en tal sentido, es necesario comprender el carácter fluctuante de las trayectorias actuales de los sujetos, que responde a los numerosos cambios en la vida de las personas que reflejan la intensa movilidad geográfica, política y profesional de la actualidad.

Por lo innovador de la metódica de la Historia de Vida, se develan amplios debates en el campo de la Ciencias Sociales, desde su impugnación inicial por ser un método que solamente ‘retoma la opinión de los actores’, opinión tenida como subjetiva y sesgada, hasta su consolidación al destacarse por su potencial investigativo. Como hemos visto, su consolidación excedió el campo sociológico, para comprender numerosas disciplinas, se trata de un enfoque que ha construido, en las últimas décadas, sólidos antecedentes y se ha tornado un clásico en investigaciones cualitativas, por su pertinencia para comprender las transformaciones sociales desde un punto de vista amplio que retoma la perspectiva de los sujetos, sin olvidar el análisis de las variables estructurales.

La trascendencia hacia lo social que tiene la historia de vida individual es un elemento importante puesto que permite desentrañar la relación entre el tiempo biográfico y el tiempo histórico (Reynaga Obregón, 2003). Hacer historia de vida

proporciona conocimientos que favorecen la comprensión de las situaciones socio-afectivas, políticas y económicas, que han caracterizado la vida de esa persona, que ha sido un reflejo de la sociedad de la cual ha formado parte, y que dicha investigación podrá mostrar toda la simbología que hay en ella.

A través de la narración se hace memoria de los fenómenos de esa vida, pues construir historias de vida no sólo implica relatarla vida de la persona sino hacerse consciente de que dicha persona la construye.

Con la opción socio-cognitiva de las Historias de Vida, su procurará adentrarse en el mundo psíquico a fin de explorar los significados que ha tenido la vida vivida, sus lecturas, interpretaciones y proyecciones. Estas lecturas y proyecciones también servirán para analizar y revivir las vividas por quien hace de investigador. Esto permite recordar que los seres humanos somos seres en relación. La relación con el otro nos hace y nos reconstruye en cada interacción y en cada acción que se emprenda independientemente del nivel de contacto o conocimiento que tenga cada uno de la existencia del otro (Moreno, Brandt, Campos, Navarro, Pérez, Rodríguez y Varela,1998).

Por tanto, asumir a la metódica de la Historia de Vida conlleva al encuentro de la cotidianidad de personas y comunidades como espacio para la construcción de conocimiento social; ello amerita la formación de un investigador que asuma, como opción indagatoria, a la Investigación Cualitativa; de ésta se propone el uso de la Historia de Vida como modalidad de reconstrucción de lo socio-estructural a partir de lo socio-simbólico y, la metódica cualitativa como instancia mediante la cual se accede a lo social examinando, captando, percibiendo, internalizando, la cotidianidad cultural de quienes constituyen la comunidad, donde emergen los hallazgos que vinculan lo afectivo, volitivo, emocional y amoroso de la vida de los seres humanos vivenciados en el ser y su contexto. A continuación las técnicas e instrumentos utilizados en la Historia de Vida, las cuales permiten conocer la realidad en la reflexividad y la hermenéutica del accionar investigativo.



“Tomar la historia de vida como uno de los métodos capaces de guiar el buceo en las aguas, sean ellas profundas o no –o de sentir el vértigo del debruzarse (cambios o giros) en la balaustrada (en el recorrido o inmersión) para ver mejor aquello que los focos de luz nos permiten aprender de los movimientos de la bailarina (la vida) –Es un acto de coraje a ser emprendido por el (la) investigador (a)”.

Elíane Veras

Técnicas e instrumentos utilizados en la Historia de Vida

La metodología de la investigación cualitativa demanda el reconocimiento de disímiles contextos para aprehender las posibles perspectivas del fenómeno que se investiga y para ello no basta con la utilización de un único método, sino la articulación de varios con sus correspondientes herramientas o instrumentos, sus ventajas y limitaciones. Es tarea del investigador decidir cuáles se ajustan más a su objeto de estudio para lo cual requiere de un vasto conocimiento de ellos. La pluralidad metodológica permite tener una visión más global y holística del objeto de estudio, *pues cada método nos ofrecerá una perspectiva diferente.*

El método no basta por sí solo, se requiere medios operativos para lograr su cometido; de allí que la técnica se considera la forma, el cómo hacer, para alcanzar un fin. Se sitúa en el campo, son los elementos prácticos, concretos y adaptados al sujeto de estudio. Por ello, las técnicas son definidas como las reglas que permiten hacer bien una cosa, por lo que se puede afirmar que poseen una gran utilidad práctica. Así mismo, se debe señalar que el método conlleva al manejo de ciertas técnicas. Comprende la individualización y el aprovechamiento de fuentes del conocimiento. Lo expuesto, se refleja durante el desarrollo del proceso investigativo, la información se debe recoger con técnicas adecuadas a la metodología cualitativa y al método seleccionado como sucede al captar la información del protagonista de la Historia de Vida, en la comprensión e interpretación de los trayectos de existencia donde los focos de luz permiten aprender de los movimientos de la bailarina, siendo el principal reto del investigador.

Técnicas de Investigación cualitativa

En toda investigación, la definición de los métodos y técnicas a emplear para recoger la información necesaria responde a decisiones planificadas dentro del abordaje metodológico, el cual guarda una estrecha relación con los

propósitos, el problema y las teorías involucradas en los estudios cualitativos. En este sentido, Abarca, Alpizar, Rojas y Sibaja (2013:5), señalan que “el método es el procedimiento o serie de pasos para ordenar la actividad científica, mientras las técnicas son el conjunto de reglas y operaciones para el manejo de los instrumentos que auxilian al individuo en la aplicación del método”. Seguidamente, se presentan las técnicas cualitativas más empleadas para la recolección de la información:

Gráfico 14

Técnicas Cualitativas para la recolección de la información



Fuente: Folgueiras (2009) adaptado por Parra (2012)

Tipos de entrevista en la Investigación

Entre los tipos de entrevista en la investigación se encuentran las entrevistas: estructuradas, no estructurada, semiestructurada, guiadas y focalizada.

Entrevistas estructuradas:

Las preguntas se fijan de antemano, con un determinado orden y contiene un conjunto de categorías u opciones para que el sujeto elija. Se aplica de forma rígida a todos los sujetos del estudio. Tiene la ventaja de la sistematización, la cual facilita la clasificación y análisis, asimismo, presenta una alta objetividad y confiabilidad. Su desventaja es la falta de flexibilidad que conlleva la falta de adaptación al sujeto que se entrevista y una menor profundidad en el análisis e interpretación de la información por tanto, no se aplica en la investigación cualitativa.

Entrevistas no estructuradas:

Este tipo de entrevista exhorta de reiterados encuentros cara a cara entre el entrevistador y los informantes, dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen ellos respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal y como las expresan con sus propias palabras. En este tipo de entrevistas el investigador es el instrumento de la investigación y no el protocolo o formulario de la entrevista. Su rol implica no sólo obtener respuestas, sino también aprender qué preguntas hacer y cómo hacerlas. Requiere de muchos encuentros con los informantes, el avance es muy lento, trata de aprender lo que es importante para los informantes antes de enfocar los intereses de la investigación. La historia de vida o la autobiografía sociológica utilizan este tipo de entrevista. Y en todos los casos los investigadores establecen rapport (relación de intimidad, sintonía o comprensión) con los informantes gracias a los repetidos encuentros que tienen (Taylor y Bogdan, 1984).

Entrevistas semiestructuradas:

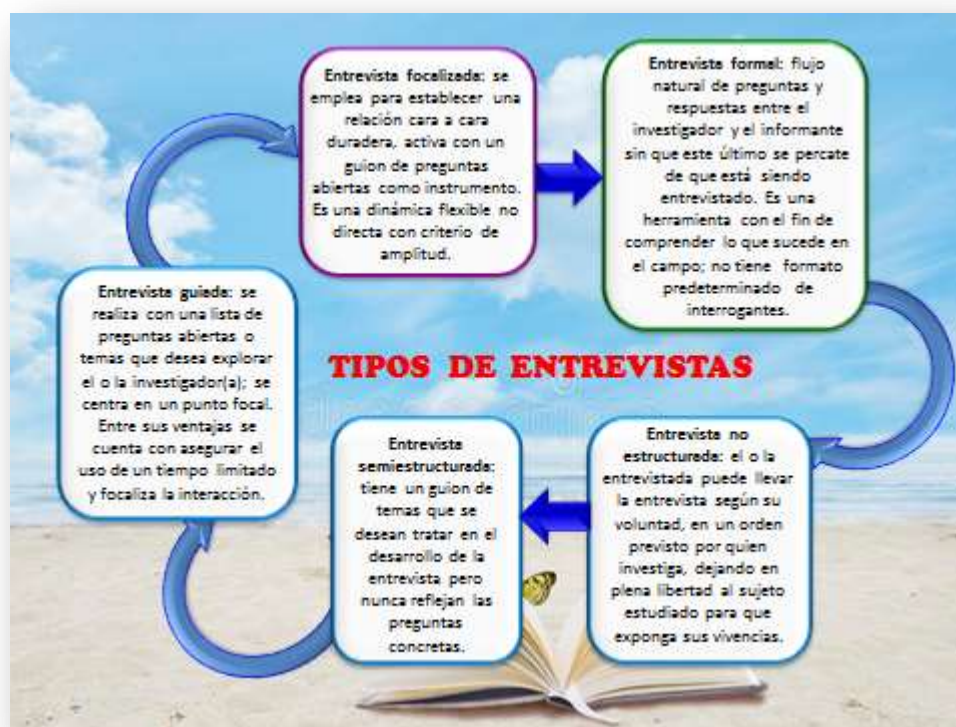
El investigador antes de la entrevista se prepara un guion temático sobre lo que quiere que se hable con el informante. Las preguntas que se realizan son abiertas. También, el informante puede expresar sus opiniones, combinar sus respuestas e incluso desviarse del guion inicial pensado por el investigador cuando se atisban temas emergentes que es preciso explorar. Además, el investigador debe mantener la atención suficiente como para introducir en las respuestas del informante los temas que son de interés para el estudio, enlazando la conversación de una forma natural.

Como puede observarse, los tipos de entrevistas presentados en la clasificación anterior varían de acuerdo con la flexibilidad de la organización de las preguntas generadoras de la conversación, las cuales se ajustan a los requerimientos distintos respecto a la amplitud de los temas y contenidos a tratar, así como la profundidad en la información a obtener por parte del investigador.

De esta manera, la flexibilidad con que se estructure la entrevista será determinante respecto a la densidad de la información que pueda arrojar la conversación y la profundidad de la comprensión requerida para la interpretación de la información arrojada por los actores sociales. Seguidamente, los tipos de entrevistas en la investigación con sus características principales de reconocimiento en el campo de aplicación:

Grafico 15

Tipos de entrevistas



La entrevista se fundamenta en preguntas bien direccionadas, que admiten una mayor interacción, por tanto, se describen las características, contenidos y

naturaleza las cuales son fundamentales para el logro de los propósitos investigativos.

La Entrevista en la Investigación Cualitativa

La entrevista es una técnica reflexiva que se emplea para establecer un diálogo (relación inmediata); es confidencial y se realiza según el método. A la vez, es personalizada sobre acontecimientos vividos y aspectos subjetivos de los informantes en relación al tema de estudio. Una entrevista, en palabras de Kvale, (2011:27), “es literalmente una visión-entre, un intercambio de visiones entre dos personas que conversan sobre un tema de interés común”. Los antropólogos y los sociólogos las han convertido en su instrumento principal para obtener conocimiento de sus informadores. Es importante destacar, siguiendo a Hernández Carrera (2014:204), que: “El conocimiento se va a construir a partir de la interacción entre el entrevistador y el entrevistado. No se trata, únicamente, de hacer preguntas a una persona que posee el conocimiento para que nos lo transmita, sino que se le va a pedir, también, procesamiento y elaboración de las respuestas”.

A partir de lo expuesto se pueden examinar, a Taylor y Bodgan (1987), quienes también utilizan la expresión entrevista en profundidad para referirse a los reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, apuntando a comprender las perspectivas y los significados que los informantes tienen sobre sus vidas y sus experiencias, expresándolas con sus propias palabras, por lo que las entrevistas en profundidad se desarrollan como una conversación entre iguales y, en contraposición a las entrevistas estructuradas, las entrevistas cualitativas son flexibles y dinámicas; no directivas, no estandarizadas, no estructuradas y abiertas.

En esta arista argumentativa, para Maldonado (2000) indica que es una conversación entre dos o más personas para obtener información verbal y no verbal de uno o varios sujetos, a partir de un guion (instrumento), por ende, ésta técnica en investigación cualitativa se aplica con un formato especial, implica preguntas concebidas para descubrir las significaciones culturales de los sujetos de estudio.

Solapando las ideas de los autores anteriores, en un proceso de reflexión se puede enunciar que la entrevista se caracteriza por ser un proceso comunicativo que se da en un encuentro entre sujetos, previamente negociado y

planificado. En la actualidad, con los avances tecnológicos en términos de comunicación, esta concepción fue sufriendo algunas variaciones, ya que los nuevos instrumentos comunicativos existentes (videoconferencias, chats, celulares con sistema 4G) le incorporan características a la técnica en el marco de la metodología cualitativa; aunque no debemos perder de vista que toda entrevista se desarrolla como parte de un proceso que no puede ser comprendido aisladamente del contexto de quienes la protagonizan.

Por lo que en estudios cualitativos siempre existirá un diálogo, la interacción real entre dos o más sujetos investigados, por ende, la diferencia entre los medios tecnológicos en una conversación común y la entrevista en una investigación cualitativa, estriba en el tratamiento que hacemos con la información que nos brinda esta interacción.

Además, la entrevista se sostiene en los propósitos específicos de la investigación y en función de los intereses cognitivos y experienciales, en relación al interés primordial de la entrevista en la Historia de Vida, se tiene que la finalidad primordial es acceder a la perspectiva del sujeto investigado; comprender sus percepciones y sus sentimientos, acciones y motivaciones. Apunta a conocer las creencias, opiniones, significados y acciones del informante clave que se le realiza la narrativa y las poblaciones que le dan a sus propias experiencias ya que se encuentra inmerso en un contexto sociocultural que lo acrecienta personificándole en múltiples aristas de convivencia y participación familiar y social.

En el contacto inicial, el éxito depende exclusivamente de las cualidades personales de quien investiga y mediante una actitud natural se debe crear una relación adecuada y de confianza. Es en este momento, que la claridad de las ideas deben redundar en una comprensión total por parte de quien se entrevista y no se puede dar una imagen de "personas investigadoras" en busca de información para un exclusivo interés y provecho.

Entre las características de la entrevista se encuentran que está basada en la comunicación verbal y no verbal (paralingüística), posee una estructura metódica y planificada, se complementa con la observación participante y su fin implica obtener hallazgos de los informantes clave sobre la temática en estudio. En este encuentro el entrevistador debe poner en funcionamiento una serie de recursos que permitan lograr un grado de confianza y acercamiento al entrevistado, de manera tal que se logre una relación entre ambos que garantice

la obtención de la información buscada, sin que la conversación sea percibida como un interrogatorio, tal como se percibe en el siguiente gráfico:

Gráfico 16

Influencia Bidireccional Dialógica



La entrevista se pone en marcha en el proceso de investigación cualitativa, mediante el principio dialógico en el que las personas participantes son equivalentes, produciéndose así un diálogo que no es autoritario sino igualitario (Kuhnle, 1986:23) y horizontal. Por tal motivo, la entrevista en la investigación cualitativa debe buscar profundidad y las diversas interrelaciones del acontecimiento, el relato y los sentimientos, por ende, es una interacción social que debe ser recíproca e interpersonal y quienes en ella participan se confunden al calor de las vivencias tratadas con gran naturalidad y confianza siéndoles sumamente significativas, esta es una de las características más resaltantes de la entrevista en profundidad, ya que se requiere el contacto directo con las personas entrevistadas.

La disposición anímica, la actitud y el interés, deben ser positivos para lograr una plena identificación con el trabajo que está realizando. No sólo tiene que creer en lo que hace sino, que además, debe identificarse con ello para transmitir ese sentimiento y volverlo una acción de reciprocidad. Quien pone en práctica la entrevista, con su motivación y entereza, ha de generar empatía en la persona entrevistada y para lograrlo plenamente, debe tener claridad absoluta sobre el principio de la honestidad.

Otra característica de la entrevista cualitativa, es su sentido holístico, porque la persona entrevistada puede referirse con la intensidad que lo desee a todos los aspectos que sean significativos en su mente; por esto, es de carácter no directivo en el sentido de que ella " .. no implica rigidez ni en cuanto al contenido, ni en cuanto a la forma de desarrollar la conversación-entrevista". (Ruiz e Ispizua, 1989; 1 27).

Poner en práctica estos principios, significa acercarse de modo fácil y natural donde las sonrisas y los silencios no son más que aspectos esenciales y lógicos de una relación amistosa. Son parte de la comunicación no verbal que adquiere gran importancia, pero que ". . . exige un talento especial para convencer al entrevistado de que se quiere oír y tomar en serio lo que sólo él tiene que contar y expresar. En este contexto el entrevistador, tiene que prestar atención esmerada a posturas; gestos, tonos de voz, apariencia externa en el vestir, cosas todas a través de las cuales, se intercambian estados de ánimo, nivel de interés, de aburrimiento, de cansancio, de disgusto, de indiferencia, de desprecio, de frialdad" (Ruiz e Ispizua, 1989: 131).

Esta comunicación no verbal, incide directamente en la persona entrevistada y puede generar mayor profundidad en su reflexión o bien, descartar la entrevista, porque no existe empatía entre el entrevistado y el entrevistador. Asimismo, la entrevista en profundidad ofrece una serie de ventajas las cuales se enuncian a continuación:

Gráfico 17

Ventajas de la Entrevista en Profundidad



Contenido y naturaleza de las preguntas

- a) **Comparativas.** “¿Qué te impide/dificulta sentirte ciudadano/ciudadana de...? ¿Qué diferencia hay entre ser un buen ciudadano y un ciudadano/a educado?”
- b) **De evocación de hechos pasados:** “Ponme un ejemplo de alguna noticia relacionada con otro país que hayas escuchado recientemente y te preocupe.
- c) **De evocación de comportamientos pasados:** “¿Qué hiciste cuando viste al nuevo alumno/a?”
- d) **De reacciones afectivas:** “¿Te molesta que no te dejen escoger?”
- e) **De Causa-Efecto:** “¿Qué te llevo a reaccionar de esa forma?”
- f) **De información complementaria sobre aspectos, reacciones y sucesos:** La libertad de una persona no tiene límites ¿Estás de acuerdo con esta afirmación?

- g) Condicionales:** “Imagínate que naufragues en una isla juntamente con un grupo de personas de diferentes países. Entre todos/as decidís establecer los derechos y los deberes; que naufragues juntamente con un grupo de personas fundamentales que registrarán vuestra convivencia. ¿Quiénes serían?”
- h) Indagaciones:** “¿Crees que la democracia es buena para un país? ¿Por qué si y por qué no?”

Fuente: *Folgueivas (2009) adaptado Parra (2015)*

Como todo proceso investigativo, requiere en el campo, de una planificación que marca las pautas a seguir para el establecimiento de los logros y propósitos, además de la recomendaciones útiles en el antes, durante y después de la entrevista.

Planificación de la entrevista, recomendaciones generales

- 1) **Inicio**, preguntar los datos personales y formular preguntas de la manera más sencillas hacia la más compleja.
- 2) Establecer un clima de confianza entrevistador(a) entrevistado(a) (Rapport)
- 3) Colocar al inicio preguntas motivadoras, en la medida de las preguntas sustanciales y cerrar con preguntas que distiendan la conversación y motiven si se requiere un próximo encuentro.
- 4) **Desarrollo de la entrevista**, grabar la entrevista (si se observa inquieto o negativo retirar el grabador o grabar sin que se percate el o la informante)
- 5) Utilizar el protocolo de entrevista y la guía para los entrevistadores.
- 6) Decidir la forma de registro de respuestas de manera fácil y fidedigna (lo más recomendado es grabar utilizando la video grabadora o móvil).
- 7) No confundir “el efecto Halo” que puede llevar a considerar características de la personalidad bajo aspectos que la persona quiso destacar.
- 8) No usar palabras evaluativas, solo cuestiones descriptivas.
- 9) **Cierre la entrevista** avisar al informante si habrá otra entrevista o confirmarle la finalización de su aporte con el agradecimiento y prometiéndole la confiabilidad de su información.
- 10) Comprensión e interpretación de los hallazgos investigativos
 - a. Categorizar las indagaciones obtenidas de los informantes o participantes clave.

- b. Crear una matriz y elaborar gráficas.
- c. Elaborar conclusiones.

La técnica de la Entrevista en Profundidad de la Historia de Vida

Las historias de vida están formadas por relatos que se producen con una intención: elaborar y transmitir una memoria, personal o colectiva, que hace referencia a las formas de vida de una comunidad en un período histórico concreto; y se generan a petición de un investigador. Los relatos que de ella surjan se encuentran marcados por esta experiencia conversacional (comunicacional) no espontánea.

En principio, las historias de vida no pre-existen a este proceso, se producen en él. Se van haciendo a medida que la investigación avanza según sus objetivos, sus hallazgos y sus límites (Marinas & Santamarina, 1993). Entender la historia de vida y el rol de las entrevistas de esta forma implica no extraer de ellas tan sólo conocimientos o datos per se, sino la invitación a re-elaborar de manera continua la investigación a partir del juego de construcción que se realiza en ella.

A través del proceso dialéctico que se plantea entre la investigación y el campo, materializado en el corpus de entrevistas. La entrevista requiere entonces de dos actores: el entrevistador y el entrevistado, quienes presumiblemente posean expectativas diferentes con respecto a la situación de entrevista. Ésta puede considerarse como una forma de ejercicio espiritual que apunta a obtener, mediante el olvido de sí mismo, una verdadera conversión de la mirada que dirigimos a los otros en las circunstancias corrientes de la vida.

En este sentido, la entrevista está direccionada en el pasado y presente del informante clave o personaje principal de la historia de vida, mediante una perspectiva diacrónica, cronológica y biográfica, que narra las vivencias, experiencias y anécdotas a lo largo de la existencia, dando relevancia a lo cotidiano, singular, familiar y social en las relaciones e interrelaciones entre el individuo y la sociedad.

En relación a lo explicado anteriormente, Alonso (1994:228), destaca cuatro campos básicos de utilización de la entrevista en profundidad: 1ºReconstrucción de acciones pasadas: enfoque biográficos, archivos orales, análisis retrospectivo

de la acción 2º Estudios de las representaciones sociales personalizadas: sistemas de normas y valores, imágenes y creencias, códigos y estereotipos cristalizados, rutas y trayectorias vitales particulares 3º- Estudio de la interacción entre constituciones psicológicas personales y conductas sociales específicas 4º prospección de los campos semánticos, vocabulario y discurso arquetípicos de grupos y colectivos.

Realmente es la técnica de análisis más genuina para la indagación en las historias de vida o historia oral. En este sentido Pujadas (2002:66), señala que es la que otorga al investigador mayor control sobre la situación, sobre los datos y las motivaciones del sujeto a partir de un diálogo abierto con pocas pautas, donde la función básica del entrevistador es estimular al sujeto a dar respuestas claras, cronológicamente precisas, en las que se expliciten de la forma más amplia posible las referencias a terceras personas, a ambientes y lugares concretos en los que transcurren los distintos episodios de su propia vida.

Es interesante plantear en esta reflexión teórica lo enunciado por Pérez Rubio (2016), quien manifiesta que la historia oral es uno de los múltiples puntos de contacto e intercambio de información entre la historia y las demás ciencias sociales, se trata de poner en valor las fuentes orales como instrumento imprescindible para investigación historiográfica, es decir, como un elemento tan esencial como las propias fuentes archivísticas y/o documentales. En el estudio de la historia reciente no se puede despreciar la información que tienen principalmente los actores de acontecimientos históricos y sus descendientes. La pérdida de estos “archivos vivientes” no deja de ser una desidia científica y un despilfarro del conocimiento En consecuencia es necesario contribuir a la divulgación de conocimiento de las técnicas cualitativas relacionadas con la historia oral o las autobiográficas.

Seguidamente, un Gráfico que ilustra características de la entrevista en profundidad aplicada a la Historia de Vida:

Gráfico 18

Características de la Entrevista en Profundidad en la Historia de Vida



En este referente alusivo a la entrevista en profundidad, Bertaux (1993), plantea la necesidad de dejar hablar libremente a la gente puesto que su sapiencia es mayor de lo que habitualmente se cree, aunque también dice que resulta evidente el uso de una guía: Es algo usual tener un guion de entrevista en la cabeza. Ayuda cuando los entrevistados son reacios a despegar respecto del control de la entrevista. Pero, aunque constituye una síntesis de lo que se ha “aprendido antes”, debe ser modificado de una entrevista a la otra, según el progreso hecho en la comprensión de las relaciones socio-estructurales subyacentes.

Con respecto a la actitud que el entrevistador debe asumir durante la entrevista existen varios recaudos válidos para su adopción. Uno de ellos refiere al tema de la direccionalidad que adopta la entrevista; quienes plantean una relación “abierta” entre entrevistador y entrevistado, entienden que al discurso del entrevistado debe “dejárselo correr”, es decir, debe interrumpirse lo menos posible la construcción que se está llevando a cabo; incluso una vez que se ha detenido ésta permitir que el silencio haga también su trabajo, tal como lo indica (Fraser: 1990):

Existe una manera dura de entrevistar, la que utiliza la dureza del silencio. No decir nada durante bastante rato y ver qué pasa. Dejar que el silencio pese en el aire entre el entrevistado y el entrevistador, un silencio activo expectante, resultará que el entrevistado dirá algo, algo que posiblemente no tenía intenciones de decir.

En cuanto a la cantidad de encuentros que se realizan, todos los autores coinciden en que deben hacerse al menos dos, luego la búsqueda de la saturación brindará el límite de encuentros a realizar con un informante, es decir, se utiliza con el entrevistado la misma dinámica que con la muestra, una vez que éste no aporta nada que represente una novedad para el corpus de entrevistas, para la investigación puede darse por culminada la entrevista; suele suceder esto recién en el cuarto o en el quinto encuentro.

Lógicamente esta sería una situación ideal, que en ocasiones resulta sumamente difícil alcanzar, por lo que se lleva la entrevista a tres encuentros, donde en el primero se deja al entrevistado llevar el hilo del relato intentando no intervenir para no producir interrupciones que dirijan el discurso; en el segundo encuentro el investigador buscará una mayor profundización por parte del entrevistado sobre temas que el entrevistador entiende han quedado relegados o faltos de atención y que para éste resultan relevantes. El tercer encuentro se daría cuando ya existiera un informe preliminar de los dos encuentros anteriores a fin de ser presentado al entrevistado, quien deberá criticarlo y corregirlo.

De acuerdo a Pujadas (1992, 1999), de todos los modos, hay que señalar que hay tres elementos esenciales de estrategia en las entrevistas de orientación biográfica las cuales se describen a continuación:

1.- Se trata de entrevistas en profundidad abiertas (esto es, no directivas) en las que la labor del entrevistador consiste básicamente en estimular al informante para que siga el hilo de su narración, procurando no interrumpirle y manteniendo la atención para orientarle en los momentos de lapsus de memoria.

2.- Esta labor de orientación se debe apoyar en el uso de cuantos documentos personales (cartas, fotografías, diarios personales) estén a mano durante la entrevista; por ello es tan importante que el lugar elegido para este intercambio sea el domicilio de la persona.

3.- Para apoyar la narración del informante y, a la vez, para garantizar la máxima exhaustividad posible del relato, es imprescindible que el investigador

tenga transcritas las entrevistas anteriores y sistematizadas en los cuatro archivos que hemos sugerido: literal, temático, cronológico y por personas. Solamente llevando al día estos registros es posible tomar conciencia de los posibles lapsus y huecos informativos que se han abierto en la narración.

Periféricos de la entrevista. Notas de campo

Se aconseja realizar notas de campo después de las entrevistas. Las notas de campo deberían incluir:

- a- Una breve descripción del espacio físico en el que se llevó a cabo la entrevista.
 - b- La impresión que nos causó el entrevistado (y la presumible impresión que le habremos causado)
 - c- Reproducción lo más textuales posibles de off the records significativos.
 - d- La puesta en palabras de todo lo “no verbal” que haya ocurrido (aparición de fotos, gestos, entre otros)
 - e- Todo aquello que resultara relevante para la comprensión de la entrevista por cualquier oyente que no haya participado de la misma
- Las notas de campo deben realizarse de la manera más inmediata posible.

En el instante en que se aleja del sitio en que la entrevista se llevó a cabo, se tiene la verdadera impresión de que recordaremos para siempre lo ocurrido palabra por palabra, gesto por gesto. Esto por definición no ocurrirá, por tanto recomendamos venciendo toda pereza, realizar de inmediato las notas de campo a fin de dotarlo de la mayor riqueza posible. Durante las entrevistas, es menester tener presente que se trata de una “Cuadriga”: entrevistador, entrevistado, grabador y el contexto o ambiente que influye enormemente en el proceso comunicacional, por tanto, cada entrevista es efímera, única e irrepetible, por lo que hace necesario estar continuamente alerta de la calidad de las grabaciones ya que serán nuestro registro. Después de expresar la conceptualización, características, procedimientos y recomendaciones de la entrevista, se procede a la explicación de la técnica de observación participante, una de las principales en una investigación cualitativa.

La observación participante

Marshall y Rossman (1989:79), definen la observación como "la descripción sistemática de eventos, comportamientos y artefactos en el escenario social elegido para ser estudiado". Las observaciones facultan al observador a describir situaciones existentes usando los cinco sentidos, proporcionando una "fotografía escrita" de la situación en estudio (Erlandson, Harris, Skipper & Allen, 1993).

En esta línea argumentativa, la observación participante es el proceso que faculta a los investigadores a aprender acerca de las actividades de las personas en estudio en el escenario natural a través de la observación y participando en sus actividades. Provee el contexto para desarrollar directrices de muestreo y guías de entrevistas. Por tal motivo, la observación participante es un proceso de aprendizaje que involucra al investigador en las actividades rutinarias de los participantes o actores sociales en el escenario de indagación en el abordaje del conocimiento a través de las experiencias cotidianas.

Características

- La fuente de los hallazgos investigativos se ubica en las situaciones naturales de los informantes en su contexto espacio-temporales.
- El o la investigadora es el principal instrumento de la recolección de información que capta la realidad y con la capacidad de aportar aspectos fiables.
- Se adopta para registrar información sobre múltiples factores.
- Tiene una visión holística, global de la realidad.
- Posibilita la exploración de situaciones atípicas e idiosincrasia con un nivel de comprensión.
- Incorpora conocimiento táctico (sentimiento, lenguaje gestual, matices visuales) que difícilmente se obtiene con otra técnica.
- Descubre realidades que puedan ser obviadas en las entrevistas.
- El análisis inductivo permite, en descripción de eventos o casos estudiados, detectar irregularidades que pudieran configurar elementos de una "futura teoría" adecuada al contexto.
- La teoría que genera se devela de la realidad observada concreta y responde a tres aspectos, Goetz y Le Compte(1988):
 1. **Generativa:** descubre constructos y preposiciones

2. **Inductiva:** las teorías se desarrollan desde abajo (campo) a través de la interconexión de evidencias (hallazgos investigativos)
3. **Constructiva:** las unidades de análisis aparecen en el curso de la comprensión y descripción.
4. **Subjetiva:** reconstruye categorías que los informantes o participantes utilizan para categorizar sus experiencias y visión de su realidad.
5. El diseño de investigación que promueve la técnica de la observación participante es emergente y en Cascada, flexible que va incorporando elementos nuevos a medida que avanza la observación.

La observación participante tiene su proceso de planificación que se describe en el siguiente gráfico:

Gráfico 19

Planificación del proceso de Observación Participante



Fuente: Parra (2012)

Los pasos descritos en la planificación y aplicación de la observación participante permiten que el o la investigador(a) cualitativa participe en la vida de los grupos estudiados como uno más de ellos, sin interferir en el normal desenvolvimiento de las personas involucradas para comprender la realidad desde adentro, siendo una de sus bondades porque permite la descripción de la realidad de los informantes.

Observación Participante de la Historia de Vida

La observación participante permite a los investigadores verificar definiciones de los términos que los participantes usan en entrevistas, observar eventos que los informantes no pueden o no quieren compartir porque el hacerlo sería impropio, descortés o insensible, y observar situaciones que los informantes han descrito en entrevistas, y de este modo advertirles sobre distorsiones o imprecisiones en la descripción proporcionada por estos informantes (MARSHALL & ROSSMAN 1995).

En este entendimiento, Whyte (1979), advierte que, si bien no hay una forma única que sea la mejor para llevar a cabo una investigación usando la observación participante, el trabajo más efectivo lo hacen aquellos investigadores que ven los informantes como colaboradores; hacerlo de otra forma, añade, es un desperdicio de recursos humanos. Su énfasis está en la relación entre el investigador y los informantes como investigadores colaboradores y quienes, a través de la construcción de relaciones sólidas, mejoran el proceso investigativo y mejoran la destreza del investigador para dirigir la indagación.

La observación participante implica la compenetración del investigador en una variedad de actividades durante un extenso periodo de tiempo que le permita observar a los miembros culturales en sus vidas diarias y participar en sus actividades para facilitar una mejor comprensión de esos comportamientos y actividades. El proceso de llevar a cabo este tipo de trabajo de campo implica ganar acceso en la comunidad, seleccionando porteros e informantes clave, participando en tantas actividades como sea permitido por los miembros de la comunidad, aclarando los propios hallazgos a través de revisiones de los miembros, entrevistas formales y conversaciones informales, y manteniendo notas de campo organizadas y estructuradas para facilitar el desarrollo de una narrativa que explique varios aspectos culturales al lector.

La observación participante se usa como un soporte principal en el trabajo de campo en una variedad de disciplinas y, como tal, ha probado ser una herramienta benéfica para producir estudios que brindan una representación precisa de una cultura. Esta sección del libro que si bien no incluye completamente todo lo que se ha escrito acerca de este tipo de métodos de trabajo de campo, presenta una perspectiva de lo que se sabe sobre ellos, incluyendo varias definiciones, historia y propósitos, las posturas del investigador e información acerca de cómo llevar a cabo observaciones en el campo.

Uno de los más destacados en el uso de la técnica de observación participante fue Lewis, por su idea de reconstruir de manera “polifónica” (Ricoeur, 1992), con múltiples voces autobiográficas la vida propia y privada de las familias lo condujo a observar lo que acontecía en un día normal en las familias, pero recuperando las versiones distintas que cada uno de los miembros de la familia tenía (la técnica Rashomon, apunta Lewis). Estas autobiografías múltiples y cruzadas daban cuenta, de manera más precisa y compleja, de las interrelaciones ocurridas en el interior de la familia, además de las observaciones que los investigadores lograban registrar.

El método que implementó, autobiografías múltiples, le permitió conocer “en el contexto de su pasado y de las situaciones en las que se hallan” a la familia Sánchez, realizando las sesiones en la casa de ellos o en su oficina y conociendo muy en detalle la dinámica social que se vivía en Bella Vista y su alrededores, lo que conlleva a la utilización de una perspectiva holística tal como acontece y demanda la investigación cualitativa.

En lo que respecta a la observación participante y preparación del trabajo de campo, se observa como la investigación que Lewis llevó a cabo se ve retratada en lo que expresan Taylor y Bodgan. En lo que respecta a la selección de escenarios, Lewis comenta como la investigación previa que había realizado sobre la migración del campo a la ciudad lo llevó a la vecindad de Bella Vista, de ahí al conocimiento y observación de varias familias y por último la escogencia de la familia Sánchez como objetivo de estudio, al ver que ellos encarnaban los aspectos sociales y psicológicos en los que quería ahondar en su investigación con respecto a la cultura de la pobreza.

Otro de los aportes de Lewis fue el abordaje de las familias que conoció e investigó lo hacía con la idea de lograr una triangulación de sus fuentes diversas. No desechaba la información estadística, ni evitaba levantar encuestas, sus precauciones metodológicas lo mantenían atento a lograr esa interacción entre sus fuentes. No obstante privilegió la que se construye mediante la recopilación del testimonio oral.

Así, las aportaciones de Lewis al método son muy importantes ya que supone la sistematización de la aproximación al relato biográfico individual mediante los “relatos de vida cruzados”. Además de recurrir a una “estructura polifónica” por la narración en paralelo de las trayectorias vitales de los miembros de los grupos familiares considerados (Pujadas, 1992; Thompson, 1988; Plummer, 1989).

Entre las aplicaciones de los instrumentos innovadores para la época utilizado por Lewis fue el registro de los datos etnográficos que era ya complicado, aún lo era más el proceso de ordenamiento, clasificación, análisis y edición de las observaciones y de los testimonios autobiográficos. Lewis utilizaba la taquigrafía, o se hacía acompañar por alguien que lo hiciera; utilizó extensivamente la grabación en cintas de carrete, la fotografía y la recolección de diverso tipo de documentación personal.

En síntesis, los aportes de Lewis serían en dos vertientes: el primero, en el trabajo de campo desarrollado en la construcción de historias de vida, y segundo, el esfuerzo interpretativo y abstracto de construir esquemas de comprensión sobre modos de vida y prácticas socioculturales. Las investigaciones de Lewis fueron influyentes, su contribución a los métodos de investigación sea su aporte más duradero y aprovechable. En cuanto a su valor testimonial, literario, humano, no hay duda que no ha perdido su riqueza, y conforme pase el tiempo se develará la relevancia de la contribución histórica de la vida de los sectores populares mexicanos del siglo XX.

La Historia de vida recoge información que permite obtener tan importante riqueza de matices, detalles, ironías, dudas y certezas, dimensiones, entre otros, sobre el modo cómo un sujeto interpreta, construye y reconstruye su ambiente sociocultural, su contexto vivencial, la realidad objetiva y subjetiva que le rodea..., como lo hace la historia de vida.

Instrumentos utilizados en la Historia de Vida

Los instrumentos son definidos por Rodríguez (2008), como aquellos medios impresos, dispositivos, herramientas o aparatos que se utilizan para registrar la información obtenida en la observación y las entrevistas. A través de ellos se logra recoger los datos o hallazgos.

Características:

- Se utiliza para recabar información de manera intencionada y sistemática sobre los sujetos de investigación y el contexto estudiado.
- Permiten que la información recabada se realice por medio de un proceso flexible, sistemático y ordenado.
- Se elaboran y aplican en atención a la necesidad de cada investigador(a) y en congruencia con la técnica y el método.
- Facilita el tratamiento de la saturación y posterior triangulación de la información.

Seguidamente, se presenta los instrumentos más empleados en la Historia de Vida:

El diario de campo. Al respecto Hook (2003:15), señala que son escritos personales del investigador que contienen informaciones resumidas de las observaciones, los sentimientos, las actitudes, las percepciones y los comentarios ocurridos durante el encuentro con los diferentes actores en el transcurso de la investigación. Maldonado (2000), refiere que puede incluir material descriptivo, reflexivo como reflexiones del investigador o comentarios personales.

La cámara fotográfica: Permite generar la memoria visual, captar el momento y las imágenes del ambiente donde se desarrolla el estudio; tiene como ventaja observar cada vez que sea necesario el escenario y los informantes. Este instrumento es muy valioso porque permite la cristalización o credibilidad de los hallazgos investigativos por el empleo en el estudio de fotos y gráficos, una imagen vale más que mil palabras. Hoy en día, es más usado la cámara del móvil como medio fotográfico por la utilidad y rapidez del uso y aplicación.

La grabadora: A través de este instrumento se obtienen los testimonios de los informantes clave bajo confidencialidad, además el o la investigador (a) podrá escuchar repetidas veces si lo requiere los discursos de los encuentros para una mejor comprensión de los hallazgos de la investigación.

El guion de la entrevista: Es un formato que permite realizar preguntas abiertas con simplicidad y claridad adaptándolas al nivel y profundidad de los informantes clave.

Videograbadora: Su empleo tiene ventajas porque no solamente graba el audio como ocurre con el grabador de bolsillo, sino que permite visualizar el lenguaje corporal y elementos que aun con la observación ampliada se le puedan escapar al investigador. Es un instrumento valioso. Una de las desventajas de su empleo es que algunos informantes pueden intermediarse y bloquean la información o toman pasos ajenos al estudio. El video proporciona material que permite mostrar el escenario con sus hechos, recuerdos y expresiones, conductas y acontecimientos que otorgan veracidad a la descripción de la realidad. A menudo, la Historia de Vida incluye otros instrumentos que complementan la información, ya sea sintetizándola, como el genograma, o ampliándola, como material fotográfico. Seguidamente, se presentan dichos instrumentos:

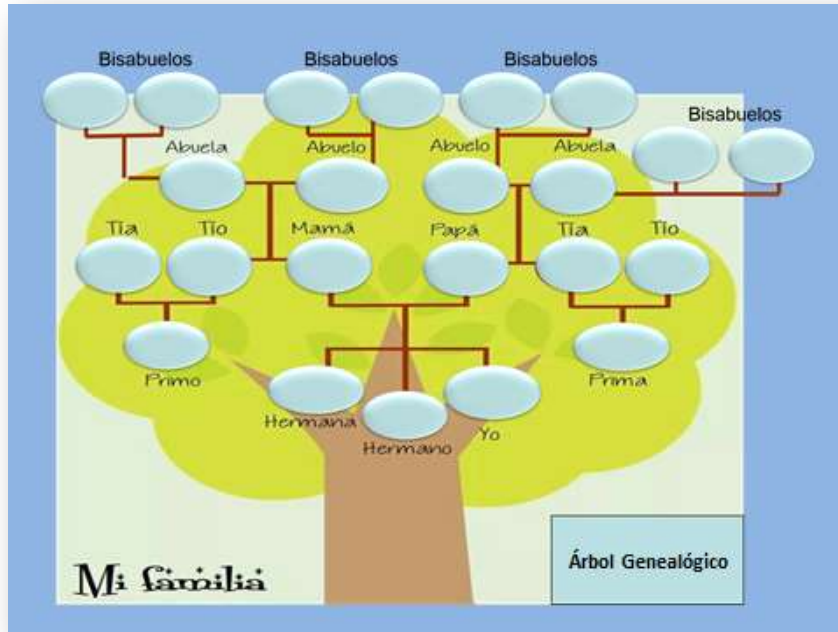
Genograma: Se trata de un esquema que organiza jerárquicamente la estructura familiar a lo largo de las diferentes generaciones. (Árbol genealógico de la familia).

Ecograma: Instrumento que recoge la información sobre las relaciones de la persona con su entorno afectivo y social. Aporta información sobre las redes de apoyo.

Línea de Vida: Se trata de un cronograma de la vida de la persona, es un esquema donde se señalan los eventos vitales más importantes. A continuación los diagramas contentivos de los instrumentos aplicados por el autor en la Historia de Vida de su padre: José Henrique Duarte Hernández:

Gráfico 20

Árbol Genealógico de la Familia



Este instrumento ubica al investigador en el orden de aparición de los distintos ancestros o familiares cercanos a la persona que se realiza la Historia de Vida, se puede ubicar el lugar que tiene las distintas personas narradas en el árbol genealógico (sin omitir a ninguno) en la familia lo que permite una cronología apropiada y convincente enmarcada en la realidad familiar, favoreciendo el desarrollo de la narrativa, porque se realiza con la aparición en el árbol genealógico, muy útil cuando se trata de familias numerosas como el caso de mi Padre José Henrique Duarte Hernández.

En este sentido, se utilizó el modelo del cineasta y hombre de teatro chileno Alejandro Jodorowsky (2017), quien plantea la psicogenealogía que parte de la premisa de que determinados comportamientos inconscientes se transmiten de generación en generación e impiden al sujeto autorrealizarse, por lo que para que un individuo tome consciencia de ellos y se pueda desvincular de los mismos es necesario que estudie su árbol genealógico. Particularmente, las relaciones con

nuestros padres juegan un papel fundamental en la formación de la psique del individuo, por lo que resulta imprescindible desatar esos “nudos” con el pasado, e ir descargando el peso de las experiencias de vida que no nos corresponden.

Por lo expuesto, el autor expresa que los condicionamientos emocionales y de conducta grabados por nuestro linaje en nuestro inconsciente personal, el yo más desconocido y misterioso, determinan nuestra postura frente a la vida y conducen nuestros actos irremediabilmente a repeticiones de patrones dolorosos en distinto ámbitos personales, de los que difícilmente podemos escapar. El análisis psicogenealógico de nuestro propio árbol, nos devela las causas originales que desencadenaron esos patrones. Su visión y comprensión ya de por sí resulta sanadora, pero podemos dar un paso más hacia la superación de esas hirientes rutinas que nos privan de vivir en su plenitud y conciencia.

Otro instrumento útil y aplicativo a las historias de vida, es el Ecograma, es un gráfico que representa una guía para enunciar las principales acciones de la persona que se realiza la narrativa, sus sueños, vida amorosa, familia, salud, trabajos, estudios realizados y recreación. Consecuentemente, se ilustra para la aplicación en la historia de vida.

Además, este instrumento puede representarse apoyándose en círculos, flechas, cuadros, fotografías, ilustraciones e imágenes, las cuales expresen características de la persona que se genera la historia de vida, para conectar sus relaciones vinculadas con su vida personal, su contexto social y cultural, desde sus sueños, acciones, proyectos y acciones que se relacione sus diferentes etapas de vida.

Gráfico 21

Ecograma



Saturación de la información para categorizar en la Historia de Vida

Una vez, que se abordó las técnicas y los instrumentos en la Historia de Vida, otro aspecto relevante es la categorización que representa un punto arduo de abordar, sin embargo, si no se principia por hacer un acercamiento de sus componentes, características, criterios y proceso, es complejo conseguir aplicarla en la investigación, es así como debe existir una relación entre la teoría y la práctica. En la investigación cualitativa la categorización se constituye en una parte fundamental para la comprensión e interpretación de los hallazgos.

En este sentido, Moreno Rodríguez (2017), expresa que las categorías: “Sirven como instrumentos para aprovechar la información obtenida de observaciones y como base para elaborar cuestionarios y guiones de entrevistas”. Asimismo, se puede apreciar que las categorías se constituyen para ordenar el

mundo vivido por los actores sociales en la investigación a través de lo que ellos comunican partiendo de sus experiencias y vivencias en el contexto estudiado.

En esta línea argumentativa, el significado de categoría se refiere en general a un concepto que abarca elementos o aspectos con características comunes o que se relacionan entre sí. Esa palabra está concernida a la idea de clase o serie. Las categorías son empleadas para establecer clasificaciones. En este sentido trabajar con ellas implica agrupar elementos, ideas y expresiones en torno a un concepto capaz de abarcar todo. (Gomes, 2003).

También, categorizar significa para Cháves (2005): “Es poner juntas las cosas que van juntas. Es agrupar datos que comportan significados similares. Es clasificar la información por categorías de acuerdo a criterios temáticos referidos a la búsqueda de significados”. Otro aporte propio se revela cuando el autor de la cita explana de manera prolija que es conceptuar con un término o expresión que sea claro e inequívoco, contenido de cada unidad temática con el fin de clasificar contrastar interpretar analizar y teorizar.

Es interesante plantear en esta discusión que el proceso de categorización consiste: “En la identificación de regularidades, de temas sobresalientes, de eventos recurrentes y de patrones de ideas en los datos provenientes de los lugares, los eventos o las personas seleccionadas para un estudio. La categorización constituye un mecanismo esencial en la reducción de la información recolectada”. (Torres, 2002).

En esta comprensión de la categorización, es el investigador quien le otorga significado a los hallazgos de su investigación, uno de los elementos básicos a tener en cuenta es la elaboración y distinción de tópicos a partir de los que se recoge y organiza la información. Para ello, se diferencia entre categorías, que denotan un tópico en sí mismo, y las subcategorías, que detallan dicho tópico en microaspectos. Estas categorías y subcategorías pueden ser apriorísticas, es decir, construidas antes del proceso recopilatorio de la información, o emergentes, que surgen desde el levantamiento de referenciales significativos a partir de la propia indagación, lo que se relaciona con la distinción que establece (Elliot, 1990).

Uno de los aspectos relevantes de la saturación de la información de acuerdo a Leal (2005): “Es una técnica empleada en los estudios cualitativos o emergentes, es el proceso de saturación que consiste en someter la información a un proceso conocido como **Zig-Zag** para alcanzar la saturación de categorías”. Este proceso permite buscar en la información recabada, a través de los instrumentos, los patrones similares o convergentes eliminando lo diferente que da origen a las categorías y subcategorías para luego alcanzar la fiabilidad a través del proceso de triangulación. El proceso de zig-zag evita categorías predeterminadas y respeta la narrativa discursiva y exploratoria de los hallazgos investigativos que luego de la saturación permite encasillar lo semejante de los hallazgos investigativos pasando de categorías iniciales o preliminares a categorías más refinadas con sus subcategorías (Duarte y Parra, 2018).

De acuerdo a mi visión como investigador, categorizar representa agrupar la información que se comporta con un significado similar, es por lo tanto, clasificar de acuerdo a la identificación de regularidades, recurrencia y patrones de ideas en forma clara, espontánea y natural según lo expresan el informante clave o protagonista con el propósito de reducir la información recolectada. Con relación a la Historia de Vida, se plantea el fenómeno como hecho observable en un contexto específico donde se extrae la información la cual se registra y sistematiza, a su vez se convierte en campos definidos de análisis los que por sus características similares se organizan en categorías.

Desde este punto de vista, la investigación cualitativa siempre tiene un carácter fenomenológico que expresa la relación dialéctica que surge en la relación intersubjetiva entre las personas que conforman la unidad de estudio (Ruiz Olabuénaga, 1996). Cuando en dicha unidad concurren diferentes grupos humanos, que se distinguen entre sí por características muy específicas, ya sea por rol, estatus u otro elemento, para efectos de identificarlos y diferenciarlos, proponemos el uso del término “categorías”.

A partir de lo expuesto, la Historia de Vida en su ejercicio hermenéutico, devela que el eje conductor del acto de interpretación en el proceso de categorización es el uso del lenguaje, entendido en su doble acepción dialéctica, que lo concibe como la vía a través de la cual socialmente construimos la realidad desde procesos sostenidos en relaciones intersubjetivas en lo cotidiano, que

configuran el dominio lingüístico y semántico que hace posible las acciones de entendimiento humano, por tal motivo el investigador cualitativo se asocia a los actos de expresar, comprender e interpretar el significado que algo tiene para el otro, constituyendo el entendimiento del actor social y el texto como fenómeno de comunicación entre los seres humanos.

En el proceso de categorización el cual se fracciona un contenido reduciendo la información en el abordaje de la realidad que se describe, comprende e interpreta, emergen dos posibilidades una deductiva y una inductiva, la primera genera precategorias, es decir es apriorística, porque utiliza teorías y referentes teóricos que conllevan a preguntas, supuestos y axiomas. En cambio, la inductiva corresponde a una revisión cuidadosa de todo el texto recopilado en la entrevista en profundidad, donde las categorías emergen de la información suministrada por los informantes clave para convertirse en subcategorías.

En correspondencia a las orientaciones de los diferentes autores metodológicos que expresan que el proceso de categorizar es variado y no lineal, que pueden ser patrones inductivos, como al formar categorías a partir de información, o en forma deductiva, a partir de categorías establecidas o apriorísticas.

Según las experiencias del autor de la publicación en relación a la matriz de categorización, se encuentran las vivencias de la Historia de Vida de mi padre, donde procesé y organicé la información en tópicos epistémicos y contextualizados los cuales dependieron exclusivamente de la realidad múltiple en su hábitat natural que corresponde a los diferentes escenarios donde se desarrolló la narrativa, siendo uno de ellos, la casa familiar de mis padres ubicada en la ciudad de Maracay, donde como investigador observe, escuche, hable y anote, registros por medio de una vía inductiva, en una forma instantánea como se narran los acontecimientos, dando lugar a la matriz categorial inductiva en correspondencia con el paradigma interpretativo y la metodología cualitativa, la cual considero oportuna en la aplicación de las técnicas cualitativas, por la espontaneidad, naturalidad y comprensión del fenómeno.

En este sentido, como investigador de la historia me centre en la comprensión de una realidad considerada desde sus aspectos particulares como fruto de un proceso histórico de construcción y vista a partir de la lógica y el sentir

de sus protagonistas que corresponden a los miembros de la Familia Duarte Montenegro, es decir desde una perspectiva interna (subjetiva) me apoye en las evidencias para sus concepciones en la empatía, habilidad y practica como investigador, con un carácter fenomenológico que indaga, comprende e interpreta desde el punto de vista de los acontecimientos personales, familiares y sociales en la cotidianidad del protagonista, mi padre José Henrique Duarte Hernández.

La mejor forma de lograr la categorización en la Historia de Vida, consiste que una vez que se redacta hay que centrarse en el análisis de la información. En la primera fase, el propósito es definir un listado de categorías de análisis que permitiese escudriñar toda la información sustantiva comprendida en el relato biográfico, “sin descontextualizarla y procurando ser fiel a los datos” (González y Padilla-Carmona, 2014: 89). Concretamente, se trata de crear una estructura donde se dan cabida las evidencias susceptibles de ser examinadas en virtud de los intereses de la investigación, por tanto, la sistematización de la información guía al investigador en el análisis del foco de estudio.

La siguiente fase del proceso de síntesis es el establecimiento de bloques temáticos, que consiste en la agrupación de temas con alguna característica en común. Al igual que en la fase anterior, en este estadio se ordena con sentido dichos bloques, sub-bloques y sucesivos, definiendo y consolidando la compleja estructura que había de dar cobertura analítica a toda aquella información.

Después emergen las categorías “iniciales” (no finales) porque serán interpretadas como puntos desde los que poder zambullirse y bucear en la información recolectada. En ningún caso serán fijas, inamovibles o rígidas, por el contrario, se consideran una plataforma de claves para empezar a interpretar aquella realidad. Estas categorías ayudan a iniciar el análisis y durante el proceso se van definiendo y precisando a partir de la información recabada en la historia de vida (Herrera, 2016).

Por lo anteriormente mencionado, las categorías son trampolines que deben permitir al investigador zambullirse en cualquier punto del océano de información al que se enfrenta. Y proporcionarle suficiente impulso como para profundizar hasta donde sea necesario. Todo ello, para comprender la complejidad del caso y descifrar sus verdaderos enigmas. Pero, el investigador no sólo habrá de sumergirse en toda esa información, sino que, fundamentalmente, tendrá que

examinarla. Por eso, a las categorías se les ha de otorgar un carácter inicial, porque permiten el inicio del análisis, pero todo el proceso de escrutinio que ese estadio requiere es mucho más complejo.

Como consecuencia de lo expuesto, se considera que las categorías definitivas son los títulos de los diferentes apartados, subapartados y sucesivos del informe que comprende los hallazgos (la interpretación y controversia de la información), porque son los que en última instancia dibujan, de manera holística, la estructura del análisis que se ha realizado sobre el caso, teniendo en cuenta todas sus aristas. (Herrera, 2016).

En este referente metodológico el autor de la publicación expresa que las categorías emergentes surgen en la multiplicidad de colores, que combinan simetría y sustancia con infinita variedad de formas, multidimensionalidades y ángulos de enfoques que representan la diversidad de los informantes clave en el contexto de estudio, con sus sentimientos, emociones y realidades internas que describen un mundo de vida que se reflejan y refractan dentro de sí mismos, creando arreglos y arrojando luz interior en diferentes direcciones. De lo anteriormente expresado, emerge la metáfora del cristal y texto, unificada e integrada en categorías emergentes que fluyen al significado del ser humano en la historia narrada en todas sus aristas de comprensión.

En el proceso de reflexión y producción de conocimiento a través del proceso de categorización mediante el cual él o la investigadora busca reducir la información suministrada por el informante clave, con el fin de expresarla y describirla, de manera tal que respondan a un patrón de coincidencias que son las categorías y subcategorías, que se saturan y triangulan, para llegar a los hallazgos investigativos los cuales son el punto de partida de la teorización.

La triangulación en la Historia de Vida

La triangulación se refiere al uso de varios métodos (tanto cuantitativos como cualitativos), de fuentes de datos, de teorías, de investigadores o de ambientes en el estudio de un fenómeno (Mays, 2000). Otro aporte significativo se revela cuando el autor de la cita explica de manera prolija que este término metafórico representa el objetivo del investigador en la búsqueda de patrones de convergencia para poder desarrollar o corroborar una interpretación global del

fenómeno humano objeto de la investigación y no significa que literalmente se tengan que utilizar tres métodos, fuentes de datos, investigadores, teorías o ambientes.

Otra peculiaridad resaltante de la fiabilidad de los estudios cualitativos, lo plantea Mora (2006), quien informa: “Que la premisa sobre la cual se fundamenta la triangulación es la combinación de prácticas metodológicas múltiples, materiales empíricos, perspectivas y observaciones permitiendo que el estudio sea comprendido teniendo mayor riqueza y profundidad”. El concepto de triangulación se considera la imagen central de la investigación cualitativa; es **«el cristal»**, no el triángulo porque este es un prisma que se reflejará externamente y se refracta dentro de sí mismo creando diferentes colores, modelos, dirección que permiten al investigador avanzar por distintos caminos.

Entre las reflexiones se encuentran el uso de términos diferentes para los estudios cualitativos entre las que se encuentran la adopción de alternativas como el grado de credibilidad más que su validez. También puede ser más importante a la hora de revisar un estudio cualitativo que los hallazgos sean más comprensibles que valederos, ya que este último término presenta dificultades a la hora de ser analizado dada la naturaleza del acercamiento cualitativo. Por ende, la relevancia de la terminología empleada en los estudios cualitativos permite un aprendizaje asociativo para la integración de las partes y del todo, en un ejercicio hermenéutico que favorece ampliamente la discusión y disertación en la comprensión de la Historia de Vida.

Con relación a la triangulación de las historias de vida se refieren a un procedimiento que, a través de diferentes estrategias, realizaban tanto Thomas y Znaniecki como Lewis. Aplicada al estudio y construcción de historias de vida, la triangulación vendría a ser una forma de contrastar la narración de los sujetos con los «hechos objetivos» (por ejemplo, recurriendo a noticias para constatar que determinado hecho en efecto ocurrió). Tanto en el marco de las historias de vida como, en general, dentro los métodos «cualitativos», esta operación conduce a la trampa de asumir que algunos hechos son *verdaderamente* objetivos, mientras que otros no lo son o lo son menos. De modo que la subjetividad, desde esta perspectiva, carecería del estatus requerido para «proporcionar» conocimientos válidos de la realidad estudiada.

El fundamento epistemológico de la investigación estaría reforzando así los presupuestos objetivistas que, en apariencia, se intentan cuestionar. Esto también sucede cuando se busca validar el uso de las historias de vida a través de la representatividad estadística, construyendo tantas narraciones como sea necesario para *cubrir* la «representación» de una población dada. En este caso, el método nuevamente queda reducido a un procedimiento técnico, despojándolo de cualquier estatus epistemológico diferenciador.

Solo si asumimos que las historias de vida no solo «hablan» de hechos objetivos, sino que *en* la narración subjetiva en sí misma hay una producción de sentido que connota mucho más de lo que dice, estaremos ante una concepción verdaderamente renovada del enfoque clásico cuantitativo. En todo caso, como dice Alejandro Moreno, si de objetividad se tratase, objetivos «son [por ejemplo] los documentos personales, por muy subjetivos que de por sí sean, en cuanto son hechos prácticos y no categorías teóricas». Lo mismo puede decirse de las narraciones espontáneas o los relatos orales.

La validez del conocimiento que se produce a través de las historias de vida no debe estar sujeta a la cantidad de historias que logren «recogerse», sino a la interpretación que se hace de la narración o las narraciones. De modo que una historia de vida podría ser suficiente para contar una realidad y para comprender sus diferentes tramas, siempre que la narración no esté atada a parámetros predefinidos o a criterios cerrados. No es necesario tampoco la validación de las historias de vida a través de estrategias como la saturación propuesta por Bertaux (1989), y seguida por autores como Jiménez Díaz (2012), en tanto el énfasis del proceso no está dirigido por la cantidad —de los sujetos «informantes» o de la información obtenida— sino por la capacidad heurística.

No se trata de que haya una manera única y «correcta» de hacer uso de las historias de vida. Sea como técnica, como método o como enfoque o postura epistemológica, la historia de vida debe responder a los fines de la investigación y, siempre que lo haga, su empleo estará teóricamente justificado.

No obstante, es necesario conocer las diferentes opciones que existen y, sobre todo, las implicaciones de cada decisión en el ámbito metodológico. Se trata, finalmente, de ser lo más claro y coherente posible en el proceso de

investigación, atendiendo además a nuestras posturas personales y a la manera en que, según nuestro entender, se configura la «realidad» que estamos estudiando.

Procedimientos Metodológicos:

De acuerdo a Plummer (1989: 98), se exhiben los procedimientos metodológicos en cinco (5) fases: Planeamiento y diseño inicial, recogida y registro de información, almacenamiento, comprensión e interpretación y presentación de la información.

Primera Fase: Diseño del trabajo de investigación. Supone el planteamiento teórico previo, la formulación de los propósitos de trabajo, la definición de las etapas constitutivas del protagonista de la historia de vida, sus circunstancias vitales y cruciales en su vida, las estrategias metodológicas, la selección y criterios para ubicar el informante clave.

Segunda Fase: La recogida y registro de información. En este momento se tiene en cuenta una serie de estrategias concretas para la obtención de los materiales de la historia personal. Se entra en contacto ya con el informante clave para cumplir una serie de características como buena predisposición para la entrevista, tiempo suficiente para contar su historia tantas veces como sea necesario, estar inserto plenamente en el marco social y de interacción para la construcción de la narrativa de experiencias y vivencias que marque las trayectorias de vida.

Por otro lado, esta fase supone básicamente el dominio de la técnica de la entrevista y registro de la información. El conocimiento en profundidad de las técnicas de entrevista es necesario para garantizar el éxito y la calidad del material recogido. De este modo, Pujadas (1992: 68), recuerda como reglas más usualmente aceptadas para la entrevista biográfica: crear las condiciones favorables que garanticen la comodidad del informante: intimidad, espacio familiar, entre otros.; estimular positivamente las ganas de hablar del informante, haciéndose sentir la importancia de su testimonio y evitar el dirigismo excesivo: las preguntas deben ser abiertas y generales; y la regla de oro: que el entrevistador no hable más que cuando sea indispensable.

Tercera Fase: Almacenamiento de la información. El uso de grabadora tiene en la práctica algunas ventajas, como el hecho de que permite recoger fielmente la conversación y puede ser revisada cuantas veces sea necesario. Sin embargo también la presencia de la grabadora puede intimidar y afectar el relato del entrevistado, además éste puede desconfiar de que sus palabras sean escuchadas por desconocidos.

Cuarta Fase: Comprensión e interpretación de la información. Supone básicamente los procesos de transcripción, codificación y archivo de los relatos recogidos. En este momento conviene tener en cuenta, además, las consideraciones propias de cualquier tipo de estudio, como son fiabilidad del estudio y la representatividad, entre otros, en función de los principios teóricos y conceptuales que animan la historia de Vida.

Quinta Fase: Presentación y Publicación de la Historia de vida. Finalmente, el trabajo termina con la difusión de los Hallazgos más interesantes del estudio. Sobre la manera de presentarlos no existe acuerdo unánime. Depende del propio estilo del autor. En este sentido, Pujadas (1992: 47), señala que el uso más frecuente de presentar el informe final puede ser: a) la inclusión de la transcripción literal en forma de anexos, para ilustrar el análisis previo y también para mostrar la fiabilidad del procedimiento seguido. b) utilizar la técnica de citas en la composición del texto del informe, intercalándolas constantemente para apoyar las afirmaciones interpretativas del autor.



*“El juicio, la valoración, la pretensión, no son experiencias vacías
que la conciencia tiene, sino experiencias compuestas de una
corriente intencional”*

Edmund Husserl

Historia de vida en la Construcción Teórica de una Tesis Doctoral Cualitativa

El propósito fundamental de la investigación cualitativa es comprender e interpretar la realidad social con el firme sentido, de conocerla, percibirla y captarla a través de los actores sociales. Este sentido es deseable, en tanto la finalidad de la investigación cualitativa no solo radica en comprender una realidad, sino también en aumentar y contrastar su corpus teórico. Para lograrlo, resulta crucial conocer el estado del arte de un problema de investigación para discutirlo, desafiarlo, ampliarlo o desecharlo, en caso de que no sea útil. Creo que este es un ejercicio que ha quedado un tanto olvidado, al dar primacía a una actitud autoindulgente y poco rigurosa en la investigación que tiende a confirmar o ilustrar teorías, más que a problematizarlas o deconstruirlas.

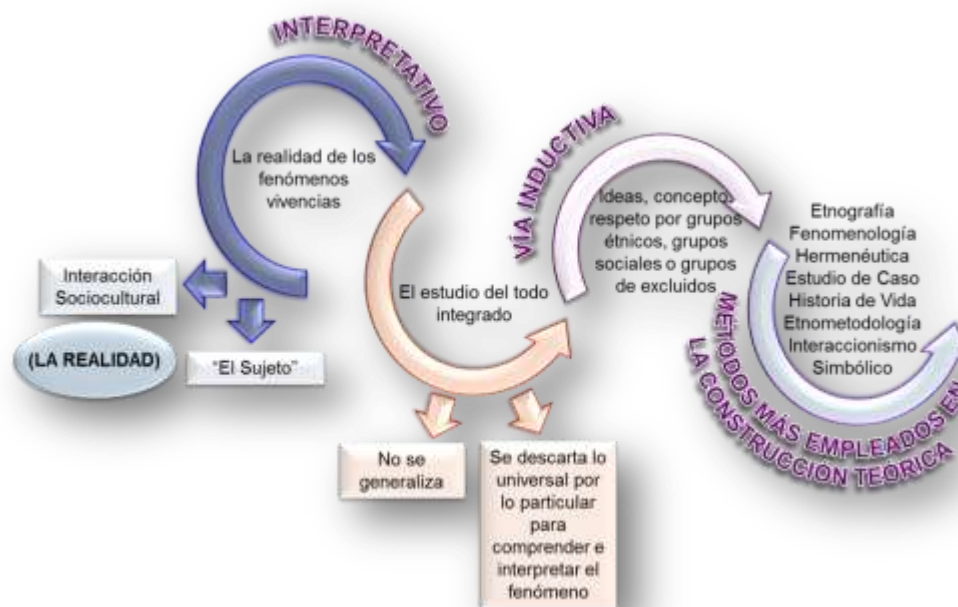
El investigador cualitativo debe estar preparado para hacer un ejercicio crítico y reflexivo que le permita construir nuevas y mejores teorías para comprender la realidad. Con ese fin, debe privilegiar tanto la teoría que se construye desde la información y los participantes, como aquella que proviene de autores y colegas del área disciplinar y afines. Este constante interjuego — que por momentos puede crear tensiones y dilemas en la investigación cualitativa— es necesario y saludable en el oficio de crear nuevo conocimiento; si no, ¿con qué otro fin nos embarcaríamos en el desafío de investigar? (Guzmán-Valenzuela, 2014).

En la confrontación de la pregunta anterior se abren diferentes dilemas, que abarcan la construcción teórica, por tal motivo se enfatiza que la teoría en una tesis doctoral cualitativa se construye atendiendo a tradiciones del pensamiento como: la filosofía histórica Dilthey, la fenomenología de Husserl, la hermenéutica de Heidegger (continuada por Gadamer), la filosofía analítica del lenguaje de Weber, entre otros.

De allí que se pasa de una visión explicativa y objetiva a una visión comprensiva, afectiva, impregnada de valores y contextualizada «*Teoría de lo Singular*» sustentada por la Escuela de FrankFurt (Schutz, Husserl y Dilthey) quienes plantean al sujeto como lo más relevante y buscan: cualidad, profundidad y calidad (Duarte y Parra, 2018). La teoría en la postura pospositivista según Husserl, Schultz, Anselm y Goffman Mead, tal como se expresa en el siguiente gráfico:

Gráfico 22

Postura pospositivista según Husserl, Schultz, Anselm y Goffman Mead.



Fuente: Parra (2020)

Las consideraciones anteriores plantean que se deseche en estas posturas paradigmáticas lo universal esbozado por el positivismo para darle prioridad a lo singular como lo establece Schultz, Husserl y Dilthey, quienes postularon la "Teoría de lo Singular"; es decir, lo más relevante para quien teoriza es centrar la interpretación en los casos contextualizados de los escenarios socioculturales.

Una de las dificultades que se presenta en la construcción de una tesis doctoral cualitativa es conceptualizar con claridad, los significados y postulados de la Teoría de lo Singular, por tal motivo, se va a plantear la reflexión **de varios**

autores como Schultz, Husserl y Heidegger, con relación a los principios que defienden esa perspectiva, haciendo hincapié en el conocimiento de la Historia de Vida como experiencia que apunta a la construcción teórica.

Partiendo de la fenomenología que se basa en las vivencias y trata de examinar de forma sistemática los tipos y formas de experiencias internas de los sujetos, teniendo como fin último la comprensión del ser humano. En síntesis, la Fenomenología abre un camino para la comprensión e interpretación del conocimiento del mundo que tienen los sujetos. Esta corriente de la filosofía considera que no se pueden comprender al hombre y al mundo, si no es a partir de la *facticidad*, es decir, de los hechos.

Para Schütz, la realidad es un mundo en el que los fenómenos están dados, sin importar si éstos son reales, ideales o imaginarios. Este mundo es el de la vida cotidiana, en el que los sujetos viven en una actitud natural, cuya materia prima es el sentido común. Desde esta actitud natural el sujeto asume que la realidad es comprensible desde los conceptos del sentido común que maneja, y que esa comprensión es la correcta.

El enfoque de Schütz parte de la necesidad de comprender las relaciones intersubjetivas a partir de las redes de interacción social. En la fenomenología del mundo social, Schütz (1972), toma como punto de partida para su comprensión de la estructura significativa del mundo tanto a la fenomenología de Husserl como a la sociología comprensiva de Weber. Pese a poder determinar tan claramente los antecedentes presentes en su obra, son dos los elementos que constituyen las principales aportaciones de Alfred Schütz al pensamiento sobre lo social: el primero, la incorporación del mundo cotidiano a la investigación sociológica, a partir de la reivindicación como objeto de estudio de la sociología en el ámbito de la sociabilidad.

Es decir, el conjunto de las relaciones interpersonales y de las actitudes de la gente que son pragmáticamente reproducidas o modificadas en la vida cotidiana; y el segundo, la definición propia de las características del mundo de la vida, que se define a partir de los siguientes elementos: sus significados son construcciones sociales; es intersubjetivo; está conformado por personas que viven en él con una actitud “natural”; y es un ámbito familiar en el que los sujetos se mueven con un “acervo de conocimiento a mano”.

En este sentir de las ideas de Schutz, se deslumbra la relación con la historia de vida, donde el sujeto que vive en el mundo social está determinado por su relato de vida y por su experiencia inmediata. Lo primero alude a que cada sujeto se sitúa de una forma particular y específica en el mundo; su experiencia es única e irrepetible. Es desde esta experiencia personal donde el sujeto capta y aprehende la realidad, la significa y, desde ese lugar, se significa a sí mismo. Schütz escribe de un “repositorio de conocimiento disponible”, generado desde la historia de vida y posición de cada individuo en el espacio y el tiempo. Este repositorio es una especie de almacenamiento pasivo de experiencias, mismas que pueden ser recuperadas en el *aquí* y el *ahora* para constituir una nueva experiencia personal inmediata. Gracias a esta reserva, el sujeto puede comprender nuevos fenómenos sin necesidad de iniciar un proceso reflexivo para ordenar cada una de las vivencias que transcurren.

La intersubjetividad constituye una característica del mundo social. El aquí se define porque se reconoce un allí, donde está el otro. El sujeto puede percibir la realidad poniéndose en el lugar del otro, y esto es lo que permite al sentido común reconocer a otros como análogos al yo. Es en la intersubjetividad donde podemos percibir ciertos fenómenos que escapan al conocimiento del yo, pues el sujeto no puede percibir su experiencia inmediata pero sí percibe las de los otros, en tanto le son dadas como aspectos del mundo social. Dicho de otra forma, el sujeto sólo puede percibir sus actos, pero puede percibir los actos y las acciones de los otros.

El mundo del sentido común, el “mundo de la vida”, permite anticipar ciertas conductas para que el sujeto se desarrolle en su entorno. De ahí que la intersubjetividad sea posible. La intersubjetividad, de alguna manera, implica el poder ponernos en el lugar del otro, a partir de lo que conocemos de ese otro, de lo que vemos en él. En este ámbito de relaciones, y siguiendo a Schütz (1979), se pueden reconocer relaciones intersubjetivas tanto espaciales como temporales. En las primeras tenemos el nosotros, el reconocimiento de relaciones con otros de los que formamos parte, con otros que se reconocen mutuamente como parte de algo común; están también las relaciones ustedes, donde se observa a otros sin la presencia de uno mismo; y por último, están las relaciones entre terceros, las relaciones ellos. Los aspectos mencionados se interrelacionan con las Historias de Vida, a través del siguiente gráfico:

Grafico 23



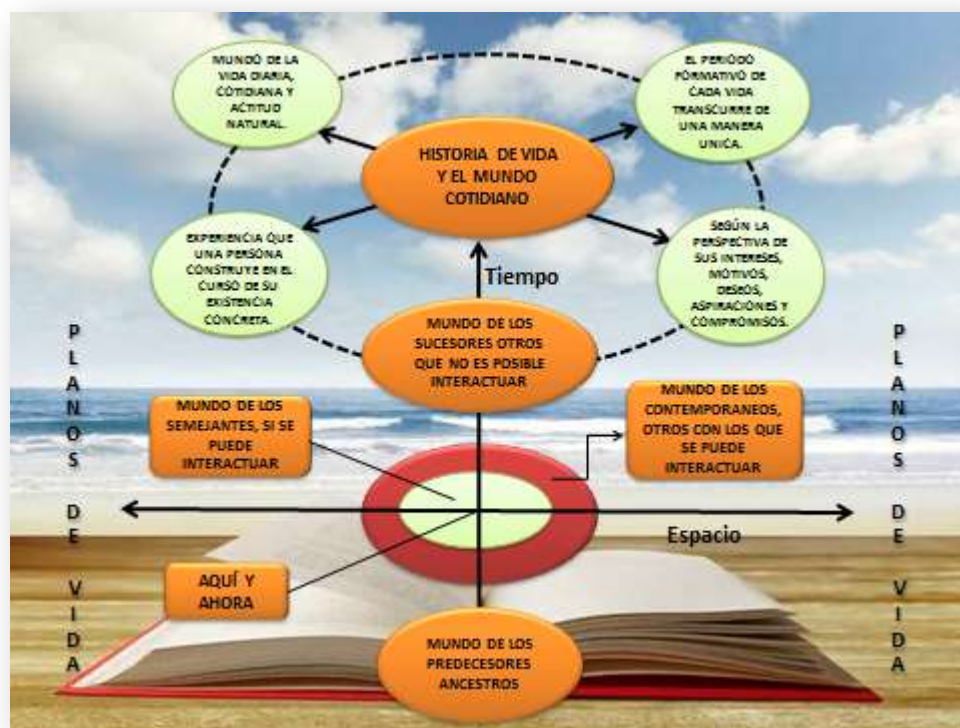
Con respecto a las relaciones referidas al tiempo, Schütz reconoce a los contemporáneos, otros con los que se puede interactuar, compartir acciones y reacciones; los predecesores, aquellos otros con los que ya no se puede interactuar, pero de los cuales sí tenemos algún tipo de información sobre sus actos; y por último, los sucesores, aquellos otros con los que no es posible interactuar pero hacia los cuales los sujetos pueden orientar sus acciones.

El sujeto realiza acciones que están cargadas de significados. Todas sus acciones tienen un sentido; aunque el actor no haya tenido intención de significar algo, su acción puede ser interpretada por otro. Las vivencias son interpretadas subjetivamente, pues el sujeto recurre a su repositorio de conocimiento disponible, para asociar aquello que se conoce a lo que se desconoce.

El mundo del sentido común se encuentra tipificado en categorías de significado que permiten reconocer los nuevos fenómenos e incorporarlos a la conciencia del sujeto; una experiencia reconocida como novedosa es aquella para la que no se tienen tipificaciones de significado o son erróneas, lo que implica reorganizar estas tipificaciones. De todas maneras, no existe una única interpretación de las vivencias, sino que varían según la perspectiva desde la que sean interpretadas, esto es, según el *aquí* y *ahora* que experimenta el sujeto, tal

situación se evidencia a través de la Historia de Vida como se señala en el siguiente esquema de interpretación:

Grafico 24



Por lo anteriormente expuesto, la tarea fenomenológica consiste en sacar a luz esas partes, y en describirlas; en descomponer estos objetos de la percepción interna para así poder describirlos adecuadamente. Según Husserl (1984), indica que: “En efecto, si preguntamos por la esencia del conocimiento, siempre va a ser el conocimiento mismo una esfera de ser “que puede estarnos dada absolutamente y que cada vez puede darse absolutamente en casos singulares”.

Escuchemos a Husserl en los significados vivenciales quien nos expresa que: El “Yo” no es una vivencia más entre las vivencias. Tampoco es una cosa que permanezca siempre la misma. El “Yo” está constituido por la unidad de un pasado, un presente y un futuro. No somos sólo lo que somos, sino también lo que hemos sido y lo que seremos. Por consiguiente, el “Yo” se define a partir de sus horizontes temporales. Él es la expresión dialéctica de las tensiones entre sus antes y sus todavía-no, entre sus retenciones y sus pretensiones.

Una expresión creadora, que trae a la experiencia a su propia expresión, presupone que la experiencia misma presenta un tipo de estructura dialógica. La experiencia no se limita a mentar y referirse a algo, sino que ella responde a algo, ella recurre a algo que le sale al encuentro. Tal experiencia es despertada sin que fuera eliminada la diferencia entre *respuesta propia* y *exigencia extraña*. A esta diferencia entre el *que* de la propia respuesta y el *a qué* de la exigencia extraña yo **lo llamo diferencia responsiva**. Reitera Husserl cuando indica que la Experiencia significa, por consiguiente, un paso por un umbral de lo extraño a lo propio. El hiato entre propio y extraño provoca que las cosas mismas nunca lleguen completamente al lenguaje, que siempre permanece por decir más de lo que es dicho fáctica-mente o de lo que en general puede ser dicho.

En la interpretación de las cimentaciones de Husserl, adquiere un considerado relevante para el investigador cualitativo lo referente a la visión exhaustiva que debe sensibilizarlo a los hallazgos, porque abre una ventana a lo inesperado, que se muestra o no, para captar la perspicacia y el entendimiento en la comprensión e interpretación del fenómeno, tal como lo enuncia el filósofo alemán cuando expresa: El *mostrarse* va de la mano con un *no-mostrarse*. Mucho de lo que hoy sigue destacando en el campo de la fenomenología se mueve en el límite entre lo decible y lo indecible, entre lo visible y lo invisible. Tal pensamiento del límite y tal detenerse en el límite ofrecen la posibilidad de que el llamado a las "cosas mismas" siga sonando, no mientras él provoque un afán en encontrar desde lo propio el todo, sino mientras él permita devenir la exigencia de lo extraño en cada caso según lo propio.

Estos aspectos señalados por Husserl, define la esencia propia del protagonista de la Historia de Vida, porque el yo interior se devela a través de las experiencias vividas, enmarcado en lo propio, lo extraño que no se dice en la narrativa, pero que está inscrita en el silencio de lo que no se dijo, que no se mostró en las líneas discursivas, estando en el lenguaje por la diferencia responsiva se mueve en la fenomenología entre lo decible y no decible, que conforma la voz silenciosa del informante clave en las fotografías que se develan en la bailarina de los acontecimientos.

Por lo señalado anteriormente, es fundamental que en una tesis pospositivista se debe profundizar en el mundo de los informantes clave, sus vivencias y valores que impregnan conjuntamente con el (la) autor(a) del estudio, conformando el corpus teórico. Es decir la teoría emergente de la tesis doctoral

viene orientada después de reunir la información, haber vivido las experiencias con los informantes clave o participantes clave en su medio natural para luego avanzar en un proceso reflexivo, comprensivo de una gran amplitud hacia una mayor especificidad posterior.

La generación de teoría constituye el esfuerzo intelectual contemplativo que depende de la capacidad del investigador de interrelacionar, sistematizar, intuir, crear sobre el fenómeno investigado; a este respecto Leal (2005:122), afirma que “la teoría es una construcción mental simbólica que nos obliga pensar de un modo nuevo al interpretar un contexto de conocimientos que hasta el momento se consideraban incompletos, inconexos y/o intuitivos”. Lo anterior explicita que el develar o descubrir los nuevos acontecimientos está centrado en las interpretaciones de los hallazgos vivenciales de los seres humanos o actores sociales, casos singulares y contextualizados los cuales abren una ventana a los saberes de un ámbito social y cultural, tal como ocurre en la narrativa de experiencias de la Historia de vida donde el investigador cualitativo interacciona con el personaje principal para develar los acontecimientos que lo mueven y movieron en las relaciones con su yo interior, los otros, los ellos y nosotros que conforman las intersubjetividades del ser en su constante devenir de la vida, en lo subjetivo, emocional, amoroso, volitivo y transcendental.

En esta línea argumentativa, la construcción de la teoría se fundamenta en la sistematización la cual se conceptualiza según Osses, Sánchez e Ibañez (2006), como la generación de un sistema interconectado de elementos tratados de forma holística. Igualmente, Barrera (2010), refiere la teoría como sistemas, expresión que indica comprensión, estructura, organización, por lo cual resulta compleja; es el producto de un conjunto de elementos unidos para conformar una totalidad. Lo anterior fortalece el proceso de la construcción de la teoría, que se facilita con la sistematización de experiencias, trayendo a colación lo expresado por Barrera (2010), quien apunta que al encontrar significados para la comprensión de la práctica social, asimismo ordena y relaciona de forma lógica la información que se ha encontrado que emergió de los informantes. A su vez implica interpretar, contemplar, reflexionar, plantearse preguntas y sobre todo no considerar obvias las prácticas humanas.

En la continuidad de las implicaciones de la sistematización de experiencias, acontece que cada informante debe pasar por todas las categorías y subcategorías. De no pasar un informante en una categoría o subcategoría, ello

indica una clara señal de que la información está mal saturada y hay que hacer el cuadro de categorías (semejanzas) nuevamente, por tanto, en este sentido, se desechan los hallazgos diferentes. En la reflexión de los aspectos concernidos, la teoría se construye a partir del trabajo de campo, es decir, el contexto genera teoría de la situación. La relación práctica – teórica – práctica es más estrecha en los diseños cualitativos, los conceptos se construyen desde las vivencias, relaciones e interacciones del informante clave que es el protagonista de la Historia de Vida con su entorno social y cultural.

Por tanto, la teoría busca la explicación en el paradigma interpretativo, la teoría que emerge se sustenta en la comprensión, descripción e interpretación, donde se dan los cuatro procesos del pensamiento que se pueden visualizar en el gráfico que se ofrece a continuación:

Gráfico 25

¿Cómo emerge la teoría interpretativa?



Fuente: Parra (2020)

Estos cuatro procesos del pensamiento, se describen a continuación:

1.- La Inducción se realiza en el proceso de observación cuando el investigador cualitativo pone atención en el reconocimiento de sucesos relevantes, siendo la intuición la facultad de comprender las cosas instantáneamente, sin necesidad de razonamiento, porque él se encuentra en permanente interacción

con los actores sociales o informante clave en el medio natural de indagación. La intuición es un elemento fundamental en la creatividad, siendo un juicio rápido que aparece en la conciencia. En este proceso del pensamiento el (la) investigador(a) se conecta con los hallazgos particulares del estudio, sistematizados, contextualizados donde emerge el mundo sociocultural del informante clave de la Historia de Vida, para captar la esencia vital que envuelve las experiencias y vivencias en el logro de los significados, representaciones e imágenes del mundo de vida del personaje principal de la narrativa en lo cotidiano para la comprensión de la practica social.

2.- En continuidad de los procesos del pensamiento, Peirce (1986), habla de un peculiar estado de la mente, el *Musement*, que propicia el surgimiento de las hipótesis creativas. El *Musement* es ese estado de la mente que va libre, suelta, de una cosa a otra, sin seguir regla alguna. Peirce lo caracteriza como el puro juego desinteresado de la mente que no envuelve otro propósito que el de dejar a un lado todo propósito serio. Tampoco posee ninguna regla, excepto la misma ley de la libertad.

Como lo manifiesta de manera detallada Pierce (1988), cuando menciona que se trata de un estado mental de especulación libre, sin límites de ninguna clase, en el cual la mente juega con las ideas y puede dialogar con lo que percibe: un diálogo hecho no sólo de palabras sino también con imágenes, en el que la imaginación juega un papel esencial, tal como se enuncia en uno de sus pensamientos ligados a este concepto:

Sube al bote del *musement*, empújalo en el lago del pensamiento y deja que la brisa del cielo empuje tu navegación. Con tus ojos abiertos, despierta a lo que está a tu alrededor o dentro de ti, y entabla una conversación contigo mismo, esa meditación libre sin restricciones, donde la mente se estaciona en un juego de ideas, sin llegar al ensueño fantasioso allí se produce la creatividad a través de la contemplación.

En este proceso del pensamiento el(la) investigador(a) en forma libre interpreta verosímilmente lo inexplicable en contacto con el fenómeno de una manera o forma que implica mirar o contemplar, reflexionar y plantearse preguntas, en la búsqueda de las ideas que produce la creatividad e innovación. En este proceso del pensamiento, el investigador se conecta espiritualmente en

una meditación, en una introspección que faculta sus potencialidades en su yo interior con la libertad de un ser humano que aborda un conocimiento libre sin limitaciones para la generación de la teoría.

3.- En cambio, la Abducción se caracteriza por ser un proceso creativo que genera las nuevas ideas. En este sentido, Bar (2001), sostiene que es un esquema adecuado para dar cuenta de hechos que no han sido suficientemente explicados. Así mismo, y siguiendo a Eco (1991), afirma que la abducción permite descubrir hechos particulares y, al mismo tiempo, verdaderas leyes científicas, aunque en ella misma las leyes y condiciones iniciales no tienen demasiada importancia. Este proceso de pensamiento tiene relevancia en la construcción de la teoría por su valor principal como componente de creatividad, el cual se centra en la posibilidad de plantear nuevas prácticas de investigación para la comprensión de los hechos sorprendentes que producen nuevo conocimiento como proceso de indagación del mundo de la vida del informante clave, buscando lo novedoso y original.

4.- Serendipia, según el diccionario de la Real Academia Española (2019), significa: “Un Hallazgo valioso que se produce de manera accidental o causal”. Un descubrimiento científico afortunado e inesperado por accidente. Es decir un resultado que se haya sin pretender encontrarlo. Este término ligado a la intuición, la destreza y sagacidad del investigador para reconocer las posibilidades de lo encontrado. Es importante conocer esta expresión porque existen hallazgos no previstos en la investigación cualitativa los cuales deben enunciarse y que pertenecen al estudio, por tanto el investigador debe reconocerlos y conformarlos como tal, en este transitar, la mente debe estar preparada para percibirlos y transmitirlos. Los aspectos señalados anteriormente, son fundamentales para que pueda emerger la teoría interpretativa en relación a la Historia de vida. Estos cuatro procesos del pensamiento ocurren en forma simultánea o no, libres, sin ataduras, organizados en la mente, fluyendo en momentos instantáneos que desconocemos, solo hay que sentirse conectado con la producción del conocimiento para que emerjan con libertad de pensamiento, en beneficio de la originalidad, creatividad e innovación.

En la comprensión de los enunciados anteriores, en la construcción teórica pospositivista se incluyen los siguientes aspectos: **lo intelectual, afectivo, emocional, volitivo y trascendente.**

Lo intelectual que exige un proceso de entendimiento que se percibe, capta y devela a través de la narrativa de la Historia de Vida. En este sentido, se requiere un abordaje del conocimiento consonó con las competencias lingüísticas, epistemológicas y metodológicas, donde emerja la visión a través de la postura de quien investiga, sus puntos de vista y sindéresis.

Lo afectivo en el respeto mutuo de las ideas propias y las de los demás, en la participación e integración para el abordaje del conocimiento cónsono con las miradas y ópticas necesarias para la convivencia y corresponsabilidad de los actores involucrados en la investigación.

Lo emocional en la construcción de ideas que vitalizan los significados propios del acontecer social y cultural, cargado de valores y emociones propias del protagonista de la historia de vida y de quien escribe la historia para la comprensión e interpretación del fenómeno.

Lo Volitivo, facultad de decidir y ordenar las conductas, que arraiga la voluntad de quienes accionan, dirigen y realizan la investigación para la generación de la teoría, en sincronía con la ética, valores, constructos, preceptos y axiomas del estudio.

Lo Trascendente que radica en el abordaje del conocimiento más allá de lo evidente, para la construcción de la teoría enlazada en la originalidad, novedad y mérito que exige una narrativa de la Historia de vida en su contexto sociocultural.

Estos aspectos de la construcción teórica cualitativa enuncian la relevancia del proceso de entendimiento ligado con el respeto de lo afectivo de sí mismo y del otro, en las relaciones humanas donde se pone de manifiesto los sentimientos, emociones y la subjetividad del ser en la voluntad de develar el constructo teórico: andamiaje conceptual que va más allá de lo evidente, nuevo, original y valioso, tal como se ilustra en el siguiente gráfico:

Gráfico 26

Aspectos de la construcción teórica pospositivista



Fuente: Parra (2020)

En la construcción de teorías pospositivistas existen además de las comparaciones, los contrastes y los hallazgos develados del mundo natural del informante clave, **los conceptos EMIC y ETIC** que conecta el concepto de cultura en el mundo interno y externo, como proceso de integración de los procesos mentales del investigador, la realidad social y los hechos que se develan en la narrativa que conmueven las acciones de la Historia de Vida.

A este respecto, Montero citado por Maldonado (2002), reseña que el concepto «**EMIC**» se deriva de phonemic (fonémica) refleja “**lo interno**” del sujeto que ya está integrado dentro de la cultura o la organización social. La perspectiva «**ETIC**» derivado de phonetic (fonética) se refiere a la descripción externa, así como los conceptos y categorías, utilizados en la comparación cultural es descriptiva y refleja aspectos generales a nivel macro. Al elaborar una “teoría pospositivista” se incluyen las interpretaciones y reflexiones de lo interno (EMIC) develado de los hallazgos investigativos y “**lo externo**” (ETIC) que refleja las categorías culturales del medio externo contextualizado, tal como se ilustra a continuación:

Grafico 27

Reflexiones de lo interno (EMIC) y los externos (ETIC)



A la luz de las interpretaciones de los significados de **EMIC** y **ETIC**, surge un cuadro comparativo realizado con el propósito de profundizar en la construcción de teorías:

Cuadro 7

Significados del EMIC y ETIC

AUTOR	EMIC	ETIC
(Huberman & Miles, 1994).	"investigar desde la realidad" donde el investigador estará "más atento" a las visiones y los significados de los participantes, con especial atención a sus prácticas sociales y diálogos cotidianos en contextos singulares de donde emergen significados creados y negociados e intenciones que organizan y revelan la experiencia como un proceso	"investigar acerca de la realidad" donde el investigador hará descripciones y elaborará interpretaciones más alejadas de la experiencia de los participantes (aunque siempre en diálogo con esta) y conectadas con marcos interpretativos y ontoepistémicos afines a su disciplina, lo cual permite que estas interpretaciones sean más abstractas.
(Pérez, 1998).	La perspectiva <i>emic</i> se trata de la visión que tienen los sujetos sobre una realidad cultural determinada de la cual participan.	La perspectiva <i>etic</i> se refiere a las descripciones acerca de una realidad desde un punto de vista externo a ella (la del investigador).

(Navarrete, 2011; Díaz, 2009; Huberman & Miles, 1994)	Ellos proponen que el análisis inicial de los datos daría origen a una dimensión descriptiva o inductiva del mismo.	La síntesis posterior en el que estos datos se integran a categorías deductivas conectadas con teorías más abstractas.
---	---	--

En conjunción con los autores presentados con referencia al EMIC y ETIC se genera una afirmación que valora una interrelación común entre las dos perspectivas mencionadas. Con relación a la perspectiva EMIC que abarca una visión que vivencia el informante único clave en la Historia de Vida quien es el protagonista de las acciones sociales participando en las diferentes esferas de lo cotidiano sobre una realidad cultural, que encara el vivir en lo singular, para relacionarse y unirse con la perspectiva ETIC, que se refiere a las descripciones acerca de la realidad desde un punto de vista externo, que se asocian directamente con el investigador, quien vincula los hechos y relaciones sociales narrados con los significados que ocurren en el aquí y el ahora, para sincronizarlo con los elementos teóricos que subyacen de las teorías disciplinares que enmarcan la producción del conocimiento para comprenderlos e interpretarlos, identificando las representaciones que emerge en el giro hermenéutico de los hallazgos narrativos que enmarcan la teorización.

En este sentido, el EMIC y ETIC convergen entre sí, en lo interno y lo externo, para descubrir que son interpretativas, generadas en la hermenéutica del fenómeno social que encarna el yo interior del informante clave, en las sumergidas de la bailarina (vida) en la aprehensión de lo cotidiano, singular y volitivo. Esto ocurre cuando se organiza y relaciona la información que se recoge, de unas determinadas maneras que configuran las categorías y subcategorías que saturan el texto, de tal forma que ellas transiten en la triangulación de la Historia de vida, al constatar la narración del informante clave con los hechos objetivos. Por tal motivo, en el cruce interpretativo de las dos vertientes, EMIC y ETIC en la práctica investigativa, se realiza en el trabajo de campo desarrollado en la construcción de la Historias de vida, y en el esfuerzo interpretativo y abstracto de construir esquemas de comprensión sobre modos de vida y prácticas socioculturales.

En consecuencia, si bien la interpretación como proceso puede encontrarse cercana a la perspectiva de los participantes (EMIC) o a la de teorías de un(os) campo(s) disciplinar(es) (ETIC) —en este último caso, el análisis es teórico o abstracto—, ambos tipos de estudios son interpretativos. Además, como plantea Giddens y Dallmayr (1982), la doble hermenéutica involucra un juego dialéctico

entre las dimensiones más inductivas o descriptivas (perspectiva EMIC) y las más deductivas o teóricas (perspectiva ETIC); es simultáneo y constante y, por momentos, puede estar más cerca de la perspectiva EMIC o ETIC. Aún más, expongo que el constante movimiento que hace el investigador entre las perspectivas ETIC y EMIC se encuentra presente en todo el proceso investigativo y no solo en la etapa de comprensión de la información.

En este accionar de la Historia de vida, el investigador realiza descripciones densas con cuidado de los detalles, la complejidad y los significados situados en la vida diaria, donde se privilegia una estancia prolongada en el campo y/o para comprender y validar los hallazgos del estudio con los propios participantes, en un sentir investigativo inacabado, surgiendo nuevas interrogantes que lo llevan a otras inquietudes en la mirada cualitativa. En la interpretación de la función investigativa, las expresiones “investigar acerca de la realidad” e “investigar desde la realidad” podrían mostrar la distinción etic/emic; investigar “acerca de” la realidad denota una posición más lejana o externa a la realidad e investigar “desde” indica una más cercana.

En el primer caso, el investigador hará descripciones y elaborará interpretaciones más alejadas de la experiencia de los participantes (aunque siempre en diálogo con esta) y conectadas con marcos interpretativos y ontoepistémicos afines a su disciplina, lo cual permite que estas interpretaciones sean más abstractas. En el segundo caso, el investigador estará “más atento” a las visiones y los significados de los participantes, con especial atención a sus prácticas sociales y diálogos cotidianos en contextos singulares de donde emergen significados creados y negociados e intenciones que organizan y revelan la experiencia como un proceso (Huberman & Miles, 1994). Para lograrlo, el investigador realizará descripciones densas (Geertz, 1973), con cuidado de los detalles, la complejidad y los significados situados en la vida diaria, privilegiará una estancia prolongada en el campo y/o analizará y validará los hallazgos del estudio con los propios participantes.

En esta línea argumentativa en la conjunción de los aspectos reseñados, los cuales se integran en la generación de teorías desarrollada en el presente capítulo como lo refieren Duarte y Parra (2018), conforman una estructura organizada sustentada como todo producto de un estudio interpretativo naturalista en los hallazgos investigativos (**EMIC**) que refleja “lo interno” del sujeto que se integra de la cultura o la organización para luego ser sometidos a la

sistematización de teorías (**ETIC**) que emerge de las categorías culturales del medio externo contextualizados.

En atención a las consideraciones anteriores, el Corpus Teórico se ubica en las teorías referenciales que emergieron de la Historias de Vida, como eje fundamental que mueve la generación de teorías, por tanto, es relevante que el investigador asuma la postura paradigmática interpretativa, fenomenológica y naturalista como las bondades de la metodología cualitativa porque esto implica vivenciar, comprender, relacionar e interpretar los conocimientos develados en su medio cultural, social y familiar.

En función de lo expuesto, la generación de teoría en la Historia de Vida, se devela sobre la base del modelo de sistematización de teorías de Duarte y Parra (2018), tomando en cuenta la primera **Perspectiva Interna EMIC** referidas a los Hallazgos del informante clave protagonista de la Historia de Vida después del proceso de saturación, triangulación y fiabilidad del estudio.

Seguidamente, la segunda arista de la teorización que corresponde a las **Dimensiones del Conocimiento** centradas en el ser humano (informante clave) desde su introspección, vivencias y experiencias, que enmarcan su realidad en la relación con los otros y su contexto, desde una mirada interpretativa donde se comprenda e interpreta el fenómeno estudiado, cuya transversalidad de vida son los valores que impregnan toda la investigación tanto del informante clave como del investigador, con el firme propósito que sean escuchados por los otros y sus experiencias puedan ser captadas y sean de utilidad en el transitar de los espacios temporales de la vida, pasando del silencio a la escucha por parte de la comunidad y sociedad.

Asimismo, la **tercera Perspectiva ETIC** que corresponde al Corpus Teórico, que se relaciona con las teorías referenciales que emergen de la Historia de Vida, desde la mirada del investigador.

En esta generación de teorías se ilustran las ideas presentadas en el siguiente gráfico:

Gráfico 28



Una vez, que se reunieron los aspectos sobresalientes en la generación de teoría a través de las historia de vida, reflexiono que fue una experiencia nutritiva, transcendental y llena de vitalidad para mi cuerpo, mente y alma, porque en la sintonía de los diversos ejes que fortalecen este tópico, me permitió descubrir y develar lo apasionante de las miradas, ópticas y caminos por donde transcurren los pasos de los personajes que uno puede hacerle una narrativa donde los seres humanos cambian con la facilidad de un encuentro, vivencia, experiencia, que toca los umbrales del conocimiento, para convertirse en la verdadera esencia en las relaciones con los otros, en comunión perfecta con los arales de la ciencia, ficción y mundos propios.

La construcción teórica a través de la Historia de Vida, requiere la constancia y dedicación, porque conlleva a la comprensión e interpretación del fenómeno humano y social, enmarcado en el informante clave que mueve toda la narrativa, asociado a las ideas y cognición del investigador cualitativo, accionando las otras vertientes de la generación de teorías, como son las dimensiones del

conocimiento, en sus referentes epistemológicos, ontológicos, axiológicos gnoseológicos y teleológicos que son transversales a todo lo largo del proceso investigativo, enlazados con el corpus teórico, que son los autores que apoyan o se suscriben a la teoría emergente, integrando las tres dimensiones: Experiencias, vivencias y hallazgos investigativos del informante clave o protagonista de la Historia de Vida, que se enlaza con las dimensiones del conocimiento y el corpus teórico, en lo afectivo, volitivo y existencial de un marco de vida que se consolida en los rayos de luz que emergen del ser, que es cuerpo, mente y espíritu, desde su nacimiento hasta su soplo de vida.



UN VUELO DE RECUERDOS

Historia de Vida de:
José Henrique Duarte Hernández

Epígrafe

*La Oscuridad os aclama
en todas las ambigüedades,
y la Fé es la única
que conduce a la Luz,
Trascendiendo el Triunfo porque
Somos visionarios ante la Verdad.
Que así sea y así será.*

Amén.

José Henrique Duarte Hernández

Capítulo 8

Experiencias y vivencias en la Historia de Vida de José Henrique Duarte Hernández

La motivación que auspicio escribir en un tema como las Historias de Vida fue mi sensibilidad como escritor, latente en recorrer nuevos caminos y conocimientos que trajeran miradas, ópticas y aprendizajes distintos, que develaran las realidades múltiples en la narrativa de los seres humanos, el conocimiento de los orígenes históricos y las formas como desde la antigüedad ya se relataban las historias y relatos de vida de muchos personajes que surgían de la realidad o fantasía de los grupos sociales que marcaron una época en el devenir y accionar de la actividad humana.

En este despertar y encuentro con la Historia de Vida, el momento transcendental de mi existencia, fue el tener la fuerza, el deseo y la sensibilidad de escribir la Historia de vida de mi padre: experiencias, satisfacciones, conexiones y el amor que inspira a un hijo en una narrativa donde el protagonista es el ser que le dio la vida, en el conocer del árbol genealógico, relacionarme con las vivencias de mis ancestros, los nudos o problemas familiares, sus deseos de superación y alcances en los periplos de la historia de mi familia, que giran en torno a un ser humano único, en el develar de sus esfuerzos constantes por avanzar, en el filo de la resiliencia, para seguir adelante con pie firme, en lo que emprendía, apoderándose de la formación, en las chispas de su entendimiento, humor y perseverancia.

Todo este amor se describe y acontece en los recuerdos sublimes que añoro junto a mi padre en mi época de niño, como es el momento de volar los papagayos en la arena de la playa de Ocumare, sentir como la brisa te acaricia y el jugueteo sincronizado de tu mano se acopla corriendo en el vuelo, apreciando la humedad en tus pies y el aleteo del papagayo en la ruta, en el tiempo sublime de la satisfacción de mi padre y la mía, cuando ya lograba volarlo en la sincronización del viento, que expresaba regocijo, alegría y satisfacción, cómplices en las miradas, sonreíamos, en ese instante especial, éramos dos niños, dos amigos felices aprendiendo a volar los papagayos de la esperanza.

Todo lo expresado, indica la filiación entre padre e hijo, que nos envuelve en comprensión y entendimiento de la bailarina de la vida, que en los primeros meses de la existencia cuando comienzas a dar pasos encuentras los brazos de tus seres queridos quienes aportan características definitorias de tu forma de ser, también aprendemos de los originarios abrazos que te acobijan y te marcan en el conocimiento del núcleo familiar, después en relación del yo con el otro, comienzas a integrarte, en los ellos y nosotros, emerge la realidad del contexto.

En la continuidad, el ser humano en su naturaleza aprende con lentitud a vivir en sociedad y usa distintos instrumentos para enganchar el mundo circundante, porque no encuentras las redes de significados para entender las relaciones con la naturaleza, con el ser humano mismo y con los otros, no obstante, es la capacidad de pensar, reflexionar y comprender la que abre los caminos posibles de realización personal que nos hace propiamente humanos.

Todos estos aspectos me sensibilizaron para tomar la iniciativa y poder emprender acciones para escribir sobre la Historia de Vida, asimismo hubo un acontecimiento que marcó mi escritura, como fue la situación actual de aislamiento, que vivimos por el Covid 19, permitió el tiempo disponible para dedicarme a leer, buscar información, encontrarme a mí mismo en un tema apasionante y complejo. El tiempo de pandemia fue un lapso propicio para mirarnos en el espejo, identificarnos como seres vivos, con sentimientos, emociones y susceptibilidades propias de los humanos, descubrir que la tecnología avasallante no es el todo ni las partes que integra o polariza nuestras vidas, develar que el otro que está a nuestro lado, merece nuestro respeto, cariño y aprecio; en esta pausa de vida, las potencialidades se minimizaron para encontrarnos en nuestra verdadera imagen, la naturaleza se limpió y libero de contaminación, los animales salieron a las calles en el silencio de la noche, los delfines se volcaron a las aguas limpias de los canales de Venecia, los cardúmenes de peces giraron sincronizados por los océanos y mares, llegando a espacios y lugares desconocidos por ellos, antes imposibles de circular, todo esto despertó en el ser vivo, la conciencia y la fragilidad por no tener las respuestas de lo que ocurre o está ocurriendo en los diferentes países del mundo.

Al abrirse el telón de un mundo en crisis, me motivo a escribir, en primer término como un escape ante tantas situaciones, y en segundo lugar, por mi deseo a profundizar y entender mi misión como escritor, que a lo largo de años fue el de desarrollar una cultura investigativa orientada a responder preguntas

motivadas por la avidez del conocimiento, la curiosidad intelectual y la necesidad de resolver problemas concernientes a la realidad educativa, social y cultural en términos de categorías provistas del sentido y la imaginación del investigador, desde la experiencia de interacción de los sujetos que devienen como génesis misma de la acción social donde toda persona que investiga está inmersa acogiendo nuevas interrogantes e inquietudes para explorar y canalizar en su mente, realidad, utopías, misterios y fantasías.

En esta panorámica, mi rol de investigador en las universidades surgen curiosidades relacionadas con la indagación de los elementos, la construcción y el sentido de la acción humana que acontece como realidad sociocultural; como también, se investiga por los principios y normas que señalan los significados y representaciones sociales en busca del ordenamiento social y cultural. Una de las características del sujeto investigador que lo diferencia de los demás seres vivos, es su capacidad de aprehensión por la cual logra comprender y aprehender su espacio vital donde se develan los enigmas investigativos.

Este fundamento surge en la estructuración de la cultura investigativa que posee el investigador, del periodo histórico, político, económico, geográfico así como valores, costumbres, estructura social, entre otros, que se relacionan sistemáticamente para crear un mundo de vida en el que se desenvuelve y en donde habrá indudablemente, una praxis existencial, ética y de valoración. Asimismo, los fundamentos epistemológicos viven, existen e influyen en el sujeto investigador, nutriendo la perspicacia cotidiana del ser, en el sentir y emocionar, que lo hace interrelacionar con los otros actores sociales: pares investigativos, investigadores y estudiantes, en el quehacer colectivo y singular de los discursos y prácticas especializadas de la investigación que alimentan su comprensión e interpretación de los fenómenos sociales.

Uno de los aspectos generatrices del hacer, compartir y convivir en el ser humano es la problematización de sí mismo como un acto existencial, ético que también es epistémico, es decir, es un acto de construcción de un tipo de conocimiento sobre sí, el mundo, la historia y el conocimiento mismo, una arquitectura que conlleva a la idea de inacabado, donde el ente asume que conocer es un camino en el que, en principio aparece su propia ignorancia no como obstáculo absoluto, sino como una invitación a conocerse más y mejor cada día en sus trayectorias de la existencia.

En los delineamientos de la mente humana, emergen los aportes del gran psicólogo humanista, Gordon Allport (1966:21), quien dice que cada ser humano es único e irrepetible, por ser el fruto de una intrincada combinación genética y portador de un genotipo único y la Neurociencia actual señala que la probabilidad de que aparezcan dos ADN iguales es de una vez por cada $10^{10\,000}$, es decir, un número de veces de 1 seguido por diez mil ceros (Popper y Eccles, 1985: 628). Esta unicidad se constata, por lo menos en parte, al ver que no se encuentran dos rostros iguales entre los 7.625 millones de habitantes de la Tierra para el año 2020, aunque todos tengamos los mismos elementos faciales.

En otro plano de disertación, esta unicidad lleva muchas implicaciones consigo y trae muchas consecuencias en todos los campos de la vida humana, como la Educación, Gerencia, Psicología, ética, Estética y, en general, para el estudio del ser humano y la explicación de su conducta, como también para un conocimiento adecuado del mismo, los métodos a usar, las técnicas a aplicar, los modelos más eficaces y la validez de sus procedimientos metodológicos que regulan y accionan el hacer investigativo, en este caso específico de la comprensión e interpretación de la Historia de Vida, desde su conceptualización, orígenes históricos, significados, metodología, metódica, técnicas e instrumentos que a continuación relaciono con las vivencias de la Historia de Vida de mi padre José Henrique Duarte Hernández.

En este sentir de los aspectos mencionados de la Historia de vida, busco la correspondencia que me inspiro escribir la Historia de mi padre, en relación con la metodología cualitativa, reflexionando me encuentro con uno de los fundamentos principales de esta metodología como es: El hombre un ser en continuo proceso de aprendizaje y praxis de cambio, esto se encuentra vinculado a las diferentes etapas que vivió mi padre en las distintas esferas de su accionar humano, porque fue una persona que aprendió de cada momento que le toco vivir, en la niñez, adolescencia, juventud, adultez y vejez, él fue un ser resiliente que aprendió a levantarse de cada situación que se le presento difícil, retomando su vida con el vigor y la energía de quien sale delante de los importunos, además su praxis fue el cambio, se adaptó a las situaciones, de tal forma que siempre buscaba lo positivo de cada experiencia, vivencia o desenlace vivido, lo que le permitía un crecimiento y desarrollo personal.

Otro aspecto importante fue la relación entre el informante clave y el investigador cualitativo, siendo este último quien trata de comprender a las

personas dentro del marco de referencia de ellas mismas, al identificarse para vislumbrar cómo experimentan la realidad, desde esa perspectiva, me fue fácil integrarme como investigador por la relación filial padre e hijo, donde fluyo el compartir de ideas, sentimientos y emociones, porque me identificaba con sus anécdotas, recuerdos, momentos felices y tristes, para comprenderlo, en su quehacer, convivir y compartir como ser humano.

Esta estrecha vinculación entre padre e hijo en la narrativa de la Historia de Vida, generó en mí, un acercamiento a mi padre como ser humano, con su pasado, presente y perspectivas de futuro, cuya experiencia la recomiendo a todos los miembros de las familias, porque vivir esa narrativa, a través de la práctica de conversación continua, en interrelación e interacción, en sus espacios vividos y añorados, en sus tiempos diversos que se articulan, con sus creencias, visualizaciones, memorias y olvidos que van cambiando a lo largo de su vida me develo un ser que no conocía en su interioridad generando otra visión de inmemorables significados de vida que elimino las pequeñas brechas, latitudes y fronteras para el conocimiento real de un ser con virtudes, sensibilidades, desaciertos, aciertos y sentimientos en la extensión de la palabra.

Esa captación de vivencias, con una enorme posibilidad de encuentros vividos o no, confrontan con la búsqueda tan ansiada de la verdad, para mostrarnos las múltiples verdades que se escoden o no vemos de la bailarina de la vida. Es cuando reflexionamos a través de una palabra, línea o anécdota, lo poco o mucho que hemos compartido con los seres que amamos.

En los caminos de interpretación que se revelan con las historias de vida, descubrí que existían confrontaciones por los autores, con relación si es un método o técnica, lo que me permitió develar que la historia de vida es una metódica, porque cada protagonista que conforma la narrativa, es único, diferente, y la apropiación de los significados de vida, son tan variados y múltiples, que no podemos seguir un método determinado porque no existen reglas de procedimientos para conocer **la Historia de José Enrique Duarte Hernández**, por tanto como lo dice Moreno (1998:16), seguimos más bien lo que hemos llamado metódica, esto significa, una ventana abierta a toda posibilidad de técnicas e instrumentos según la narrativa va sugiriendo.

Es decir, no puedo atarme a rigideces ni esquemas, mi mente y sentidos deben volar en la comprensión e interpretación de las vivencias, para volcarme a

un escrito fluido tal como me lo informan, sin distorsiones ni avasallamientos posibles para develar el verdadero rostro del ser de quien se escribe, que palpita en las líneas de afecto, amor, sentimientos, tristezas o vanidades, que significa ese ser vivo que ama, siente, padece y llora, en diferentes escenarios o circunstancias, que solo él o ella puede expresar.

En esta línea interpretativa, la historia de vida no es solo una metódica, sino que simboliza una manera autónoma de investigar, con sus propios fundamentos teóricos y sus propios modos de conducir la producción del conocimiento. Por tanto, se convierte, en un abordaje que dimensiona el origen del conocimiento, para el entendimiento y comprensión de las realidades sociales a través de las personas que en el caso de mi padre, era una persona madura de 88 años cuando construimos su historia de vida, el conocía la propia extensión del sentido de sí mismo, poseía una calidez única al relacionarse con los otros, porque se aceptaba a sí mismo, con autoestima, percepción realista de su situación, sentido del humor que era una de sus características sobresalientes y una filosofía de vida arraigada en buen vivir y las buenas costumbres, adaptados al disfrute y la satisfacción personal y familiar, que representaban las marcas guías de su existencia.

Con relación a las técnicas utilizadas resalta la entrevista en profundidad, era una relación abierta entre entrevistador y entrevistado, por tal motivo, mi papa estaba dispuesto a narrar sus vivencias, experiencias y anécdotas, él era muy fluido en el momento de conversar, yo lo dejaba correr, sin interrumpirlo y realizaba las grabaciones, alrededor de cinco a seis diarias, lo que facilitaba la narrativa. Nosotros grabábamos los fines de semana, al completar un capítulo descansábamos, y continuábamos la siguiente semana.

Una de las características de mi padre, que era tecnológico, le fascinaba los adelantos, quería que yo lo grabara con un equipo actualizado, que estuviera adaptado a los tiempos, con escucha y sonidos perfectos, por tanto decidí hacerlo con la tabla y el celular, en ese ínterin, chequeábamos la fidelidad de las grabaciones, al terminarlas, después yo regrababa, transcribiendo cada sección y uniendo los escritos para completar la información.

En cuanto a los instrumentos utilizados se encuentra el árbol genealógico, que es un elemento de suma importancia en la aplicación de la historia de vida, porque este instrumento articula la narrativa de tal forma cronológica y vivencial,

que sustenta lo que se dice con relación a la evolución ancestral, en el orden que se realizan y acontecen en el pasado, ocupando el lugar apropiado.

Con reciprocidad a la Historia de mi Padre, entre los dos construimos su árbol genealógico: materno y paterno, para ello se utilizó el modelo del cineasta y hombre de teatro chileno Alejandro Jodorowsky, quien parte de la premisa de que determinados comportamientos inconscientes se transmiten de generación en generación e impiden al sujeto autorrealizarse, por lo que para que un individuo tome consciencia de ellos y se pueda desvincular de los mismos es necesario que estudie su árbol genealógico, los dos fuimos elaborándolo paulatinamente, esta actividad permitió conocer aspectos que desconocía de la familia, el me daba las pistas de aquellos ancestros de quienes tenía afinidad y su situación de vida.

Particularmente las relaciones con nuestros padres juegan un papel fundamental en la formación de la psique, por lo que resulta imprescindible desatar esos “nudos” con el pasado, e ir descargando el peso de las experiencias de vida que no nos corresponden, por eso la memoria de nuestro árbol genealógico está siempre presente, tal como se enuncia después en el recorrido de vivencias de mi padre.

Otro aspecto a resaltar de los instrumentos fue que al terminar los primeros capítulos relacionados con su nacimiento, niñez y adolescencia, comprendí que los registros escritos eran preferibles por la memoria y fluidez de mi papa, lo que permitía mejorar el proceso de recolección de la información. Yo transcribía la narrativa directamente en una hoja de papel, y después trasladaba a la computadora. Otro aspecto importante fue que con relación al periodo de su vida que estuvo viajando consecutivamente por más de dos años, preferí hacer ese capítulo considerando el mapamundi, y trazar las diferentes rutas, periplos o viajes, para luego comenzar con la descripción y narración con las anécdotas y experiencias de viaje, lo que resultó más fácil porque me permitía ubicarme geográfica y espacialmente.

Los momentos vividos, la escucha sigilosa y el silencio, me permitió un crecimiento de búsqueda e indagación en la Historia de Vida, que marca mi desarrollo como escritor e investigador, lo que parece un sueño que se convierte en realidad, al moverme en las acciones que delinean la historia de vida de mi padre: José Henrique Duarte Hernández, convirtiendo esa práctica y vivencia en

un hito en mi vida, marcando un antes y después porque al finalizar la historia de vida muere mi padre, constituyendo un eje dinámico que cambio mi existencia.

Un primero de enero de 2016, comenzamos a realizar su historia, él estaba entusiasmado, se emocionó y con su sonrisa dibujada, me dijo que estaba agradecido por contar su historia, ese mismo día iniciamos, con sus primeras vivencias, al unísono busque los instrumentos necesarios: Grabador, cámara fotográfica, videogradora y tabla digital. En los corredores de la casa de mis padres, ubicada en Las Delicias Maracay Estado Aragua, entre el verdor de los árboles, el cantar de las paraulatas que abundan en la zona y el frescor de la brisa mañanera de ese paraje, se inició la Historia de José Henrique Duarte Hernández, el cóndor de Tacarica, un vuelo de recuerdos como se tituló por su vocación manifiesta a la Aviación.

Mi padre tenía en ese momento 88 años, una mente prodigiosa, donde las particularidades y subjetividades de los recuerdos fluían con espontaneidad, emoción e intelecto, como lo expreso mi Tío Gustavo Daboin, quien hizo el prólogo. Así, aperturamos ese momento mágico que dio lugar a la Historia de vida... **con el primer capítulo denominado: Albor en Tacarica.**

Al principio, se queda pensativo y con la sonrisa fresca y picara, comienza a conversar de la belleza del paisaje andino, él se sentía orgulloso de esa tierra, en cada palabra se notaba un recuerdo, por la expresión de su rostro y la vivacidad de sus ojos, comunicaba filiación y solidaridad con su origen.

En sintonía con esa emoción, yo disfrutaba, escuchándolo y tomando notas en su actitud y expresión corporal, para mí, representaba un honor compartido, tener la oportunidad de conocerlo en su yo interior a través de su voz, clara y diáfana, sus palabras, que quedaría asentadas en este manuscrito y a la vez, sus emociones y sentimientos acompañados siempre con una chispa y un toque de humor, que me enseñaba que es la vida y como disfrutarla en cada momento que vivimos.

Por lo anteriormente expuesto, se evidencia que la primera palabra que el enuncio era: **“Soy andino, nacido en Los Andes Venezolanos”** (p.2), como se visualiza en la siguiente lámina, que palpa en su escrito el orgullo de nacer en esa bella tierra andina:

CAPÍTULO 1
ALBOR EN TACARICA



Soy andino, nacido en los andes venezolanos, en tierra merideña, llena de poetas y músicos, de gente cordial, trabajadora y de grandes valores, humildes en su trato y valientes en su autonomía, libres como la sierra, donde los niños tienen los cachetes rosados del frío y aterciopelados como los duraznos, sonrisas plenas de inocencia, con miradas perdidas en el horizonte de las montañas, manos arrugadas por la siembra de la tierra, cordiales en su trato y tímidos en su comportamiento, siempre dispuestos a los quehaceres y el amor a la tierra andina.



Continúa la historia con la descripción de las zonas aledañas y el sitio geográfico donde ocurre el nacimiento, los momentos de la infancia y la juventud de mi padre:

“Uno de los sectores destacados por su belleza natural y la hospitalidad de sus pobladores es San Francisco que se le asignó toda la cuenca que lo baña desde el páramo de Guaraque hasta la confluencia con la quebrada El Carrizal. Ese territorio es casi la cuarta parte (43 km²) del territorio del municipio Tovar, pero sus empinadas montañas y selvas nubladas tienen vetado el uso agrícola porque además de formar parte del Parque Nacional protegen las pocas fuentes de agua del municipio y conservan una biodiversidad rica en bosques y fauna. En mi época tenía una sola calle larga, denominada Calle Real, cuyos puntos centrales son la iglesia y la plaza. En San Francisco, es costumbre indicar la dirección del domicilio por las expresiones: “más arriba de la plaza”, “más abajo de la iglesia” (p.7)

En la sintonía continua describiendo el paraje andino: “La capital de la parroquia se formó sobre conos y terrazas muy angostos recorridos por la carretera que la comunica con Tovar. Esa carencia de espacio apto y seguro para

el poblamiento se debe a que las quebradas que la bordean, a una altura de 1.400 metros de altitud, todavía no han terminado de salir de la estrecha garganta que llega hasta el lugar denominado Tacarica, en honor a la princesa guerrera hija del Cacique Mocoties, que eran los primeros pobladores del valle. Aquí exactamente nació, en **Tacarica**, una zona que se conoce por su gente, costumbres típicas, bellezas naturales, gentilicio, actividades económicas, personas cordiales llenas de amabilidad y calidez humana típica de los Andes Venezolanos. Sus pobladores son el ejemplo de la idiosincrasia, cultura, progreso, trabajo y respeto por sus raíces, permanentemente se realizaban fiestas, reuniones y bailes, con hallacas típicas, música de violines y cuatros interpretados por los destacados músicos tovarinos p.7-8”.

El escenario donde inicia la Historia de vida de mi padre, fue Tovar estado Mérida, la cual está situada en la región noreste del estado y abraza en conjunto 54 aldeas, 129 caseríos y 109 sitios. Su extensión aproximada de 700 kilómetros cuadrados, distribuidos en montañas y llanuras, siendo su altura sobre el nivel del mar entre 60 y 3.200 metros.

Siguiendo la descripción de Tovar, seleccione varias fotografías que pertenecen a la época de 1929, en conmemoración al año de nacimiento de mi padre, donde se develan las características de sus pobladores, formas de vestir, techos, calles, la belleza de sus montañas y ríos, las diferencias topográficas y las condiciones sociales que conforman una realidad, que representan un momento histórico de los andes venezolanos el cual se visualiza en la narrativa a través de las actividades familiares que realizaban en un hogar con una familia numerosa que tenían distintas y variadas formas de vivir que exaltaban las costumbres y tradiciones andinas.

En sintonía con esta panorámica, evoco el olor a la chicha andina y pasteles, platillos deliciosos de la zona que recuerda mi niñez en la primera visita a Tovar, asimismo, la leche de burra en las misas de aguinaldos en la iglesia del centro, además, el sabor de los higos rellenos de leche, los bocadillos de guayaba, que rememoran una época que no olvidare, vivencias acopladas con la belleza y el color de las fotografías de una tierra que a continuación se presentan:



Fotografías de Tovar, tomadas en el año de nacimiento 1929 de José Enrique Duarte Hernández

Después, el primer episodio de su vida relatado fue su nacimiento según las palabras de su madre Justina Hernández de Duarte quien evoca el realismo, significado y amor del acto de parir en esa época: “Cercana a las once de la mañana, me comenzaron los dolores de parto y la comadrona Josefa, ordenó que se preparará la mistela, que consistía en una bebida de igual proporción de aguardiente claro (miche) y miel de abejas, que debía tomar para aligerar el dolor, la tensión y calmar las emociones. Llegada las doce del mediodía, Josefa me colocaba una zincha, que consistía en una correa amarrada a la cintura, la cual se sujeta con una cuerda que se ataba a la viga principal del techo del cuarto, de esta manera quedaba suspendida a unos centímetros del piso y agarrada al mecate para facilitar el parto...”(p.4).

Mi mamá se sentía emocionada, informándome la forma en que había venido al mundo: “Una vez que estuve preparada, Josefa masajeaba mi abdomen, para estimular la salida del bebé, en eso yo rezaba y cantaba a la Virgen, mi devoción me hacía pedirle para que todo saliera bien y fuera sana la criatura, sudaba y pujaba, empapada y acalorada, mi ser se contraía y ensanchaba en movimientos, la cuerda columpiaba y Josefa aprovechaba para acelerar el parto,

de repente, siente la fuerza del bebé por nacer, se coloca delante de mí, para recibir a la criatura, corta el cordón umbilical, y me participa: **Sra Justina, ¡Es un muchacho varón! ¡Es un muchacho varón!**

Josefa, te limpió el rostro y tu cuerpo, luego te coloqué entre mis brazos, yo te acurruqué en mi pecho, mi rostro se iluminaba, lleno de satisfacción y gozo, agradecí a Dios, por tu venida”. Así hijo, fue que naciste un 13 de agosto del año 1929, era un día martes y según la tradición nacer un martes 13, no era muy bien visto por la gente, que era cabalístico, quizás eso marcaría la diferencia en tu existencia, porque siempre lo vi como un acierto, y de ahí el número 13 te acompañaría en diferentes momentos de mi vida”. (p.5)

Uno de los aspectos relevantes en el nacimiento de un ser humano es la bendición de la Madre, más tarde, en este momento que escribo este libro, es que concientizo la relevancia de la bendición que otorga la madre a su hijo (a) recién nacido (a), donde no solo le provee del calostro, la primera alimentación del bebé que contiene todos los nutrientes reservados por la madre para ese instante, sino la trascendencia espiritual que reviste ese primer contacto, donde madre e hijo (a) vinculan la energía sana de la vida, en un acto de supremo amor, como se evidencia en la siguiente lámina:



Continúa la narrativa enunciando el origen de sus padres: “Mis padres, también son andinos, de ellos guardo recuerdos especiales, que me hacen trascender en el tiempo y espacio, mi mamá **Justina Hernández de Duarte**, oriunda de Pregonero Estado Táchira, que es un pueblo caracterizado por su tranquilidad es llamado "La Sucursal del Cielo" ...entre sus características físicas destacan su rostro ovalado, color de piel blanca, ojos aguarapados, de mediana estatura, contextura delgada, circunspecta, delicada en sus gustos, amante de los bordados y tejidos en la mantelería de la casa, estricta en las normas de higiene y cuidado diario, organizada en el hogar, respetuosa, ligada a los valores universales y familiares, religiosa, devota del Divino Niño y de la Virgen María, en su juventud fue legionaria de María, rezaba todos los días el Rosario y la Magnífica con devoción y amor. (p. 3).

Seguidamente el informante clave narraba las características físicas de su padre: “Al día siguiente de mi nacimiento, me presento mi papá como era la tradición para la época, que el hombre presentará a su hijo en la Prefectura del pueblo, cuyo nombre era **Roque Antonio Duarte Carrero**, natural de Tacarica, él tenía características físicas sobresalientes, alto, aproximadamente de 1 metro 80 centímetros, de piel blanca, voz fuerte, caminar aplomado, lenguaje fluido, ligado con los escritos y documentos en el campo legal, de muy buena escritura, comerciante y tenía varias fincas en las afueras de Tovar. Era considerado un hombre de respeto y admiración, porque en una de las luchas republicanas durante la rebelión de Cipriano Castro, que se realizaron en la cercanía de Tovar, él resultó ser el abanderado, por su estatura y coraje en la batalla, de ese momento fue un icono de lucha y esfuerzo en el pueblo”. (p.5)

Seguidamente, con el entusiasmo y convicción, mi padre relataba las características físicas y ancestrales, de sus abuelos y tíos paternos enunciando que: “Uno de los moradores de **Tacarica**, tierra andina, llena de quebradas, árboles y plantas era mi abuela Paterna **Filomena Duarte Carrero**, era una mujer blanca, alta, de facciones finas, elegante, vestía faldas blancas, usaba enaguas hasta el tobillo, de cabellos largos, con los cuales tejía trenzas formando moños que eran los predilectos de la época, muy buena cocinera, preparaba los platos y comidas típicas andinas: pizca o sopa andina, pasteles, chicha andina, dulces criollos y hallacas. Viuda, mi abuelo Melesio, le había dejado un pedazo de tierra, donde vivía con sus hijos: Ernesto y Emilia” (p.9).

Continúa informando que: “Mis tíos paternos eran personas humildes, campesinas, con características intrínsecas de los moradores de la zona, cordiales y con excentricidades propias de los Duarte Carrero. **Mi Tío Ernesto**, era un hombre blanco, alto, fuerte, conuquero, trabajador de la tierra, bien parecido, enérgico y alegre, tomador de miche (Caña clara, aguardiente) era su debilidad. Por su actuación y personalidad, no quería compromisos matrimoniales, enamorado, pero no se complicaba con relaciones amorosas que conllevarán a algo serio, siempre dispuesto a la parranda, en contraste era un buen trabajador por su experiencia y fuerza bruta, un hombre de carga para colocar sacos en los medios de transporte y cumplir con su horario de seis de la mañana a seis de la tarde, que era su jornal de trabajo, para la época ganaba un bolívar diario” (p.9).

Después, cuando le pregunte por **mi Tía Emilia**, él se entristeció con el ceño apagado, me transmitió que: “Ella era una mujer blanca, alta, delgada, que vestía con enaguas hasta la mitad de la pierna. Mis recuerdos con relación a mi Tía Emilia, son tristes y sórdidos porque representan a la situación de un ser humano envuelto en la locura y cordura, en momentos enardecida por la rabia y en otras, sutil y cariñosa, contradictoria y formal, situaciones que reflejan las miserias humanas en contacto con los seres que amas y que te duelen en el alma” (p. 10).

Mi papá entristecido me relato lo que sucedía con Tía Emilia, narrando lo siguiente: “En la gloria de Dios donde estoy seguro que estas Tía Emilia, te pido permiso, para contar tu historia, que brinda las pinceladas de la locura, humildad y paciencia, dignas de un ser que nació para amar, y en el recóndito de tu espíritu, conmemoro tu nombre porque en mi sangre también está la tuya, doy gracias a Dios por darme la cordura que hoy tengo a mis años, que siempre han estado con los momentos propios de excentricidad que hoy me siento orgulloso y con estas líneas te siento y rememoro como un ser de extraordinaria particularidad humana”. (p.11).

Con la emoción y sentimiento, me dijo: “**Mi Tía Emilia** sufría una enfermedad emocional, que en casos extremos llegaba hasta la locura. En ocasiones, cuando sentía calor, se desnudaba espontáneamente, delante de todos en el pueblo y tenían que llevarla a la casa de mi abuela. A lo largo de su vida, esta enfermedad empeoró y la forma de dominarla era mediante una terapia

rudimentaria llamada “El Cepo” que consistía en amarrarla de manos y pies dentro de la habitación. Así pasaba unos dos días hasta que la dejaban libre los pies y la amarraban a un tronco de madera en forma cilíndrica de aproximadamente de tres metros que estaba ubicado dentro de un hueco de un metro de profundidad donde podía realizar diversos movimientos sin zafarse las manos” (p.10).

Bajo estas condiciones inhumanas, le daban agua y la alimentaban, también la bañaban con agua fría y podía hacer sus necesidades fisiológicas, esto permitía controlar su estado de locura, al final después de varios días en estas condiciones, se quedaba quieta y tranquila, que era un síntoma que el tratamiento estaba haciendo efecto, mi abuela la observaba y sufría por ello, ella decía. “Ya alcanzo el paso de la luna”, entonces la soltaban y permanecía ausente varios días hasta que volvía a la normalidad aparente. Transcurrido el tiempo, ella hacía su vida tranquila, iba al mercado del pueblo a comprar pescado y carne, recogía los frutos del corral, y se dedicaba a la costura y los oficios de la casa, como si nada hubiera ocurrido. Caminaba en el pueblo y saludaba a todos, con cordialidad y estima, en ocasiones coincidíamos en la vía, y me daba la bendición con una naturalidad impresionante, en mi mente afloraban las inquietudes e impresiones de la situación de la Tía Emilia. (p.10)

En continuidad de los rasgos familiares, menciono los hermanos de mi padre, mis tíos que tuve la oportunidad de compartir en diferentes momentos, él lo reseña de esta forma: “En mi ensoñadora tierra andina me crie con mis hermanos Carmen, Roque Antonio, Epifanía (Marucha), Teresa de Lourdes, Ana Josefa (Chepa), Ligia, Celina, Luis, Exio, Otilio, Ramiro y Marisol, en total tenía doce hermanos vivos y uno muerto. Vivíamos en una finca rodeada de árboles frutales, caños y una diversidad de plantas, animales de corral y de pastoreo, que criábamos para la alimentación de la familia. La casa era grande con muchos cuartos, de piso de cemento, poseía muebles y literas donde dormíamos, los varones nos ocupábamos de las faenas de ordeño, crianza y manutención de los animales, y las hembras acostumbradas con las actividades de la casa, bordados y tejidos, cónsonos con las manualidades y costumbres de la zona”. (p.16-17).

Mi padre tenía un amor filial muy fuerte con su familia, porque fue conjuntamente con su hermano mayor Roque, los impulsores, pioneros y vástagos que cambiaron la vida de la familia, cuando decidieron emigrar de los Andes a las

zonas centrales de Venezuela: Maracay, Caracas y Valencia. Durante muchos años, mi Tío Roque y mi papá, se ocuparon de la manutención de mis abuelos y tíos para construir los diferentes caminos que permitieron el crecimiento material, físico, profesional y espiritual de cada uno de ellos, sus hermanos, en la formación de familias, que constituyeron un nuevo horizonte y visión que fortaleció el árbol genealógico, robusteciéndose sus raíces, troncos y ramas.

En la reflexión de las palabras de mi padre, puedo comprender la importancia que tiene la familia como un vínculo de sangre que transporta la sabia divina que conforman los seres humanos aliados por un nombre y apellido, que aporta todas las características fenotípicas y genotípicas que determinan nuestros genes, donde la matriz hereditaria es responsable de todos los atributos, bondades, perfecciones e imperfecciones que nos mantienen unido con el cordón umbilical de la madre y con las raíces ancestrales que están presente en el árbol de vida.

La información genética contenida en el A.D.N se exterioriza en el árbol genealógico de una persona, sus antepasados, en forma general, inciden en sus comportamientos actuales. Este es un factor de relevancia en su desarrollo, ya que los antepasados de nuestros padres son los mismos y su conjunto constituyen la información que contienen los genes de cada uno de nosotros. Después del nacimiento, esta información podría variar, dependiendo de la evolución personal de nuestros padres, el aprendizaje que recibiéramos de ellos y la influencia del medio en el cual nos desarrollamos; pero lo que sucede frecuentemente, dada la inconsciencia, es la repetición de las historias, porque solemos encadenarnos especialmente en los conflictos irresolutos y la información oculta.

La historia familiar está impresa en nuestras células y conllevan un orden o desorden que a la vez se traduce en orden o desorden en nuestra vida, esto quiere decir que heredamos la fuerza de nuestros antepasados y también los conflictos no resueltos que se hayan podido generar en el seno de nuestras familias. De ahí, que los ancestros estén presentes en las acciones humanas que nos toca vivir, porque siguen viviendo en el cuerpo, mente y espíritu de cada ser humano, en la medida que enaltecemos su nombre, y logramos la paz, ellos también encontraran la paz, tal como lo representa el pensamiento de Bert Hellinger que a continuación se ilustra:



Por lo anteriormente expuesto, la herencia emocional es entonces un factor de gran influencia para el bienestar de cualquier ser humano y su dominio va a depender del grado de consciencia personal. Las historias que se repiten, los secretos, los dolores no expresados, los traumas, los duelos no realizados, son condicionantes que cada miembro del clan familiar necesita procesar, trascender e integrar, no solo para su propia evolución sino para la de sus descendientes, pues la información está a la espera de que alguien con consciencia la libere.

Desde el punto de vista espiritual, la relación con los ancestros es crucial para entender muchos de los patrones (mentales, emocionales y hasta físicos), que puede desenvolver un individuo, durante su existencia. Las creencias populares también consideran el contacto con los ancestros como un aspecto favorecedor en la vida de las personas, es esencial honrar nuestros ancestros.

El segundo momento de la Historia de vida de mi padre, son las Evocaciones de la Infancia, donde la narración se orienta a las perspicacias, anécdotas y los juegos de niño, desde los columpios de mecates, los bates y guantes de trapos hasta las caminatas nocturnas donde la resiliencia emerge con una fuerza interior que reconoce en cada acto de su vida, buscar alternativas de solución en el acontecer cotidiano, sin olvidar su chispa, creatividad e innovación en los sucesos que vivía, tal como se manifiesta en la lámina siguiente:

CAPÍTULO 2 EVOCACIONES DE MI INFANCIA

Siempre, estaba dispuesto a enamorar a las niñas, con picardía y galantería, dándoles la exclusividad de los escritos y poemas que escribía con tanto afán para conquistarlas. En las noches, a luz de una vela, buscaba las palabras para llegar a su corazón, desde niño demostraba mis ímpetus y artimañas de seducción, que en la mayoría de los casos ellas respondían a mis solicitudes de Amor.



En el transcurrir de su niñez, buscaba distintos elementos de juego y distracción que lo emocionaban y permitía la interacción con sus hermanos: “Pasaron los días, yo continuaba con las labores de la finca, compartía con mis hermanos, Roque y yo, subimos a la loma cercana a los potreros e hicimos un columpio entre los árboles de Ceiba, tomamos unos mecates y una tabla de madera, los entrelazamos entre las ramas haciendo unos nudos fuertes que no pudieran desatarse fácilmente y pudieran resistir el peso de cada uno, de esa manera podíamos columpiarnos” (p. 22).

Otro aspecto transcendental en la vida de mi padre, era su amor por todo lo relacionado con los aviones, sus sueños, anhelos, vicisitudes y aciertos están relacionadas con la aviación, desde niño el refería: “Ciertos días de la semana, acompañaba a mi papá a Tovar, montados en el caballo, cabalgábamos juntos hasta el pueblo, me sentía orgulloso, estaba al lado de mi padre, recorríamos los almacenes buscando la comida, los enseres necesarios para la finca, accesorios y herramientas para la faena cotidiana, de retorno para la propiedad, escuchamos ruidos que venían del cielo, le dije que se detuviera: *Es un avión, papá. Déjame montarme en la loma, para divisarlo*” (p.22-23).

En el recorrido de su niñez, hubo un semblante que me intereso como fenómeno que eran los Fuegos Fautos que el describe en su escrito: “Un evento de mí vida que todavía llama mi atención, que es un suceso de la infancia, que recuerdo con mucho cariño, en compañía de mi padre, era cuando nos dirigíamos a la meseta de San Francisco, al llegar la noche clara de luna llena, se producían unas luces de colores verde, azul y blanco, que disfrutaba jugando con ellas, despertando el niño que estaba dentro y que por las circunstancias de la vida escondía, en ese momento emergía, con la candidez y la inocencia, me balanceaba, bajando y subiendo las ensenadas de las montañas, volando arriba y abajo, moviéndome en contra del viento, tratando de alcanzarlas, ellas estaban próximas a veces, lejanas en otros momentos, todo este juego me emocionaba y mi papá, me dejaba que yo disfrutaré, él se conectaba conmigo, en este juego maravilloso, me decía: “Corre campeón, tu puedes”, nos reíamos juntos, era un momento mágico, exclusivo, de acercamiento: ¡Como lo añoro, en mis momentos de melancolía!” (p33-34).

Este fenómeno me llamo poderosamente la atención, buscando una explicación me encontré con el significado de **Fuego Fatuo** (en latín ignis fatuus) es un fenómeno consistente en la inflamación de ciertas materias (fósforo, metano, principalmente) que se elevan de las sustancias animales o vegetales en putrefacción, y forman pequeñas llamas que se ven arder en el aire a poca distancia de la superficie del agua en lugares pantanosos. También dicho fenómeno tenía una implicación cultural y social de la zona, donde expresaban que adonde aparecían los fuegos fatuos era porque estaba enterrado un tesoro. En ese recorrer de emociones que fluyen con un significado tierno, posesivo y hermoso, que delata su inocencia cristalizada en el recorrer de las montañas con la libertad que solo un niño puede hacerlo, se menciona esa vivencia en la siguiente ilustración:



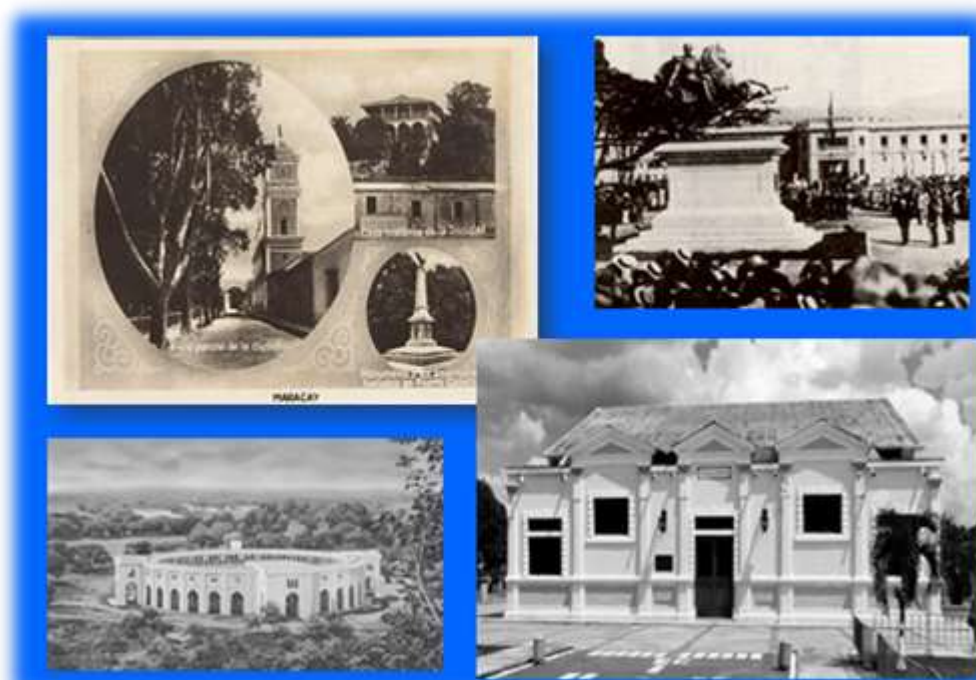
Durante años estas anécdotas de mi papa, me alegraban pero mi interior me revelaba ingenuidad y escepticismo, que después en estos tiempos que vivimos cuando surge este libro, en el año 2020 se descubrió grandes yacimientos de Plata, Cobalto, Coltan u otros minerales en el subsuelo del valle de Mocoties, en el estado Mérida, en las cercanías del sitio del relato de mi padre, lo que me cambio la mirada de sus predicciones, corazonadas e inquietudes de vida.

Una de las principales vivencias de mi padre, radicaba en el sentido y significado que le daba a sus logros, con una autoestima desarrollada que le permitía crecer y donde los bejucos, plantas del río, ante la tempestad podían resistir, y después, al día siguiente permanecían erigidas como esculturas vivientes y resilientes, que vencían los retos y vicisitudes, con confianza y altivez, seguían firmes ante los importunos, coraje y fortaleza unidos en el descubrir del ser que sabe que su mejor tesoro es el mismo.

En la cosmovisión de mi padre, en el emocionarse con el ruido de los aviones en su niñez y juventud, enalteciendo su mente y corazón, con una fe inquebrantable que logro cristalizar el sueño de ser, como él lo decía: “Ingeniero de vuelo” cuando a los diecisiete años entra en la Escuela de Aviación, por tal motivo se comienza el episodio de existencia del **Capítulo 3 denominado: “Horizontes de Juventud”** con la llegada de un telegrama marca la ida de mi

papa de Tovar, al encuentro con sus sueños, tal como lo enuncia: “Después de casi cuatro días de camino llegamos a Maracay, capital del estado Aragua...”

Cuando baje del autobús, me esperaba mi hermana Marucha, se alegró mucho de verme, ya le habían avisado con un telegrama, que había salido de Tovar y llegaba hoy, a la ARC, en la calle Pérez Almarza, cerca del Mercado Principal. De ahí, nos dirigimos a la casa donde vivían mis hermanos, Roque, Marucha, Chepa y Luis, que estaba ubicada en la calle Carabobo No. 1, frente a la Heladería El Polo en Maracay” (p.45). A continuación se presentan unas fotografías de Maracay denominada Ciudad Jardín de Venezuela relacionadas con la Historia de vida tal como la Escuela de Aviación para la época, fotografía inferior derecha y la Maestranza fotografía inferior izquierda:



Al pasar varios años en la Escuela de Aviación mi papa se gradúa narrando sus anécdotas del momento: “Seguidamente, continuo con la entrega de los títulos, la mayoría de mis compañeros, tenían el privilegio de contar con sus padres, familiares, amigos y conocidos quienes aplaudían a sus allegados en este acto tan significativo, cuando mencionaron mis nombres y apellidos, no se escuchó la algarabía acostumbrada, ya que mis padres se encontraban en los Andes, y mis hermanos cercanos no pudieron asistir, yo tome mi título, el cual

significaba mi esfuerzo y constante disciplina para el logro, que hoy se cristalizaba, y me felicite a mí mismo, colocando mis brazos en mis hombros y me aplaudí a mí mismo, ganando la admiración de todos, quienes reaccionaron positivamente brindándome un caluroso aplauso” (p.57).

Con este acontecimiento profesional de mi padre, seguimos al siguiente capítulo de su Historia, denominada: **“Vértice de la Adulthood”**, donde narra otra fase de su vida: “Otro umbral de la vida, el ser adulto, que es la capacidad plena del individuo para decidir y actuar en consecuencia, en la vitalidad y la esencia de vivir, en pleno desarrollo físico, psíquico y psicosocial, en interacción conmigo mismo y con el contexto, en el continuar de mi propia historia y la proyección de la vida, un prolongar de inquietudes, deseos y sueños, que se enmarcaron en los finales de los años 40 y la década de los 50” (p.60).

Al graduarse como militar de la aviación, le abrió las puertas del mundo, también su profesión afianzo su estabilidad social, económica y cultural, en lo referente al contacto con sus amigos, en especial la Familia Montenegro, donde conocería el amor de su vida, mi madre Hilda Josefina, el narra ese episodio con fluidez porque le produjo muchas satisfacciones personales como las siguientes, las cuales eran significativas y alegres para la época que vivió: “Al transcurrir los meses, la familia Montenegro se mudó para Caracas, en la Avenida América en Las Acacias. Ahí fuimos a parar, recién compre un carro Citroën convertible de color negro directo de la agencia de carros, lo estrene visitándolos, fueron unos Carnavales, que pasamos disfrutando de toda la alegoría, belleza y majestuosidad.

También, se presentan las fotografías del pasado y presente de la Familia Montenegro, quienes lo unía en forma directa al casarse mi papa con mi madre en el 29 de abril del año 1958, donde se enlazaron las dos grandes familias en intercambios genuinos que afianzo su vida matrimonial durante casi 60 años. Encabezan la retrospectiva mi abuela Carmen en el margen superior izquierdo y mi mama Hilda en el margen inferior derecho.

siempre. Es mi compañera, amiga, mi amor, quien guiara nuestros hijos por el camino de los valores y las experiencias cotidianas de la vida”. (p.82).

Seguidamente, nos encontramos con **el quinto momento** de la Historia de vida: **La madurez, el despertar de los años**, que inicia con el nacimiento de mi hermana donde mi papa argumenta: “Con la firme convicción de amar, en todo lo que da mi corazón, esta década inicia con un momento crucial en mi vida, nace mi hija **Enhilda Cherezada**, el 2 de Febrero de 1960, día de la Virgen de la Candelaria, mis dos primeros hijos se llevan un año más unas cuantas horas, de un nacimiento al otro, le dije a mi esposa Hilda, que si nacían el mismo día, le regalaba un carro. Ella intuitiva, inteligente, pragmática, observadora y adaptada a los cambios, me mira, con una sagacidad y agudeza, para responderme - Solo Dios decide, un acontecimiento como ese”. (p. 83).

A continuación se presentan los principales momentos de la interacción de la familia (padre, madre e hijos), con las fotografías siguientes las cuales recogen una retrospectiva de momentos familiares que develan la conformación e integración de la Familia Duarte Montenegro y su descendencia, en la fotografía central mi papa rodeado de mis hermanos y sobrinos:



Continúa la historia de mi padre diciendo: “Pasan los meses y nace mi tercer hijo, **Rafael Enrique**, el día 27 de diciembre de 1960a las nueve de la noche, casi el día de los Santos Inocentes, por unas cuantas horas, blanco como la leche y el cabello como una pelusa, totalmente diferente en físico a los otros dos hijos. Hilda quiso ponerle el nombre de su papá y de su hermano, yo acepte, con la condición que si teníamos otro hijo varón, yo le pondría el nombre. Mi tercer hijo, **Rafael Enrique**, es intrépido, humorista, carismático, muy ligado a todos mis actos y aventuras por la vida, enmarcado en los valores de la Honradez, Confianza y el Respeto”. (p.86).

Los tres hermanos seguidos, uno detrás del otro, de ahí la unión que siempre compartimos, al vivir juntos en una casa de campo que tenía árboles, un río al frente, rodeada de montañas, aves y plantas, hizo que nuestra vida fuera una aventura, porque cada día que vivimos en la niñez había un algo que hacer, jugábamos haciendo columpios, patinando, jugando pelota, construyendo casitas y guerra de manguitos, cuando era la época de los mangos.

Conto toda esa panorámica, mi papá siempre estaba dispuesto en ofrecernos alternativas vacacionales, que variábamos con las idas a la playa, Ocumare de la Costa donde organizábamos excursiones para explorar las zonas adyacentes o visitábamos los lugares cercanos como La Ciénega, Cata, Catica y Choroní, porque teníamos una lancha y nos podíamos trasladar en ella para bañarnos en playas hermosas, transparentes y cautivadoras del estado Aragua Venezuela.

Una de las actividades que llena mi alma que realizábamos juntos, mi hermano Rafael, mi papa y yo, era volar los papagayos, mi papa nos enseñaba como construirlos, buscábamos los materiales y entre todos los hacíamos, una vez que estaban listos nos dirigíamos al malecón del pueblo de Ocumare, y los volábamos allá, era una sensación tan agradable que nunca podré olvidar, el hilo en mi mano, corriendo en la orilla de la playa, viendo el papagayo volar y la mirada de mi padre, disfrutando conmigo ese momento.

Por treinta años disfrutamos estas vacaciones que en ocasiones mi papa llevaba sus amigos y también recorrían los sitios hermosos del estado Aragua, donde en su historia de vida narra anécdotas, vivencias y juegos que evidencian la libertad de su mente y corazón. Una de las características sobresalientes de mi hermano Rafael, que siempre manejaba la lancha, era el capitán, en momentos

que el mar estaba picado, el conducía con tanta veteranía que todos confiábamos en él, con las olas en picada y altura, resaltaba su destreza para pilotear, en cambio yo me ocupaba de la pesca, yo canalizaba los anzuelos, carnadas y tiros para disfrutar de momentos de recreación y unión familiar, sobre todo cuando llevábamos pescados para compartir con toda la familia.

Instantes que guardo en mi corazón, porque pertenecen a la grandeza de estar juntos a los seres que amo, mi papa y mi hermano Rafael, seres que dejaron este plano terrenal, vivenciando con ellos, los recuerdos más hermosos de mi vida, hoy están presentes en la Historia de Vida de mi padre, hojas de papel que se llenan de significados, sentimientos y emociones, que transmiten paz por lo vivido, añoranzas de la mente que encuentran tranquilidad en la felicidad transmitida, ellos están presentes con las fuerzas del querer, en los diferentes espectros de existencia.

En el seguimiento de la Historia de vida ocurre otro acontecimiento de mi padre nace su cuarto hijo, mi hermano **Roque Enrique**, quien lo describe de la siguiente forma: “Siempre demostró habilidades y actitudes en el contacto e interacción con los otros, los más necesitados y desvalidos, siempre equilibrado en sus respuestas, dispuesto a la escucha y la atención, excelente para la argumentación y la escritura. Transcurrido varios meses del nacimiento de Roque, en agosto del año 1967, me fui con toda mi familia para Tovar, para que mis hijos conocieran Tacarica donde había nacido, llegamos donde mi hermana Chepa, lo primero que hice fue abrazar a mi padre, poniéndole a mi hijo Roque en los brazos, quien le causo mucha alegría, por ser el reflejo de su nombre y su estirpe, orgullo para él fue conocerlo por ser el primer nieto que llevara su nombre”. (p.94).

A continuación se presenta unas fotografías ilustrativas de los momentos familiares que reflejan el acercamiento y disposición de compartir:

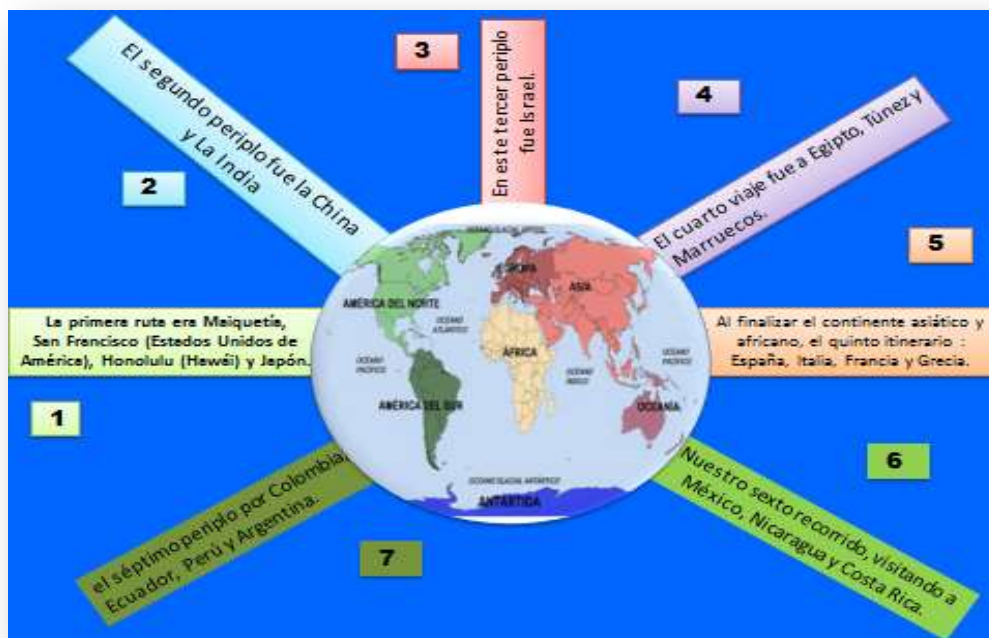


Otro hecho que movió la fibra de mi papa fue la muerte de mi abuelo, tal como lo menciona con estas palabras: “Preocupado porque mi hermano Roque no había llegado de Inglaterra, le corresponde quedarse a mi hijo José Enrique, en la madrugada del viernes santo, llega mi hermano al hospital, lo primero que observa al llegar a la cama de nuestra padre, es la abnegación y la dedicación de mi hijo hacia su abuelo, conversan expresándole que estaba agonizando. Mi padre muere el 28 de marzo de 1975 en la madrugada, sábado santo, sábado de gloria, y lo velamos toda la noche, para enterrarlo al día siguiente, el Domingo de resurrección”.(p. 100).

Este periplo de la Historia narrada de mi padre termina con una circunstancia que lo mueve física y espiritual, que es el cumplimiento de treinta (30) años de servicio en la Fuerzas Aéreas, y su inminente retiro de las filas de la Aviación.

Después que mi papa se jubila, toma la decisión con mi Tío Roque de viajar por el mundo, por tal motivo el sexto momento de su historia de vida se titula: **Mis Viaje por el Mundo, encuentro de pistas de culturas desconocidas**, su recorrido por más de veinte países en cuatro continentes visitados, fue una inquietud para mí como investigador, en este sentido, para poder captar todas las ideas, anécdotas y vivencias, tuve que hacer un itinerario turístico con el

mapamundi construyendo las rutas o periplos que fueron siete viajes, lo que me permitió ubicarme geográficamente a través de sus descripciones fácilmente en el tiempo y el espacio, tal como se indica a continuación:



En virtud de los siete (7) viajes mencionados se comienza este recorrido mágico de la siguiente forma: **“La primera ruta era Maiquetía-San Francisco (Estados Unidos de Norte América), Honolulu (Hawái) y Japón.** Nuestra primera llegada en el recorrido fue el Aeropuerto de San Francisco, donde fuimos recibidos por un encargado de la red hotelera en Estados Unidos, con un aviso que informaba nuestros nombres”. (p.102).

Ese sueño realizado, fue uno de los logros que un ser humano difícilmente puede darse en la vida, el continua narrando sus primeras experiencias de ese viaje que vitalizo su existencia: “De inmediato nos llevaron a una visita panorámica de la ciudad, atravesamos el Puente Golden Gate, el símbolo de San Francisco, uno de los puentes colgantes más largo del mundo. Después llegamos al hotel, donde el guía turístico nos informó que mañana iríamos a Los Ángeles, para visitar Hollywood y posteriormente, al día siguiente tendríamos el orgullo de visitar Las Vegas en Nevada, el triángulo fantástico para conocer en la costa oeste de los Estados Unidos bañados por el Océano Pacífico”.(p. 102).

Estos recorridos por ciudades tan distintas y con culturas diferentes, hacen una diferencia del ser humano que sale de Venezuela, cada momento vivido guarda un recuerdo, una anécdota, un aspecto que lo lograste y disfrutaste intensamente, eso es el significado más cercano de la personalidad de mi padre, tal como se vivencia en la próxima lamina:



1

Yo estaba ansioso por la velada nocturna que denomine: *Una noche con una Geisha*. Tome un taxi al frente del hotel, con la dirección que me anotaron, al llegar al sitio le indique al conductor que me esperara, que tardaría alrededor de dos horas. Muy emocionado, llegue al albergue que da alojamiento a las geishas, que se llama okiya, al entrar mostré el carnet de la red hotelera Hilton, interiormente era muy hermoso con parabanes de colores muy vivos, puertas corredizas donde sobresalían los paisajes de cerezos con fondos dorados, me condujeron a una de las habitaciones.

Los siguientes viajes o periplos, no los voy a mencionar, por ello los invito a leer su Historia de vida, para que conozcan los países y anécdotas del segundo, tercer y cuarto viaje. Estos viajes por estos continentes marco definitivamente la vida de mi padre, el adquirir diversos conocimientos enmarcados en la tecnología, adelantos científicos y culturas diversas, enriqueció su visión del mundo, un aspecto que recuerdo mucho, fue los ejercicios que realizaba con sus extremidades superiores e inferiores, similares a la yoga, inhalaciones y exhalaciones, que no comprendía su significado, después con el tiempo descubrí lo favorable que son para la salud física y espiritual.

Al finalizar esta ruta por el continente asiático y africano, se inició el quinto itinerario, esta vez sobre continente europeo comenzando con España, como se narra en las siguientes líneas de la Historia de vida:

“La primera parada fue Sevilla, siendo muy alentador llegar a una ciudad donde hablan tu propio idioma. Hicimos una panorámica a bordo de un taxi de la red hotelera, pasando por la Plaza España, la plaza de toros, los paseos del río Guadalquivir, La Triana y disfrutar de los bares, restaurantes y sitios taurinos, nuestros preferidos. Anduvimos a nuestras anchas realizando el sueño de conocer a la Madre Patria, sus costumbres y tradiciones, (p.109), tal como se puede observar en el resumen de las ciudades de este periplo:

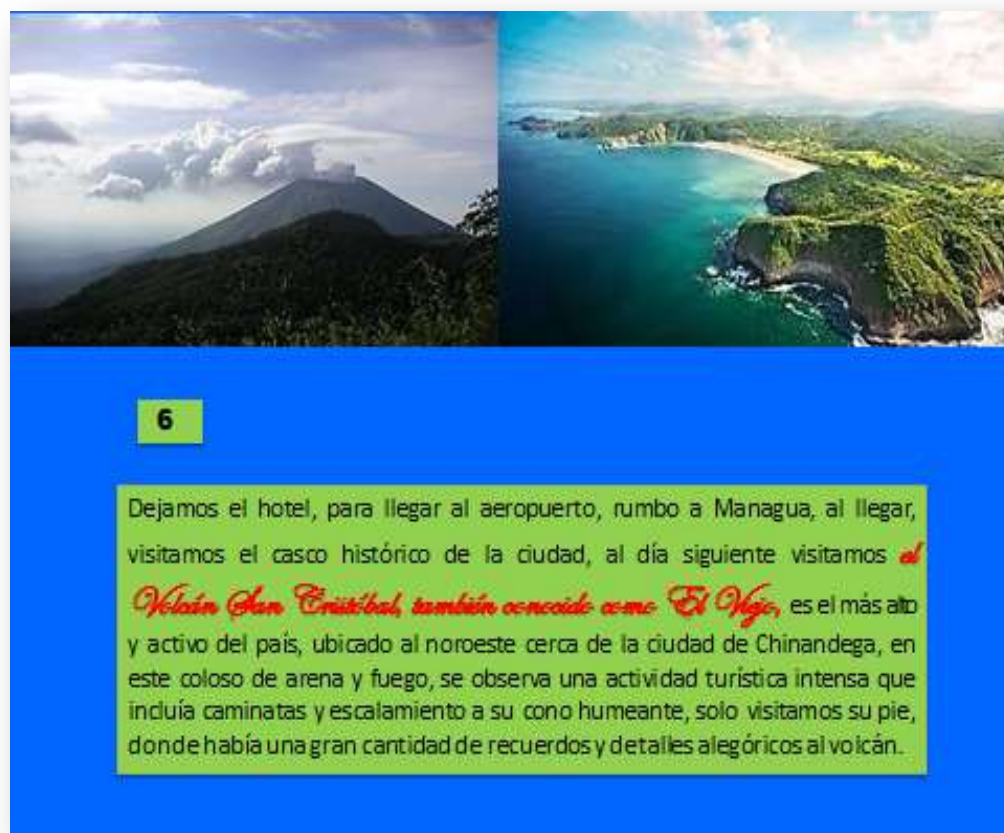


Al finalizar la trayectoria por varios países de Europa, mi tío Roque y mi papá vuelven a San Francisco, para luego transitar a Centroamérica, su sexto recorrido, visitando a México, Nicaragua y Costa Rica.

Todo este recorrido de países y ciudades influyeron en las decisiones, acciones y propósitos de mi padre a posteriori, porque conocer distintas y variadas culturas, desde el punto religioso, social, cultural y ancestral, amplió su panorámica, criterios y puntos de vistas para moldear sus aspiraciones posteriores

que vibro su sentido de las trayectorias de vida y sensibilizo su acontecer diario, dando beneplácito a las pequeñas cosas en su energía y vibración natural para la satisfacción personal y familiar. Un aspecto que favoreció estos periplos o recorridos fue el deseo de continuar viajando, solo que ya no sería con mi tío Roque, sino que sus compañeros de viaje seríamos mi mamá y yo, dando lugar a nuevos proyectos, formas de ahorros, búsquedas de encuentros, demarcaciones de rutas, emociones, anhelos y objetivos en común.

El encuentro con América, expreso las diferencias palpables en costumbres, tradiciones y paisajes, continuando el viaje se focaliza con la mirada centroamericana que se aprecia en las vistas y los escritos de la siguiente lámina:



Más tarde, ellos van para Latinoamérica, comenzando el séptimo periplo por Colombia, Ecuador, Perú y Argentina. De las peripecias de este recorrido se encuentra lo siguiente: “Siguiendo la ruta, continuamos para Ecuador. Roque y yo notamos la diferencia en la gente, su cultura y sus costumbres, muy arraigados en sus tradiciones, conservadores al hablar en voz baja, callados y reservados. Al día

siguiente, nos levantamos temprano, tomamos el desayuno y esperamos el autobús del tour, que nos llevaría al lugar del meridiano y longitud 000, en el sitio pudimos hacer la prueba con el huevo de gallina, que por la situación astronómica y geográfica, se para de tal forma de permanecer varios segundos quieto e inerte, en reposo. Después, recorrimos varias ciudades cercanas a Quito, donde sobresalían las personas con sus túnicas e indumentarias indígenas propias de las costumbres de Ecuador”. (p. 114).

De este recorrido, se ilustra las siguientes vivencias como se visualizan en la lámina que sigue:



En este momento transcendental de su vida, mi papa manifiesta que: “Esta cercanía con el mundo, revitalizó mi energía, pensamientos y logros, como lo dice San Agustín: *“El mundo es un libro y aquellos que no viajan solo leen una página”*. El ser ingeniero de vuelo me permitió descubrir que el destino nunca es un lugar, sino una nueva forma de ver las cosas, por la gran cantidad de experiencias recibidas durante mis años de vida profesional en la aviación venezolana, pienso que el viajero se debe a la capacidad de observación. Al no avivarla, ni adquirir la

habilidad de visualizar las cosas, pierde su esencia vital, es como un pájaro sin alas, no tiene la facultad de volar”. (p. 116).

El cierra este momento de su vida con estas sencillas palabras que sintetizan sus vivencias más anheladas: “Viajar es gratamente beneficioso, pues no solo nos distraemos y ampliamos nuestra cultura, sino que nos facilita conocer nuevas perspectivas de la vida y con todo ello ayudamos a conseguir el equilibrio psíquico de nuestra personalidad y ampliar la visión de las esferas de la vida que ilumina el sendero del yo interior hacia el yo contexto. Por ello, viajando, practicamos una de las actividades más saludables para el ser humano.

En ese emocionar, finalizaros el séptimo momento que titulamos **Capítulo 7: Desafíos de los años dorados**, para ello lo primero que se nos ocurrió fue buscar el significado de la palabra Desafío lo que representó un reto, en una meta por alcanzar y que se torna en algo prioritario. En el mundo espiritual también hay desafíos, objetivos o mejor aún propósitos que debemos cumplir, por lo cual nos lleva a entender qué es un desafío y cómo abordarlo en el ámbito espiritual. Como hijos de Dios, nuestra vida estará llena de dificultades y grandes retos que nos conducirán a conquistar grandes bendiciones.

En la narrativa de la Historia de vida, hubo un acontecimiento que marcó un momento histórico en la familia como fue: “Cuando Hilda y yo cumplimos 50 años de matrimonio, nuestras bodas de oro, el día 29 de abril de 2008, que celebramos con una misa de renovación de votos matrimoniales, en la Iglesia Corazón de Jesús en El Castaño, contando con la presencia de mis cuatro hijos, las familias Duarte y Montenegro, mis cuñadas y con cuñados, hermanos, primos y amigos. Después celebramos todos juntos en Las Delicias, con una cena preparada por mis hijos y las cuñadas, tomamos y comimos hasta altas horas de la noche, recordando las andanzas y anécdotas por esos cincuenta años de vida matrimonial, uno de los regalos fue los dos boletos de avión para España”. (p. 123).

Este viaje a España, marcó un nuevo ciclo de momentos alegres en la vida de mi padre, porque comenzamos a marchar juntos: Mi papá, mi mamá y yo, recorrimos varios países de Europa, en un Crucero por el Mediterráneo en el año 2011, luego continuamos los recorridos por Latinoamérica: Colombia, Chile y Argentina que integró la manera de vivir, en el disfrute, el regocijo y el compartir escenarios diferentes, donde disfrutamos de comida, un baile, un caminar por una

plaza o parque, ir a un evento musical, todo era tan variado, especial y diferente que llenó de momentos felices nuestra existencia en lo cotidiano de tomar un café en un sitio donde estuviéramos los tres integrados para el convivir familiar.

En este transitar que conforma una paleta de colores, que vivió mi padre en todas sus degradaciones, tonos de luz y oscuridad, comprendí que la canción que se parecía a él, por la emotividad, los altos y los bajos que vivió y sobre todo, el deseo de vivir a su modo, a sus particularidades, quizás hoy podría decir excentricidades, liberó su cuerpo, mente y espíritu, en un ser humano libre, sin ataduras, en el supremo deseo de vivir a plenitud, como lo evidencia las siguientes fotografías tomadas en diferentes momentos de esos viajes y en contacto familiar en Venezuela, que demuestra su amplitud de criterios enmarcados en la canción: “A mi manera”:



Cerrar la historia de vida de mi padre, fue moverme en los planos de consciencia porque una vez que los dos terminamos su narrativa, en febrero del

año 2018, sufre una caída y se fractura la cadera, estando hospitalizado por un mes en el Hospital Militar de Maracay, muere el 17 de marzo del año 2018.

En este sentido, construir la Historia de vida de mi padre y esta nueva publicación, me permitió ampliar los horizontes en mi desarrollo como ser humano e investigador, por mi continua evolución entre las fronteras de lo conocido y lo desconocido, en busca de nuevas aventuras de conocimiento, este proceso que me llevó a conectarme con el gozo, satisfacción y humildad, pero también doloroso porque al finalizar su historia de vida, muere mi padre, marcando un antes y un después, también porque los nuevos horizontes destruyen los esquemas del pensamiento previos de comprensión. Es entonces, cuando damos saltos cualitativos que son los nuevos retos, en los ámbitos cognoscitivos como afectivos, constituyendo el mayor desafío en la captación y asimilación de los nuevos saberes que fortalecen el yo interior en la consecución de la felicidad y regocijo de los caminos del alma.

Finalizo, estas múltiples miradas, ópticas y dimensiones de la vida de un ser humano excelente: **JOSÉ HENRIQUE DUARTE HERNÁNDEZ** quien me brindó millares de oportunidades, que supo ser un Padre, que acrecentó en mí, el amor a Dios, la vida y los valores como ejes transversales que mueven la actuación de un hombre, afianzarme como ser propulsor de cariño, afecto y logro, siempre me alentó a continuar mi carrera como escritor, era el primero para apoyarme en mis escritos, libros y proyectos. En los diferentes planos de luz, emerge un ser que dio todo por el otro, resiliente, humorista y un hombre extraordinario, donde estés padre querido, mi regalo para ti.

Referencias Bibliográficas y Electrónicas

- Abarca, A., Alpízar, F., Sibaja, G. y Rojas, C., (2013). *Técnicas cualitativas de investigación*. San José, Costa Rica: UCR.
- Alonso, L., (1994). Sujeto y discurso: “El lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la Sociología Cualitativa”, en Delgado, J. M. y J. Gutiérrez: *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Ed. Síntesis p.
- Aron, R., (1946). *Introducción a la filosofía de la historia*. Buenos Aires: Losada.
- Barreto, J. y Puyana, Y., (1990). *Democracia y participación*. Bogotá.
- Berríos, R. (2000). La modalidad de la historia de vida en la metodología cualitativa. *Paidea Puertorriqueña*, 2(1), 1-17.
- Bertaux, D., (1980). *L’approche biographique, sa validité méthodologique*, ses.
- Bertaux, D., (1989). Los relatos de vida en el análisis social. *Historia y fuente oral* n° 1. Barcelona.
- Bertaux, D., (1996). Historia de casos de familia como método para la investigación de la pobreza. *Revista Sociedad, Cultura y Política*, Vol. I, Buenos Aires.
- Bertaux, D., (1997). *Les récits de vie*, Paris, Nathan.
- Bertaux, D., (1999). *El enfoque biográfico, su validez metodológica sus potencialidades, en Propositiones*. Recuperado de: <http://preval.org/files/14BERTAU.pdf>
- Bisquerra, R., (2004). *Metodología de la investigación educativa*. Madrid: La Muralla.
- Benjamín, (1992). *Historias y relatos*. Barcelona: Península.
- Berger, P. y Thomas, L., (1986). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Berríos, R., (2000): La modalidad de la historia de vida en la metodología cualitativa. *Paidea Puertorriqueña*, 2(1), 1-17.

- Bertaux, D., (1981). *L'approche biographique. Sa validité méthodologique, ses potentialités. Cahiers Internationaux de Sociologie*, vol. LXIX.
- Bourdieu, P., (1997). Razones prácticas. *Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P., et al (1975). *El oficio del sociólogo: presupuestos epistemológicos*. Madrid.
- Bourdieu, P., et al. (1999). *The Weight of the World. Social Suffering in Contemporary Society*. Cambridge: Polity Press.
- Bourdieu, P., y Wacquant, J., (1992). Réponses. *Pour une anthropologie reflexive*. Seuil, París.
- Blumer, H., (1969). *Symbolic Interactionism: Perspective and method*. Nueva Jersey: Prentice Hall.
- Córdova, (1990). *Historia de vida: Una metodología alternativa para ciencias sociales*. Comisión de Estudios de Postgrado, FACES/U.C.V. Caracas: Fondo Editorial Tropykos.
- Cornejo, M., (2006). El enfoque biográfico: trayectorias, desarrollos teóricos y perspectivas. *Psyke*, vol. 15, núm. 1, mayo, pp. 95-106.
- Cornejo, M., Rojas, R. y Mendoza, F., (2008). La investigación con Relatos de Vida: Pistas y opciones del Diseño Metodológico. *Psyke*, 17, 29-39.
- Cornejo, M., (2006). El Enfoque biográfico: Trayectorias, Desarrollos Teóricos y Perspectivas. *Psyke*, 15(1), 95-106.
- Cortés, P., (2011). *El Sentido de las historias de vida en investigaciones socioeducativas*. Una revisión crítica en Hernández, Sancho y Rivas (coord.). *Historias de Vida en Educación. Biografías en Contexto*. ESBINA-RECERCA, Universidad de Barcelona, N°4. Pp. 68-74.
- Creswell, J., (1998). *Qualitative inquiry and Research design: Choosing among five traditions*. London: Sage.
- Croce, B., (1953). *Teoría e Historia de la Historiografía*. Buenos Aires: Ediciones Iman.
- Cucchetti, H., (2007). De la resistencia peronista al comunitarismo católico: un linaje de conversión católica en trayectorias justicialistas. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*.

- De Garay, G., (1997). La entrevista de historia de vida: construcción y lecturas. *De Garay, G. (Coord.). Cuéntame tu vida. Historia oral: historias de vida* (pp. 16-26). México: Instituto Mora.
- Denzin, N., (1970). *The research act*. Chicago: Aldine Publishing.
- Díaz, C., (2009). ¿Cómo desarrollar, de una manera comprensiva, el análisis cualitativo de los datos? *Educere*, 13(44), 55-66.
- Duarte, J., (2020). *Dimensiones del Conocimiento de los Paradigmas de investigación*. Maracay: Enrique Duarte Editor.
- Duarte, J. y Parra, E., (2018). *Lo que debes saber sobre una tesis doctoral*. Madrid: Editorial Académica Española
- Dubar, C., (2000). *La Socialisation*. Paris: Armand Colin.
- Eco, U., (1991). *Tratado de semiótica general*. Barcelona: Editorial Lumen. Quinta edición. 461 p.
- Elliot, J.,(1990). *La Investigación Acción en Educación*. Madrid: Morata.
- Erlandson, D., Harris, E., Skipper, B. & Allen, S., (1993). *Doing naturalistic inquiry: A guide to methods*. Newbury Park, CA: Sage.
- Fernandes, F., (1971). A história de vida na investigação sociológica: a seleção de sujeitos e suas implicações. En: F. Fernandes. *Ensaio de Sociologia geral e aplicada*. São Paulo: Livraria Pioneira Editora, pp. 251-269.
- Ferrarotti, F., (1959). *La piccola citta*. Napoli: Liguori.
- Ferrarotti, F., (1981). On the autonomy of the Biographical Method en Bertaux, D. (ed.) *Biography and Society. The Life History Approach in the Social Sciences*, London: SAGE.
- Ferrarotti, F., (1983). *Histoire et Histoires de vie*. Paris: Les Méridiens.
- Ferrarotti, F., (1975). *El Pensamiento Sociológico de Augusto Comte a Max Horkheimer*. España: Ediciones Península.
- Ferrarotti, F., (1976). *Hombres y Máquinas en la Sociedad Industrial*. España: Editorial Labor.
- Ferrarotti, F. (2011). *Las Historias de Vida como Método*. *Acta Sociológica* 56, 95-119.

- Ferrarotti, F., (2006). Historias de vida y ciencias sociales. *Perifèria*, número 5.
- Ferrarotti, F., (2007). La historia de vida como método, en *Convergencia*, mayo agosto, volumen 14 número 044, UNAM.
- Folgueiras, P., (2009). *Métodos y Técnicas de recogida y análisis de información cualitativa*. Universidad de Barcelona. Recuperado de http://www.fvet.uba.ar/postgrado/especialidad/power_taller.pdf.
- Foucault, M., (1996). *Tecnologías del yo*. Barcelona: Paidós.
- Fraser, N., (1990). *Unruly Practices. Power, Discourse and Gender in Contemporary Social Theory*. Minneapolis, University of Minnesota Press and Polity Press.
- Geertz, C., (1973). *The Interpretation of Cultures: Selected Essays*. Nueva York: Basic Books.
- Giddens, Anthony (1982-1999). Perfiles y críticas en Teoría social. En *Perla Aronson y Horacio Conrado* (Comps.), *La Teoría Social de Anthony Giddens* (pp. 75-97). Buenos Aires: Eudeba.
- Goetz, J. y Lecompte, M., (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Morata.
- González, J. (2009). Historias de vida y teorías de la educación: tendiendo puentes. *Cuestiones Pedagógicas: Revista de ciencias de la educación*, (19), 207-232.
- González, M. y Padilla, T., (2014). Investigación narrativa. Historias de vida. En *B. Ballesteros* (Coord.), *Taller de investigación cualitativa* (pp. 77-102). Madrid: UNED.
- Goodson, I., (2004). *Historias de vida del profesorado*. Barcelona: Octaedro-Eub.
- Greimas, A., (1989). Para una teoría de las modalidades. *En torno al sentido – Ensayos semióticos* (Vol. 2). Madrid: Gredos. (pp. 78-105)
- Guzmán-Valenzuela, C., (2014). Polos epistemológicos: uso y construcción de teoría en investigación cualitativa. *Educación Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, vol. 7, núm. 14, julio-diciembre, 2014, pp. 15-28 Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia.
- Halbwachs, M., (1952). Fragmentos de la memoria colectiva. *Athenea Digital*, 2. Recuperado de: <http://blues.uab.es/athenea/num2/Halbwachs.pdf>

- Harre, R., (1979). *Social Being*. Oxford: Blackwell.
- Heller, A., (1972). *Historia y vida cotidiana*. Grijalbo.
- Heller, A., (2004). *O cotidiano e a história*. C. N. Coutinho & L. Konder (Trad.). Paz e Terra.
- Hernández, C., (2014). La investigación cualitativa a través de entrevistas: su análisis mediante la teoría fundamentada. *Cuestiones Pedagógicas. Revista De Ciencias De La Educación*, (23), 187–210. Recuperado de: <https://revistascientificas.us.es/index.php/CuestionesPedagogicas/article/view/9815>
- Heller, Á., (1985). *Historia y vida cotidiana*. México: Grijalbo.
- Hoggart, R., (1991). *Autobiographie d'un intellectuel issu des classes populaires anglaises*. Paris: Hautes Etudes/Gallimard/Le Seuil.
- Huberman, M., & Miles, M. (1994). Data Management and Analysis Methods. En Denzin, N., & Lincoln, Y. (eds.). *Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks: SAGE Publications.
- Hurtado de Barrera, J., (2010). El Proyecto de Investigación. *Comprensión holística de la Metodología*. (6ta Edición.) Caracas: Ediciones Quirón.
- Husserl, E., (1984). *Crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*. México: Ediciones Folios.
- Husserl, E., (1988). *Las conferencias de Paris*. México: UNAM.
- Husserl, E., (1990). *Artículo de la Enciclopedia Británica*. México: UNAM.
- Ibáñez, J., (1990). Autobiografía. (Los años de aprendizaje de Jesús Ibáñez). *Anthropos* núm. 113: 9-25
- Jiménez, J. y González, J., (2006). Historias de vida: la emoción de vivir, la emoción de contar, la emoción de leer. *XXV Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación "Las Emociones y la Formación de la Identidad Humana"*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Jodorowsky, A., (2017). *La vida es un cuento*. Santiago de Chile: Editorial Cegal.
- Jones, G., (1983). Life history methodology. En G. Morgan (Ed.), *Beyond Methods*. California: Sage.

- Kiernan, C., (2000). La participación de personas con problemas de aprendizaje en la investigación: orígenes y cuestiones. *Revista Siglo Cero*, 31, 11-16.
- Kornblit, A., (2004). *Metodologías cualitativas en ciencias sociales*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Kornblit, A., (2004). Historias y relatos de vida: Una herramienta clave en metodologías cualitativas. En A. L. Kornblit (Coord.), *Metodologías cualitativas en ciencias sociales* (pp. 15-33). Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Kvale, S., (2011). *Las Entrevistas en Investigación Cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.
- Kuhnekath, K., (1986). Reflexiones sobre una metodología de la investigación social empírico cualitativa en el sistema de las Ciencias Sociales y de sus métodos. *Cuadernos de Sociología*, n. 4-5, p. 25-35.
- Langness, L., (1965). *The life history in anthropological science*. New York: Holt, Rinehart and Winston Lucca Irizarry, N. & Berríos.
- Leal, J., (2005). *La autonomía del sujeto investigador y la metodología de la investigación*. (3ª Ed.). Venezuela: Editorial Azul Intenso.
- Leite, A., (2011). *Historias de Vida de Maestros y Maestras. La interminable construcción de las identidades: vida personal, trabajo y desarrollo personal*. Tesis Doctoral, Universidad de Málaga.
- Loeza, L., (2007). Identidades políticas: el Enfoque histórico y el método biográfico, en *Perfiles latinoamericanos*, enero-junio, numero 29. Df, Mexico.
- Lucca, N. y Berríos, R., (2009). Investigación cualitativa. *Fundamentos, diseños y estrategias*. Puerto Rico: Ediciones SM.
- Macías, R., (2019). *Concepción teórico metodológica para la proyección, orientación, ejecución y control del trabajo investigativo en el programa de la maestría en Desarrollo Cultural Comunitario*. Las Tunas: Editorial Académica Universitaria.
- Maffesoli, M., (2003). *El Imaginario Social*. Anthropos, No. 198: 149-143.
- Maldonado, J., (1993). *Investigación educacional: el paradigma cualitativo*. Maracay, Venezuela: Ediciones ISA.
- Mallimaci, F. y Giménez, V., (2006). Historias de vida y método biográfico en *Estrategias de Investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.

- Marinas, J. y Santamarina, C., (1993). *La historia oral: métodos y experiencias*. Madrid: Debate.
- Marshall y Gretchen, (2011). *Paradigmas de la investigación cualitativa*.
- Marshall, C. & Rossman, G., (1989). *Designing qualitative research*. Newbury Park, CA: Sage.
- Marshall, C. & Rossman, G., (1995). *Designing qualitative research*. Newbury Park, CA: Sage.
- Martins, J., (1996). *Desfiguracoes: a vida cotidiana no imaginario onírico da metropole*. Ed Sau Paulo:Hucitec.
- Martins, J., (1998). Vida e história na sociologia de Florestan Fernandes: reflexões sobre o método da história de vida. En: J.S. Martins. *Florestan: sociologia e consciência social no Brasil*. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo, pp. 87-96.
- Maslow, (1975). *Motivación y Personalidad*. Madrid: KRK Ediciones.
- Mauger, G., (2005). Entre engagement politique et engagement sociologique. *Issot, Silvy, Reconversions militants*. Presses Univ. Limoges
- Miles, M. & Huberman, A., (1994). *Qualitative data analysis: An expanded sourcebook* (2nd ed.). Sage Publications, Inc. Abstract.
- Moreno, A., (1987). *El vínculo afectivo con las figuras parentales a través de una historia de vida*. Venezuela: Anthropos, N. 14, pp. 67-94.
- Moreno, A., (1994). ¿Padre y Madre? *El aro y la trama: episteme, modernidad y pueblo*. Caracas: Centro de Investigaciones Populares (CIP).
- Moreno, A., (1995). *La familia como horizonte epistemológico*. Caracas: CIP y otros.
- Moreno, A., (1998). *Historia de vida de Felicia Valera*. Caracas: Fondo Editorial CONICIT y otros. (2002). *Buscando Padre: historia-de-vida de Pedro Luis Luna*. Valencia (Venezuela): UC-CIP.
- Moreno, J., (2002). Aproximación Teórica a la realidad del Juego. *Aprendizaje a través del Juego*. Ediciones Aljibe.
- Moreno, F., (2011). La Historia Oral: Aplicaciones Didácticas y Estado de la Cuestión en España. *Revista Arista Digital*, 10, 27-36. Recuperado de: <http://www.afapna.es/web/aristadigital> N° 10/7/2011, 27-36.

- Moreno, A., Brandt, J., Campos, A., Navarro, R., Pérez, M., Rodríguez, W. y Varela, Y., (1998). *Historia de vida de Felicia Varela*. Caracas: Conicit.
- Navarrete, J., (2011). Problemas centrales del análisis de datos cualitativos. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 1(1), 47-60.
- Orcajo, A. (1998). *La Postmodernidad o la fractura de las ilusiones*. Valencia, Venezuela: Universidad de Carabobo / Compugráfica.
- Osses, S., Sánchez, I. y Ibáñez, F., (2006). Investigación cualitativa en educación: hacia la generación de teoría a través del proceso analítico. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 32(1), 119-133. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052006000100007>
- Parra, E., (2011). *La Autonomía Creativa en la Relación Tutorial*. Maracay, Venezuela: Editorial Morles.
- Parra, E., (2012). *Hacia la Construcción de Teorías Pospositivistas*. Encuentro de Saberes. Universidad Nacional de las Fuerzas Armadas Nacionales. (UNEFA). Maracay, Venezuela
- Parra, E., (2015). *Preguntas y Respuestas en Investigación Cualitativa*. Maracay, Venezuela: Morles Editor. Imprecolor.
- Parra, E., (2020). *Construcción de la Teoría*. Maracay, Venezuela: Morles Editor.
- Peirce, C., (1986). *La ciencia de la semiótica*. Buenos aires: Nueva Visión
- Peirce, C., (1988). *El hombre, un signo*. Barcelona: Crítica
- PENEFF, J., (1990): *La méthode biographique*. Paris: Armand Colin.
- Pérez, J., (2016). *Unas notas sobre las Historias de Vida. Una herramienta necesaria para el estudio de la historia contemporánea de Extremadura*. Catedrático emérito de Sociología UEX Experto en Sociología Rural.
- Pereira de Queiroz, M., (1991). Relatos orais: do 'indizível' ao 'dizível'. En: *M. I.*
- Pérez, G., (1998). Investigación cualitativa. Retos e interrogantes. Tomo II. *Técnicas de análisis de datos*. Madrid: La Muralla S. A.
- Plummer, K., (1989). *Los documentos personales*. Madrid: Siglo XXI.
- Pujadas, J., (1992). El método biográfico: El uso de las historias de vida. *Ciencias Sociales*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

- Pujadas, J., (1999): Trajectòries socials i històries de vida. Pujadas, J.J. (Coord.): *Etnografia, Barcelona*, Universitat Oberta de Catalunya, mod. 3.o , pp. 33-48.
- Pujadas, J., (2000). El método biográfico y los géneros de la memoria. *Revista de Antropología Social*, 9, 127-158.
- Pujadas, J., (2002). El método biográfico: el uso de las historias de vida. *Ciencias sociales* (Serie Cuadernos metodológicos 5). Madrid: CIS.
- Ricoeur, P., (1999). *Tiempo y Narración*. Barcelona: Paidós.
- Reynaga Obregón, S. (2003). Perspectivas cualitativas de investigación en el ámbito educativo. La etnografía y la historia de vida. R. Mejias y S. A. Sandoval (Coord.), *Tras las vetas de la investigación cualitativa. Perspectivas y acercamiento desde la práctica*. México: ITESO.
- Rubio, M., (2016). *Somos la Historia*. Universidad Francisco de Vitoria. Madrid.
- Ruíz, J., (2012). Historias de vida. *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto. pp. 267-313.
- Ruiz, J.,(2003). *Metodología de la investigación cualitativa* (3ª. ed.): Bilbao: Universidad de Deusto.
- Ruiz. J. y Ispizua, M., (1989). *La descodificación de la vida cotidiana: Métodos de investigación cualitativa*. Universidad de Deusto. Bilbao.
- Rusque, Ana., (2003). *De la Diversidad a la Unidad en la Investigación Cualitativa*. Venezuela: Vadell Hnos. Editores, C.A.
- Sandín Esteban, M.P. (2003). *Investigación Cualitativa en Educación: Fundamentos y Tradiciones*. Madrid: McGraw Hill.
- Santamarina, C. y Marinas, J., (1995). Historias de vida e Historia Oral. Delgado, J. y Gutiérrez, J. (Coord.): *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.
- Sanz, A., (2000). *Ojos Negros, la memoria de un pueblo*. Teruel, Instituto de Estudios Turolenses.
- Sanz, A., (2005). *El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales*. Universidad de Zaragoza. Vol. 57 Numero 1.

- Sarabia, B., (1985). Historias de Vida. *Revista Española de Investigaciones Sociales*, 29, 165-186.
- Sarabia, B., (1990). Documentos personales: historias de vida. García, M., Ibañez, J. y Alvira, F., *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Ed. Alianza. Madrid.
- Simmons, L., (1942). *Sun Chief- the Autobiography of a Hopi Indian*. (22nd ed.).
- Schütz, A. y Luckmann, T., (1977). *La estructura del mundo de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Schütz, A., (1979). *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Schütz, A., (1993). *La construcción significativa del mundo social*. Barcelona: Paidós.
- Taylor, S. & Bogdan, R., (1984). *Qualitative research method: The search for meanings*. New York: John Wiley & Sons.
- Taylor, S. & Bogdan, R., (1998). *Introduction to qualitative research methods: A guide and resource* (3ª ed.). New York: John Wiley
- Taylor, S, y Bogdan, R., (2000). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. *La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.
- Thompson. R., (1984). *Department of Economics*. University College, Cork.
- Thompson, P., (1988). *La voz del pasado. Historial oral*. Edicions Alfons el Magnanim. Institució Valenciana D'Estudis I Investigació, No 26, 221-261.
- Torres, C., (2002). El juego: una estrategia importante. *Educere*, vol. 6, núm. 19, octubre-diciembre, pp. 289-296. Universidad de los Andes. Mérida.
- Touraine, A., (2000). *¿Qué es la democracia?* México, Fondo de Cultura Económica.
- Vasilachis de Gialdino, I., (2006). Identity, poverty situations and the Epistemology of the Known Subject. *Sociology* 40 (3).
- Vallés, M. (1997). *Técnicas de investigación social: Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.
- Vela, F., (2001). Un acto metodológico básico de la investigación social: a entrevista cualitativa. Tarrés, M. *Observar, escuchar y comprender sobre la*

tradición en la investigación social (pp. 63.131). México: El Colegio de México-FLACSO.

Veras, E. (2010). Historia de Vida: ¿Un método para las ciencias sociales? *Cinta moebio* 39: 142-152. Recuperado de: www.moebio.uchile.cl/39/veras.html



Dr. José Enrique Duarte Montenegro

Venezolano, Ingeniero Químico egresado de la Universidad de Carabobo, trabajó durante 17 años en el sector de Pinturas y Plásticos, luego culminó una Maestría en Gerencia Mención Administración y un Doctorado en Ciencias de la Educación en la Universidad Bicentennial de Aragua (UBA). Realizó estudios postdoctorales en Ciencias de la Educación en la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada Nacional (UNEFA). Conformó el equipo docente en el escalafón de agregado y de investigación en la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR) Núcleo Maracay donde comparte las cátedras de Proyectos de Investigación y Seminario de Trabajo Especial de Grado en pregrado y postgrado. Igualmente, facilita los módulos de Seminarios de Tesis Doctoral en diferentes universidades en Venezuela.

En cargos gerenciales ejerció como Líder de Adiestramiento y Servicio Técnico en Corimon Pinturas, C.A. (2003); la Dirección de Investigación en la UBA (2006), Coordinador de los Doctorados de

Innovaciones Educativas y Ciencias Gerenciales en la UNEFA Aragua (2008) y actualmente se desempeña como Coordinador de Planificación Curricular en la UNESR Núcleo Maracay (2015).

Además, se destaca como Investigador Nivel B. en el Programa de Estímulo al Investigador (PEI) y también, es escritor de los libros: “También los Muertos Aman. Una Conexión para Todos los Seres”; “También los Espíritus Sienten. Una Reconexión con los Elementos de la Naturaleza”; “Lo Que Debes Saber sobre un Trabajo de Investigación” y recientemente publica “Lo que debes saber sobre una tesis doctoral” Coordinó la implementación del rediseño curricular de la carrera Licenciatura en Educación Preescolar y las aperturas de las carreras de Licenciatura en Educación Docencia en Inglés y Docencia en Matemática respectivamente por los estudios de factibilidad presentados, evaluación y certificación ante el CNU por la UNESR Núcleo Maracay.

Correo y Redes Sociales del Autor



enriqueduarte59@yahoo.com

josenridumont@gmail.com

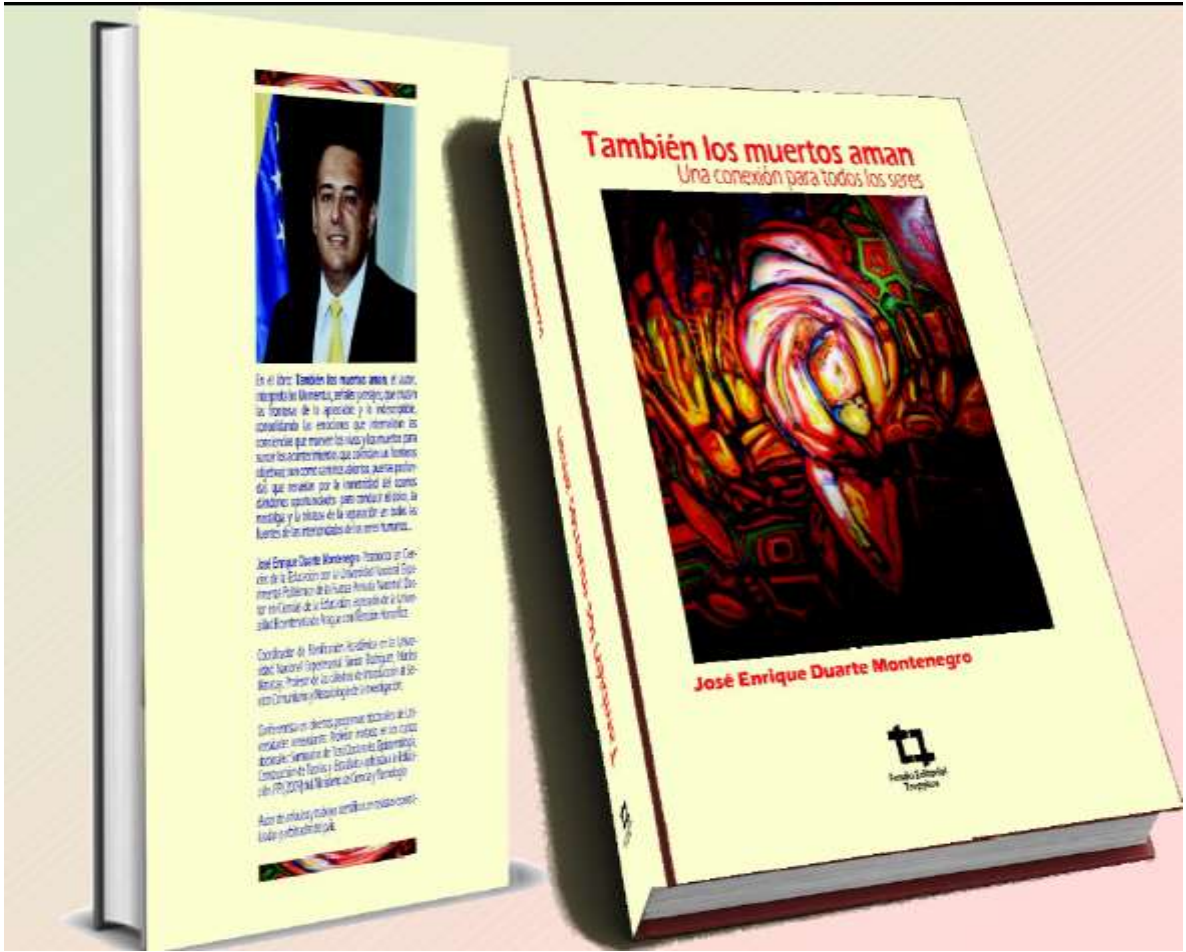


twitter@sabertesisdoct



Youtube Enrique Duarte Editor

Libros Publicados



Lo que debes saber sobre una tesis doctoral

Los procesos de construcción de la realidad son fabulosas incursiones del intelecto que logran trazar la genuina dimensión del pensamiento que tuvo a bien trazarlo el creador. Son de una singularidad y una fascinación que no tienen momento en el transcurso existencial. Este libro de carácter introductorio de los Doctores Egle L. Riera y José Enrique Duarte, autores altamente reconocidos y con gran experiencia en la escritura y publicación de obras de enorme importancia sobre sus áreas de investigación y sus intereses como educadores. Al leer el libro se puede apreciar la calidad, seriedad y solidez de la elaboración intelectual de los Doctores Duarte y Riera, en especial lo referente a lo metodológico y epistemológico inherente al desarrollo de la tesis doctoral, mediante aportes en la consideración de los paradigmas positivistas, postpositivistas, de la complejidad y el biológico cultural.

J. Enrique O. López Quintero, Máster en Gerencia Mercadotecnia y Marketing, Máster en Ciencias de la Educación, Estudios Postdoctorales en Ciencias de la Educación, Doctor e Investigador, Egle L. Riera Rúa, Licda. Educación Superior, Doctor e Investigador, Educación Superior, Doctora en Educación Superior, Máster en Ciencias e Investigadora



978-602-11-837-3

editorial académica **española**

OPINIÓN EXPRESADA EN ESTE LIBRO NO REPRESENTA LA OPINIÓN DE LA INSTITUCIÓN.

El autor se compromete a la calidad de su obra.



José Enrique Duarte Montenegro - Egle L. Riera Rúa

Lo que debes saber sobre una tesis doctoral

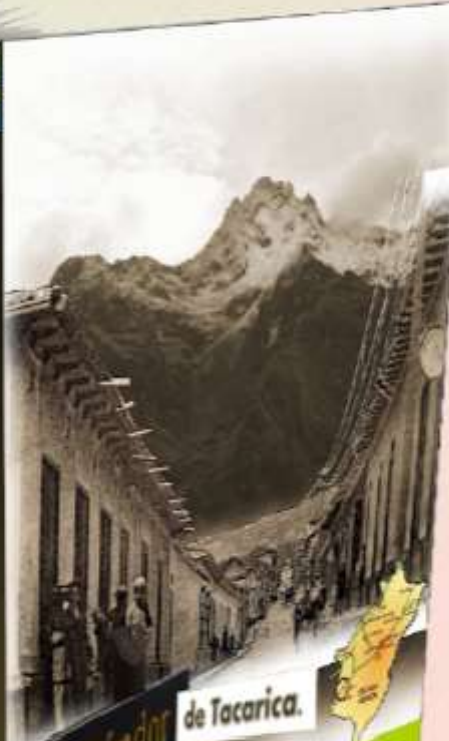
Un proceso de construcción de la realidad en lo referente a lo paradigmático y epistemológico



En la actualidad, desde joven se inclina a las
artes y a la creatividad. A nivel de pregrado cursó
los primeros cursos graduados en la Universidad de
Caracas en el año 1994. Luego continúa estudios
de posgrado donde obtuvo un título de Magister
en Ciencias Exactas, Administración, Doctor y
Profesor en Ciencias de la Educación este último
en el 2004. Ha dedicado años de su tiempo a
trabajar en el sector público de varias y primarias
en las que ha llevado a cabo una investigación en
temas de enseñanza, aprendizaje, que
se relaciona con la Universidad Nacional
Bartolomé de las Casas, Caracas. Actualmente
trabaja como docente en la escuela de Música
y Teatro de la Universidad de Maracay, a la vez
que como docente en la Escuela de Música
y Teatro de la Universidad de Educación y Artes
de la Guayana Francesa, donde ha trabajado
en la enseñanza de la música y el teatro.
En la actualidad trabaja como docente en la Escuela



El Condor de Tacarica Un Vuelo de Recuerdos



El Cóndor de Tacarica

UN VUELO DE RECUERDOS

UN VUELO DE

Historia de Vida de:
José Henrique Duarte Hernández

LO QUE DEBES SABER SOBRE UN TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

JOSÉ ENRIQUE DUARTE M.

EGLÉE I. PARRA RUIZ

4ta. Edición



DIMENSIONES DEL CONOCIMIENTO DE LOS PARADIGMAS DE INVESTIGACIÓN



JOSÉ ENRIQUE
DUARTE MONTENEGRO

2020



[illegible]

Investigación Doctoral Desafíos y Retos para Avanzar al Futuro

José E. Duarte M.

INVESTIGACIÓN DOCTORAL
DESAFÍOS Y RETOS
PARA ALCANZAR EL ÉXITO



José Enrique Duarte Montenegro



**INVESTIGACIÓN DOCTORAL
DESAFÍOS Y RETOS
PARA ALCANZAR EL ÉXITO**



José Enrique Duarte Montenegro



JOSÉ ENRIQUE
DUARTE MONTENEGRO

Escritor venezolano, a nivel de pregrado cursó Ingeniería Química graduándose en la Universidad de Carabobo en el año 1984, luego continuó estudios de postgrado donde obtuvo los títulos de Magister en Gerencia mención Administración, Doctor y Doctorado en Ciencias de la Educación este último en el 2008. Bajo estas perspectivas, en 2009 generó su primera publicación titulada: "También los muertos aman, una conexión para todos los seres" de corte filosófico, publicada en la Universidad Autónoma de Barcelona España. En el 2011, continúa sus experiencias y vivencias en la escritura cuando bautizo su segundo libro: "También los espíritus sienten. Una reconexión con los elementos de la naturaleza, divulgado en la Universidad Autónoma de Barcelona España. Dando continuidad a las inquietudes como escritor, investigador y académico, en el 2012 publicó su tercer libro relacionado con la metodología de investigación, convirtiéndolo en su par investigativo Eglée I. de Investigación "Lo que debes saber sobre un trabajo de tesis doctoral". En el 2016, relata la historia de vida de su primo José Enrique Duarte Montenegro, que se publica como "El Cardor de Tencica, un vuelo de recuerdos". En el año 2020, revisó el libro digital denominado "Dimensiones del conocimiento de los paradigmas de investigación", para la actualización de sus publicaciones en las diferentes universidades.

Historia de Vida, una Narrativa de Experiencias

JOSE E. DUARTE M.

Historia de Vida
Una Narrativa de Experiencias



JOSE ENRIQUE DUARTE MONTENEGRO

Conferencias Dictadas

- Lo que debes saber sobre una Tesis doctoral. Jornadas de Investigación. Universidad Latinoamericana y del Caribe. Enero, 2016
- Lo que debes saber sobre un Trabajo de Investigación. UNERG. Circulo reflexivo Taller. San Juan de los Morros, Febrero, 2016
- Aportes en el Paradigma Biológico Cultural. UNEFA Jornada de Investigación e Innovación Educativa: "Trascendiendo hacia la Educación del Futuro". Maracay, Marzo, 2016.
- Lo que debes saber sobre una Tesis doctoral. Taller Reflexivo y Crítico. Universidad Latinoamericana y del Caribe. Abril, 2016
- Retos de la Investigación con enfoque Positivista. UNESR. Núcleo Maracay. Octubre 2016
- Inteligencia Espiritual, Paradigma Integral Holónico y el Talento Humano. UPEL Maracay. Noviembre, 2017.
- Investigación cualitativa. UPEL. Noviembre 2017
- Investigación cualitativa en las ciencias agrícolas. INIA, Abril. 2018
- Lo que debes saber sobre una Tesis doctoral. Jornadas de Investigación. Universidad Bicentennial de Aragua. Julio, 2018
- Taller de Como escribir un libro. Fraternidad Universal Julio, 2018
- Inteligencia Espiritual y el Paradigma Integral Holónico. Fraternidad Universal Septiembre, 2018
- La observación en el proceso de investigación. Escuela Básica de las Fuerzas Armadas Nacionales. Octubre, 2018
- Dimensiones del Conocimiento en Investigación Cualitativa. Universidad Bicentennial de Aragua. Octubre 2019
- Dimensiones del Conocimiento en Investigación Cualitativa. Universidad de Carabobo. Campus La Morita. Noviembre 2019
- Foro chat. **Dimensiones del Conocimiento de los Paradigmas de Investigación.** Universidad de las Fuerzas Armadas Nacionales. Doctorado de Innovaciones Educativas y Ciencias Gerenciales. UNEFA. 2020
- Foro chat **Corriente Epistemológica Positivista y su influencia en la generación de conocimiento en Investigación.** Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Carabobo. Campus La Morita. 2020
- Foro chat **Métodos de Investigación Cualitativa.** Doctorado en Ciencias de la Educación. Universidad Nacional Experimental Rómulo Gallegos. 2020

Cursos Dictados

- Tecnología de Pinturas a Nivel industrial (1987-1993 y 1997 al 2003)
- Servicio y Atención al Cliente. Caracas. 2003-2005
- Planificación Estratégica. Instituto Nacional de Policía. Maracay. 2003
- Planificación Estratégica. Ministerio de Interior y Justicia. Caracas. 2004
- Control Estadístico de Procesos. CEP. CAVIM. 2005
- Excelencia en el Servicio y Atención al Cliente. Cámara de Industriales del Estado Aragua 2005
- Diplomado en Formación Docente. INIA. Planificación Estratégica. 2005
- Gerencia de Innovación Empresarial. INIA. 2006
- Gerencia Innovadora y Planificación Estratégica. IMGENIUM. 2007-2008
- Toma de Decisión y manejo de conflictos UPEL. 2008
- Control de Gestión e indicadores de gestión. PLAVICA VEN, C.A. 2008
- Programa de Supervisores Líderes. CATIVEN, S.A. Cagua 2008
- Programa de Supervisores Líderes KIMBERLY CLARK VENEZUELA, C.A. Maracay, 2009.
- Programa de Administración Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas. INIA, 2010-2012
- Programa de Superación Personal. Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas. INIA, 2014
- Programa de Investigación Cualitativa en el Instituto de Altos estudios Dr. Gabaldón. Febrero 2015-2016
- Cursos de Investigación Cualitativa. Nivel Básico (Introducción, axiomas y principios) Intermedio (Hallazgos Investigativos) y Avanzado (Construcción de Teorías). UNESR, 2017 y 2018
- Cursos de Investigación y Como escribir un libro Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas. INIA, 2018
- Curso de Investigación cualitativa. (Introducción, axiomas y principios) Intermedio (Hallazgos Investigativos) en el Instituto de Altos estudios Dr. Gabaldón. Febrero y Marzo 2019
- Aliándome con mis valores. Granja Proavicola Calabozo, Junio 2019. Grupo Empresarial Purolobo
- La asertividad y la Comunicación efectiva en el entorno personal y laboral Granjas RR. San Juan de los Morros. Julio 2019. Grupo Empresarial Purolobo
- La asertividad y la Comunicación efectiva en el entorno personal y laboral Planta Procesadora de Alimentos para animales de Purolobo. Villa de Cura. Agosto 2019. Grupo Empresarial Purolobo
- Manejo asertivo de las emociones para la vida saludable, Granja Santa Catalina, Calabozo. Septiembre 2019. Grupo Empresarial Purolobo.

Otras Publicaciones Electrónicas de José Enrique Duarte Montenegro

1. **Vinculación Universidad-Sector Productivo. Hacia un Modelo Innovador para el desarrollo tecnológico.** Universidad Bicentennial de Aragua. 2004
Disponibile: www.fundacite-aragua.gob.ve/pdf/pf20050902-01.pdf
2. **Vinculación Universidad-Sector Productivo en el Marco de las Innovaciones Tecnológicas”.**
Disponibile:
<http://revistas.upel.edu.ve/index.php/entretemas/article/download/1034/365>
3. **Vinculación universidad-sector productivo: Una Visión para el Desarrollo Tecnológico de las organizaciones**
Disponibile:
<http://www.saber.ula.ve/dspace/bitstream/123456789/26667/1/articulo6.pdf>
4. **También los muertos aman. Una conexión para todos los seres**
Publicación de la Universidad Autónoma de Barcelona España
<http://ddd.uab.cat/record/77012?ln=es>
5. **También los espíritus sienten. Una reconexión con los elementos de la naturaleza** Publicación de la Universidad Autónoma de Barcelona España <http://ddd.uab.cat/record/77001?ln=es>
6. **“Mitos y realidades en la producción doctoral, desde la visión cuantitativa”** Revista Catedra Universitaria Numero 3. Año 2019.Universidad Santo Domingo de Guzmán. Lima Perú.



JOSÉ ENRIQUE DUARTE MONTENEGRO

Escritor venezolano, a nivel de pregrado cursó Ingeniería Química graduándose en la Universidad de Carabobo en el año 1984, luego continuo estudios de postgrado donde obtuvo los títulos de Magister en Gerencia mención Administración, Doctor y Postdoctor en Ciencias de la Educación este último en el 2008. Bajo estas perspectivas, en 2009 generó su primera publicación titulada: **“También los muertos aman, una conexión para todos los seres”** de corte filosófico, publicada en la Universidad Autónoma de Barcelona España. En el 2011, continúa sus experiencias y vivencias en la escritura cuando bautizo su segundo libro: **También los espíritus sienten. Una reconexión con los elementos de la naturaleza**, divulgado en la Universidad Autónoma de Barcelona España. Dando continuidad a las inquietudes como escritor, investigador y académico, en el 2012 publico su tercer libro relacionado con la metodología de investigación, conjuntamente con su par investigativo Eglée I. Parra R. denominado: **“Lo que debes saber sobre un trabajo de investigación”** Bajo estas miradas, en el 2015, escribe nuevamente con Eglée I. Parra R. para construir : **“Lo que debes saber sobre una tesis doctoral”**. En el 2018, relata la Historia de Vida de su padre José Henrique Duarte Hernández, que se titula: **“El Cóndor de Tacarica, un vuelo de recuerdos”**. En el año 2020, escribe el libro digital denominado: **“Dimensiones del conocimiento de los Paradigmas de Investigación”**. Actualmente, participa en cursos, talleres, conferencias y eventos para la promoción de sus publicaciones en las diferentes universidades .

